

109
CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ DIRECTOR

HEMEROTECA
RESERVA

con
los
pistoleros
de
Chicago



VOL. XVI. No. 31
LA HABANA,
AGOSTO 2, 1939

No más tirones de la barba



Una vez que
pruebe la

Nueva Hoja y Nueva Máquina

(Por \$1.10) descartará su antigua máquina

AFEITARSE toda la vida, cómoda y agradablemente, sin más gasto que el costo baladí de unos cuantos tabacos, es cosa que vale la pena. ¿No es verdad? Ni esta nueva máquina no causa "tirones", ni puede causarlos, aún cuando se le diera el trato más duro, la dejara caer en el lavamanos o rodase por el piso. Esta es la razón.

Los ingenieros Gillette descubrieron que los "tirones de la barba" obedecen, generalmente, a las abolladuras que reciben las máquinas al caer sobre el piso o chocar contra algún objeto.

A fin de reparar esta inconveniencia, se modificó el diseño de la hoja y de la máquina. Los ángulos de la máquina se reforzaron con metal extra. Aún cuando se abollara este metal, la máquina no perderá su alineamiento. Y esto se debe a que se han recortado los cuatro ángulos de la nueva hoja, de manera que al pensarse entre el peine y la tapa, la hoja no queda agarrada en los ángulos.

Al terminar de afeitarse basta una leve vuel-

ta con los dedos para invertir los ángulos derechos del peine. Vuélvese a apretar y enjuaguese. No hay más necesidad de desmontar la máquina para limpiarla. La hoja es especialmente tratada para resistir al óxido.

También se han suprimido los antiguos topocillos en los que se encajaba la hoja. Observe, también, que los extremos de la hoja son cuadrados lo que significa que es más fácil de manejar cuando se tienen los dedos húmedos. Este mejoramiento brinda a la vez mayor facilidad para afeitarse en las inmediaciones de la boca, nariz y orejas.

Cada hoja pasa por ciento quince procesos, exámenes y ensayos antes de salir de la fábrica. Deben ser absolutamente perfectas.

Visite hoy mismo a su proveedor y compre su nueva máquina. Tratamos de sostener la producción al nivel de la demanda, pero si las existencias de la nueva máquina se hubieran agotado puede usar, provisionalmente, la nueva hoja en su antigua Gillette.



\$1.00
por diez
y .50c
por cinco



Las Nuevas
Hojas Gillette
en el nuevo
quetito ve



LA NUEVA MÁQUINA GILLETTE enchapada en oro \$1.10
de 24 qt. y una Nueva Hoja, en un precioso estuche, Precio

GILLETTE SAFETY RAZOR CO. of CUBA
Apartado 1616, Manzana de Gómez, 470, Habana

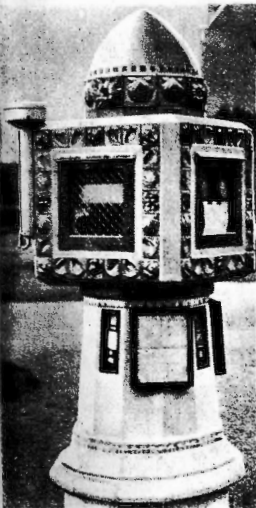


Gillette Safety Razor Co. Fabricantes de las ORIGINALES
Boston, E. U. A. Máquinas y Hojas Gillette LEGÍTIMAS

No. 4-L

BUZON DE CORREOS CON TERMOMETRO

Un buzón ornamental que no solamente recibirá cartas sino que indicará la temperatura y las condiciones atmosféricas, es el último equipo añadido al servicio postal de París, Francia. Descansando en una artística base, el gran buzón rectangular está decorado por ca-



da lado con una hilera de azulejos ornamentales. En uno de sus costados, hay un gabinete que contiene un barómetro y en la base varios huecos conteniendo termómetros.

UN NUEVO BUQUE ITALIANO QUE PUEDE BATIR EL RECORD DEL "BREMEN"

Batir el record del "Bremen", el más rápido buque de los que navegan en la actualidad, es el intento de los fabricantes de un barco que está construyendo en un astillero de Génova, Italia. El nuevo buque, con un desplazamiento de 10,000 toneladas, se espera que haga el recorrido de Cádiz, en la costa Oeste de España, hasta Nueva York o sea 3,151 millas náuticas, en cuatro días y ocho horas. En el viaje que dió el "Bremen" el verano pasado y en el cual logró el record que ha mantenido, hizo 3,100 millas náuticas en cuatro días, diez y siete horas y cuarenta y dos minutos.

¿QUE OPINA LA HUMANIDAD?

Henry L. Simson, secretario de Estado de los Estados Unidos de América, dice que:

Pocos medios de defensa hacen sentirse insegura a una nación; demasiados hacen sentir a los vecinos un tanto de inseguridad.

Madame Pierre Curie, co-descubridora del radio y ganadora del Premio Nobel, opina que:

El trabajo de investigación nace de la curiosidad y sólo de la curiosidad.

El humorístico semanario británico, "Punch", publicó el siguiente suelto:

De acuerdo con un periódico diario, la policía siempre detiene el tránsito para permitir que George Bernard Shaw pueda cruzar la calle. El tiempo aquel en que dete-

nían a Shaw para que pasase el tránsito ha pasado ya a la historia.

Dorothy Ducas, repórter del "Evening Post" de Nueva York, enfáticamente declara que:

La colegiala de 1930 da por lógicos y aceptados los privilegios de fumar, cenar con hombres jóvenes, uso de cosméticos, piernas cruzadas y el derecho a no creer en Dios.

Peggy Hopkins Joyce, después de haber sido operada de apendicitis en el Harbor Sanitarium, de Nueva York, ha hecho las siguientes manifestaciones:

¡Esta es la primera vez que un hombre pudo conseguir algo mío

... y para eso se vió precisado a darme cloroformo!

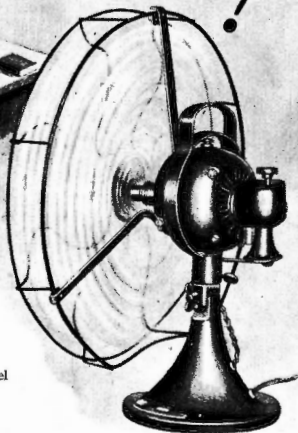
Walter Lippman, editor del "World", de Nueva York, ha publicado las siguientes líneas:

¿Dónde está el mal de los armamentos? ¿En el costo? Yo creo que no. Son caros, indudablemente, pero no tan caros como el chicle, los cigarrillos y el cosmético. El mal de los armamentos es el temor que inspira a otras naciones. Ese temor, que es explotado por habilidosa propaganda, hace que se fabriquen nuevos armamentos; armamentos que a su vez provocan más temor y ese temor provoca mayores armamentos.

este es muy corriente



pero este es más práctico!



Usted puede disfrutar de una agradable brisa, olvidándose del ardiente sol y del pavimento que reverbera.

Un ventilador General Electric lo refrescará. A medida que gira de un lado para otro, renueva el aire viciado, hace desaparecer el calor y mantiene el ambiente fresco.

Asegúrese de que el ventilador que compre, tenga el monograma G-E.

De 12" 110 Voltios, oscilante . . . \$31.-
De 16" 110 Voltios, oscilante . . . \$39.-

GENERAL ELECTRIC

HUMOR



El pequeño viendo el accidente y a la víctima.—
¿Qué marca es esa, señor...?
(De "Judge", de New York).



El primer evadido.—¡Al fin libres!... Mas, ¿por qué
retornas otra vez a la prisión?...
Segundo evadido.—Es que se me ha olvidado mi som-
brero...
(De "Le Sourire", de Paris).



El fotógrafo amateur.—
¡Oh! ¡Bien, Cecilia!...
Ensayá una sonrisa bien
amable...
(De "Candide", de Pa-
ris).



EL OPTIMISTA
El marido (a su esposa, que va a intentar la travesía del
Canal de la Mancha).—Y sobre todo, no gastes mucho dinero
en Inglaterra; recuerda que la libra está a 125 francos...
(Del "Journal Amusant", Paris).



La víctima dando cu-
reña.—¡Salga usted de mi
casa...!
(De "Life", de New
York).



Mesa Revuelta

COSAS DEL CINE

Gary Cooper, antes de filmar la película "Medallas", se trasladó a Tejas y Arizona con objeto de adquirir el vestuario típico para la masa de comparsas que actúa en dicha producción.

NUEVO SILENCIADOR

En las fábricas americanas de automóviles se está ensayando un nuevo tipo de tubo de escape, el cual, a la vez que apaga totalmente el ruido de las explosiones, evitará la contrapresión, aumentando con ello la potencia del motor.

TINTURA DE ANILINA AZUL ES AHORA USADA PARA COMBATIR EL CANCER

Inyecciones de pequeñas cantidades de anilina en el torrente circulatorio de la sangre humana, es el más nuevo procedimiento para la cura del cáncer usado por los es-

pecialistas del Charite Hospital, en Berlín.

La tintura es absorbida por las células del cáncer mejor que por las células de los tejidos sanos del cuerpo. Se asegura que la nueva técnica posee varias ventajas. El trabajo del cirujano se facilita por el color azul del cáncer teñido, indicando el límite entre los tejidos normales y los enfermos; así como el tinte puede también mostrar pequeñas áreas afectadas por el cáncer, fáciles de ser pasadas por inadvertidas. En el tratamiento por radio, se cree que la tintura aumenta la tendencia de las células del cáncer a absorber y a ser destruidas por los rayos de radio.

ESPAÑOL

Dicen los prohombres de la Metro:

—Vamos a iniciar nuestro programa de películas habladas en español.

—¿Y qué van a hacer ustedes?

—Tenemos grandes proyectos. Empezaremos con tres películas. He aquí los intérpretes:

Buster Keaton.

William Haines.

Lon Chaney.

(Nota para quienes no lo sepan: ni Buster Keaton, ni Lon Chaney, ni William Haines hablan una sola palabra de español).

—¿Y cómo van a hablar entonces?

—Misterios de la Metro.

CUATRO BELLEZAS

Un magazine norteamericano de cine ha sostenido una encuesta entre sus lectores para saber quiénes son las bellezas características de Hollywood. Y he aquí los resultados:

Corinne Griffith es la más bonita.

Loretta Young, la más actual.

Billie Dove, la más clásica.

Greta Garbo, la más exótica.

(Ahora bien: de estas bellezas,

¿cuál será la que elija el mundo? Nosotros — humildemente — nos quedamos con la exótica...)

MANTECADO DE VAINILLA CON SALSA DE CHOCOLATE

No es preciso que el mantecado sea de primera calidad cuando se sirve con una salsa deliciosa. Escáldese medio litro de nata; divídase en dos mitades una baya de vainilla, quítense las semillas, se mezclan y restriegan éstas con diez onzas de azúcar y se agrega éste a la nata en ebullición, agitando sin cesar hasta que se haya desleído el azúcar. Se retira la nata del fuego, y cuando esté completamente fría, se le añade un litro de nata sin cocer. Póngase la mezcla en la heladora, dénese a ésta unas vueltas muy lentas, hasta que el contenido esté muy frío y hiélase. Se retiran las paletas, se tapa la vasija con un corcho, se carga de nuevo y se deja dos horas para el sazonado.

**Por viejo, no por diablo,
sabe por experiencia**

**que la
mejor
cerveza**

es

HATUEY



HATUEY
CERVEZA DE CALIDAD A PRECIO POPULAR

ELABORADA POR LA
COMPAÑIA "RON HACARDI" S. A.

CASA FUNDADA EN 1888
Provedores de la Real Casa de España
Desde 1889

Santiago de Cuba
Habana



CARTELES inicia un vasto plan de divulgación científica, literaria y artística, para elevar y dignificar el nivel de la cultura de nuestras clases pobres.

LO QUE EXISTE EN OTROS PAÍSES PARA ALCANZAR ESTE OBJETIVO.

Bibliotecas públicas abiertas día y noche.
Bibliotecas circulantes.
Museos de Arte, de Historia Natural, científicos e históricos.
Jardines Botánicos.
Acuarios.
Parques Zoológicos.
Auditorios Públicos.
Conservatorios Populares de Música.

LO QUE NOSOTROS NOS PROPONEMOS REALIZAR EN PRO DE NUESTRO PUEBLO

Organizar una serie de actos culturales de toda índole.
Ofrecer conciertos.
Dictar conferencias.
Celebrar exposiciones.
Divulgar las conquistas de la ciencia.
Hablar de los grandes hombres y de los grandes hechos.
Contribuir con la palabra y con la imagen, a la superación espiritual y cultural del pueblo.

LA Revista CARTELES se dispone a realizar, en la medida de sus fuerzas, y con la cooperación de los más destacados elementos de la intelectualidad cubana, una serie de actos que lleven a las clases más humildes, a las más pobres, a las más desvalidas, los elementos de cultura integral que hagan posible su dignificación y superación progresiva. Bajo otros cielos, en países gobernados por ciudadanos de superior capacidad y cultura, y donde las clases ricas prefieren a las delicias del Mah-Jongg y del Bridge la gratitud y la devoción de los humildes, ganando con obras de filantropía un puesto en la inmortalidad, el pueblo disfruta, al igual que aquellas, de grandes bibliotecas públicas, accesibles a todas horas; de bibliotecas circulantes, de museos de Bellas Artes, de Historia, Científicos y de Historia Natural; de Jardines zoológicos, acuarios, parques infantiles etc., destinados, primordialmente, a estimular y a facilitar su cultura y preparación para afrontar las rudas pruebas que ofrece la vida.

En Cuba, el pobre, desprovisto de todos esos elementos, lleva una vida triste y vegetativa, sumido en la más sórdida ignorancia, sin conocer otro ambiente que el lóbrego cuadro de miseria, hambre y desesperación ante la absoluta indiferencia y abandono con que se

ve tratado por aquellos que están precisamente más obligados a aligerar la pesada y enervante carga que sobrelleva.

Aquí, en distintos sectores, la acción privada ha sustituido las iniciativas que en otros medios corresponden a la acción oficial, y existen grandes instituciones que han laborado y laboran con éxito por el progreso de las artes, de las ciencias y de las letras cubanas. Pero esa labor, provechosa en grado sumo, no alcanza, por su naturaleza exclusivista, al sector pobre, gregario y multiforme que se llama pueblo. CARTELES se propone brindar a los elementos desprovistos hasta hoy de todo alimento espiritual, en una forma objetiva y práctica, nociones completas y múltiples de historia, de música, de ciencias, de pintura, de economía, de literatura; en una palabra: de cuanto abarca, en toda su latitud, el concepto de la cultura humana.

Tenemos el propósito de crear una genuina cátedra móvil, desde la cual se expliquen y se objetiven toda clase de conocimientos, tanto enalteciendo las grandes figuras de la historia como ofreciendo exhibiciones artísticas y brindando audiciones de música selecta, etc.

Estos actos se efectuarán, inicialmente, en las barriadas de la capital, en sitios accesibles

al público, y brindando a éste, mientras más humilde y más mísero, una acogida más cariñosa y más estimulante. Después, a compás de los éxitos que esta iniciativa conquiste, procuraremos extender nuestro radio de acción por toda la República, ejerciendo así, con la palabra y con la imagen, una obra de divulgación más trascendente. CARTELES, desde sus columnas, día a día, ha venido sentando cátedra de cultura y de buena doctrina en el orden político, social, artístico, literario y económico. Ahora reafirmará los postulados que sostiene, pero en forma verbal y directa.

En nuestra cátedra se expondrán ideas, se impartirán conocimientos y tratándose de Arte, en sus diversas manifestaciones, se conocerá íntimamente a los artistas y a sus producciones.

Queremos estimular el optimismo, apuntando nuestro tipo de individuo actual, que parece sentir hastio y que muestra un esceptico desgano para toda enérgica reacción ante la vida. CARTELES espera confiadamente la solidaridad del público a esta iniciativa que ahora ampara, y al frente de la cual, y como ejecutor autorizado se encontrará el señor Antonio Penichet, cuyo sólo nombre es una garantía de competencia, de probidad moral y de intención generosa, recta y pura.

En números sucesivos, y a medida que se vayan ultimando los detalles formales de esta iniciativa, los daremos a conocer a nuestro público.

CARTELES

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el Sindicato de Artes Gráficas, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo, "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales. ni se mantiene correspondencia sobre materia no solicitada.

LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

"LA MISTERIOSA LUZ A LAS 3 DE LA MAÑANA".

El pobre telefonista se vió frente a un misterio cuya solución le anonadaba. La lucecita se encendía. El iba a atender la llamada y un gemido sobrenatural era toda la respuesta. . . Y en aquel cuarto del hotel no había nadie, excepto el alma del huésped que había sido asesinado. . . Y sin embargo, la realidad fué más espantosa todavía. . .

"HISTORIA DE LA PIEL DEL LEOPARDO".

Un cuento admirable, como suyo, en que Rudyard KIPLING enlaza, según su manera, el interés de lo narrativo con la emoción de lo dramático. Traducido especial e impecablemente para nuestra revista, es un regalo de selección para nuestros lectores.

"¡JUEGO! O EL NAIPE A TRAVÉS DE LA HISTORIA".

Ruth MOORE MORRIS agota en esta narración interesante, todos los datos y antecedentes sobre el juego de naipes. Vea su origen, su desarrollo, su influencia, su poder y el papel que los naipes han representado en la historia.

"LA BLUSA DE BOURDELLE".

Alfonso HERNÁNDEZ CATÁ, nuestro máximo cuentista, y uno de los más destacados y genuinos valores intelectuales de habla española, nos regala con una bella crónica sobre un motivo de dolor y de arte.

Además, en este número de CARTELES, el VI capítulo de "La Morada Misteriosa", por Maurice LE-BLANC, que entra en una de sus fases más sorprendentes.

SOIR DE PARIS

BOURJOIS

MORRIS NOV 0



—LAS COSAS ESTÁN QUE NO PUEDEN PONERSE PEOR
—TÚ SIEMPRE TAN OPTIMISTA

POBLACIÓN

SI Cuba en lugar de tener tres millones y medio de habitantes, tuviese diez millones, la crisis del azúcar que nos agobia no pesaría sobre el país, como está pesando, porque ese número de habitantes tendría por fuerza que suponer desarrollo de riquezas distintas a las del azúcar, dado que sería imposible que los diez millones de habitantes viviesen únicamente de ese producto. El régimen económico sería otro. La escasez de población propicia el latifundio y el mono-cultivo.

Esos diez millones de habitantes supondrían una producción mayor de otras cosas; un consumo o mercado interior digno de atención, y una circulación de moneda mucho mayor, supondrían una vida cubana mucho más intensa. Claro está que no podemos ni intentamos pretender que en estos momentos de angustia económica traigamos nuevos obreros, porque ya en Cuba pasan de 200,000 los desocupados. ¿Quizás más!

No es ese, pues, el problema que estudiamos.

Lo que queremos demostrar es que la densidad de población hasta un límite, es razón de prosperidad y no de pauperismo. En Bélgica la densidad de población pasa de 240 habitantes por kilómetro cuadrado, y no hay pauperismo ni hombres sin trabajo; en Francia, tampoco.

Y la razón, la razón única de que en esos países no exista el problema que confrontan Inglaterra, Estados Unidos y otros países, es la tierra; es el reparto de la tierra. Es la falta de equilibrio entre la agricultura y la industria, la causante del problema a que aludimos.

Si los Estados Unidos en lugar de recurrir para propiciar trabajo a construcciones de obras públicas, (que es un remedio heroico y de plazo fijo para volver después a lo mismo), hiciese un estudio bien meditado de reparto de tierras teniendo tanta de sobra; con toda seguridad que esos sin trabajo de un modo permanente dejarían de gravitar en el orden social sobre ese país, porque por lo menos comerían y tendrían su casa. Si no hiciesen más que eso, ya sería un descanso para esa nación; pero esas gentes además producirían y estarían en condiciones de consumir más de lo que consumen.

En Inglaterra Lloyd George es el que ha enfocado este problema en su verdadera realidad.

Lloyd George empieza por proponer la total eliminación del terrateniente absentista y la eliminación del latifundio.

Este estadista inglés propone una forma hasta cierto punto original, porque no expropia a los terratenientes, sino que anualmente les

paga o les propone pagar una suma equivalente a la renta neta que en la actualidad obtienen de sus tierras. De este modo, sin daño sensible para el propietario, el Estado entra en posesión de la tierra y la arrienda a su vez a solicitantes de buena garantía moral en condiciones que le den seguridad a la tenencia del suelo, por muchos años o indefinidamente, mediante un arriendo razonable, y mediante condiciones que garanticen el cultivo del terreno entregado a cada cual.

Tiene esta forma de contrato la originalidad de parecerse en algo al censo, porque en realidad el gobierno se posesiona del suelo, reconociendo al propietario el dominio directo, y el gobierno a su vez le entrega la tierra al agricultor reconociendo éste otra renta o censo que deberá pagar al gobierno.

Teóricamente, el Estado adquiere la tierra sin desembolsos; el propietario sigue siendo dueño del suelo como un censalista, y el agricultor adquiere el dominio útil del suelo.

¿Y por qué Inglaterra, mejor dicho, Lloyd George, busca en la parcelación del suelo el remedio al problema de los sin trabajo?

Sencillamente, porque Inglaterra acusa en Europa, en cuanto al movimiento de concentración en las ciudades, o sea el éxodo del campo al pueblo, la cifra máxima. Porque el desequilibrio entre la población rural y agrícola y la urbana e industrial, es evidente. Porque el espejismo del progreso industrial y el latifundio han sido las causas impulsoras de ese malestar social que padece ese país. Es el desequilibrio entre la producción industrial y la producción agrícola la que plantea este problema igual en todas partes.

Irlanda padeció esos males, y al liberarse, los corrigió así.

Si Cuba en lugar de tener miles de caballerías de tierra sembradas de caña por administración y por colonos latifundiaros, tuviese esas colonias parceladas entre 4 o 6 caballerías, rebajaríamos de esos 200,000 sin trabajo un número considerable.

Aquí el fenómeno del éxodo rural, no es igual al de otros países, porque no es el espejismo del progreso industrial urbano lo que los ha llevado a las ciudades. Aquí han sido expulsados de sus tierras; pero el fenómeno social es el mismo. Millares de verdaderos brazos muertos.

Con la tierra bien parcelada cabrían en Cuba esos 10 millones de habitantes, produciendo de todo y poniendo en actividad numerosas industrias rurales, que son las que Cuba debe ahora desarrollar.

DE COMO LAS FIERAS DEL HAMPA GOBIERNAN A CHICAGO

Por Merlin Taylor

LOS tiros de pistola, disparados ya bien entrada la tarde del 11 de mayo de 1921, colocaron a la ciudad de Chicago en la ruta que había de conducirla a una reputación única en la historia.

El eco de estos disparos ha repercutido durante los años sucesivos en el mundo entero, porque dieron lugar en la segunda ciudad de Norteamérica a un régimen de bandidaje, asesinato y derramamiento de sangre comparable sólo a la era más desenfrenada del antiguo Oeste.

Una de las balas disparada por la referida pistola, fué a incrustarse en una pared; la segunda, se alojó en el cerebro de "Big Jim" Colosimo y mató instantáneamente al primero de los grandes pistoleros del hampa, que iban a dar a Chicago una posición excepcional entre las grandes ciudades del mundo.

Colosimo había nacido en Calabria, Italia. Cómo, por qué o con quién vino a América, cuando aún era muchacho, no hace al caso. Pero a los dieciseis años era vendedor de periódicos y limpiabotas en Chicago, subsistiendo con los pocos centavos al día que lograba echarse al bolsillo, y construyendo, sin em-

bargo, unos cimientos sólidos de riqueza y poder con su característica: una especial capacidad para hacer amigos.

Su primer oficio fijo fué ma-



"Big Jim" COLOSIMO, un precursor del pistolero, que dejó su oficio de limpiabotas y barrendero para convertirse en un jefe hampón del bajo mundo de Chicago.

nual: blandir una escoba en las calles, es decir, que se colocó de barrendero. Diéronle este humilde cargo como recompensa por hacerle mandados a un padrone o cacique del barrio italiano. El puesto no

era gran cosa, claro está, pero para el analfabeto mozo inmigrante resultaba estupendo, porque significaba paga fija, por pequeña que fuese, tres comidas al día y albergue donde dormir, cosas todas que contrastaban muy mucho con su incertidumbre anterior.

El acaso lo llevó, en el desempeño de su nuevo cargo, a las calles del distrito de las luces rojas de Chicago: los burdeles, timbas y covachas, que se hicieron tristemente célebres con el nombre de el "Levee", durante la época de la Exposición Internacional de 1893.

Aún a pesar de su nula instrucción, Colosimo no era un ignorante. Comprendió a las claras que el "Levee" existía única y exclusivamente debido a una combinación del vicio y la política. La política entonces estaba representada para él sólo por el padrone que le dió el cargo de barrendero, convirtiéndose su mente en el rasero por el cual medianse todas las cosas.

De esta manera Colosimo se volvió político.

Pegóse a su padrone como eficaz auxiliar para conseguirle los votos de sus conterráneos y de esta manera, eventualmente, entró en contacto por cuenta propia con el capitán del prescinto y el presidente

del comité de barrio, prestandoles no pocos servicios.

Los galardones llovieron sobre él: primero, haciéndolo capataz de barrenderos y más tarde inspector de limpieza de calles de la ciudad. De paso, Colosimo organizó a los barrenderos en un gremio con el

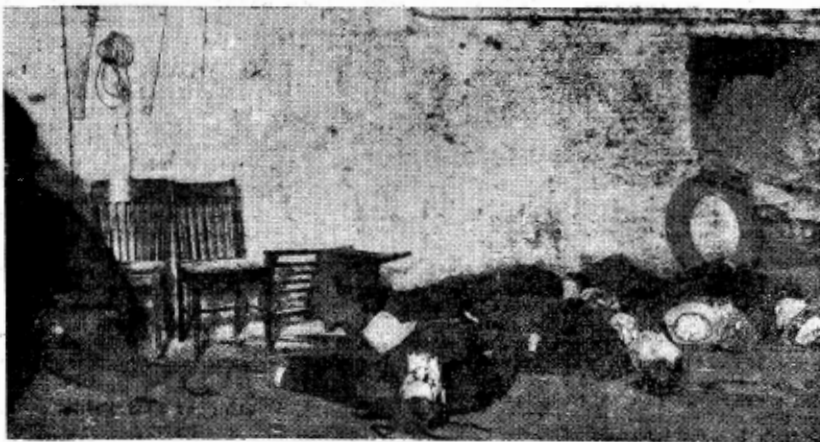


Dion O'BANION, el "Terror Irlandés", fotografiado con su esposa el día que contrajeron matrimonio.

por jefe, y "Dago Mike" Carozzo como teniente suyo. Colosimo comenzó a verse cortejado no solamente por políticos sino también por funcionarios gremiales.

Otra faceta del carácter de "Big Jim" había comenzado a manifestarse. Para entonces ya el muchacho inmigrante, tosco y trabado, habíase convertido en un gigantón de cara cetrina, pecho ancho y fornido. Cuando su capacidad de hacer amigos le fallaba para conseguir lo que quería, recurría a la fuerza, y hábilmente "Dago Mike" Carozzo imponía su voluntad con el cuchillo y el revólver. Sobre estas tácticas terroristas caía el manto de la influencia política de Colosimo en forma de inmunidad.

Hacía ya tiempo que Colosimo había descartado el uniforme de barrendero y florecía elegantísimo en trajes hechos a la medida, que hacían de él una figura imponente. Era pues, natural, que buscara una compañera. Su elección recayó en Victoria Moresco, dueña de una casa de mala reputación. Primero fué su querida y después de mantener



Esta original foto fué tomada la tarde en que siete hombres resultaron asesinados en el interior de la guarida de la banda de "Bug" MORAN. Cuando éste fué interrogado acerca del crimen, respondió de este modo: "Únicamente la banda de Al Capone mata de esta manera".

En este artículo ofrecemos a nuestros lectores la verdadera historia interna de los más notorios pandilleros del mundo, desde "Big Jim" Colosimo, primer rey hampón de Chicago, hasta el actual soberano de la gente maleante de dicha ciudad, Al Capone (a) "Cara Cortada", pasando por Dion O'Banion, "Hy-mie" Weiss, Johnny Torrio, "Big Tim" Murphy, Tommy Lombardo y "Bugs" Moran; y se relata cómo todos ellos han dado a Chicago una reputación de per-versidad única en la historia.

por algunos años la unión ilícita, hízola su esposa.

Victoria era tan viva en su campo como "Big Jim" en el suyo. Entre ambos hiciéronse dueños, o llegaron a controlar otras casas, y bien pronto eran el rey y la reina sin corona del "Levee". En pocos años sus actividades se habían extendido hasta el extremo de colocar luces rojas y casas de juego en suburbios adyacentes a los grandes distritos del hierro y el acero, del extremo sur de Chicago. El astuto cerebro y el puño de hierro de Colosimo habíanle dado riqueza y poder y ahora sentía la necesidad de auxilio para mantener lo que había ganado. Sus intereses eran tantos y tan diversificados que su férrea administración había lastimado a tanta gente, que un hombre y una mujer solos ya no podían sostenerse en su fortaleza.

Colosimo fué a New York en busca de un auxiliar, y lo encontró en la persona de un tal Johnny Torrio. Lo que puso en contacto a los dos hombres sigue siendo un misterio, pero el caso es que Torrio era el individuo ideal para lo que "Big Jim" necesitaba.

Torrio es siciliano. Trajéronlo a Norteamérica de muchacho y creció en medio de la podre, la mi-

seria y la degradación que acompañaba a la extrema pobreza en los barrios bajos de una gran ciudad. La parte de esos barrios en que habitaba era el agujero infernal de New York que se conoce con el nombre de "Los Cinco Puntos"; la sección que está entre Broadway, el Bowery, Park Row y Canal Street.

Torrio creció siendo hombre tos-



Fotografías y señales identificativas del pistolero "Big Tim" MURPHY, que constan en los records o archivos policíacos de Chicago.



AL CAPONE "Cara Cortada", Empeador de los pistoleros de Chicago, y John STEGE, comisionado de Policía de Chicago, celebrando una "conferencia" de importancia después de ciertos acontecimientos delictivos.

co y rudo aún para aquel lugar. Conquistó el respeto de Paul Kelly cuando aquel jefe de pandillas criminales estaba en el apogeo de su gloria, y de una tenencia bajo Kelly pasó a ser jefe de la pandilla de James Street, una de las subsidiarias de la notoria cuadrilla de "Los Cinco Puntos".

En 1915 se le presentó la oportunidad de ir a Chicago como mano derecha de Colosimo. Como aliciente se le dieron tres "casas" en propiedad a cambio de convertirse en guardia personal y primer cobrador de Colosimo. La pareja se llevaba a las mil maravillas. La relación de Torrio con la pandilla de "Los Cinco Puntos" era garantía de su pujanza, pero conjuntamente con esa característica poseía aquello de que carecía en lo absoluto "Big Jim": diplomacia. Torrio seguía la política de hablar con suavidad y llevar las cosas por las buenas cuando se podía y pegar duro, rápido y con seguridad cuando había que hacerlo. Así pues, sobre Torrio cayó

el peso de dirigir las empresas ilegales de Colosimo y juntarlas en una organización compacta y bien administrada. Con tal motivo, "Big Jim" se dedicó a un nuevo renglón de negocios; los que lo conocían afirmaban que era el negocio que siempre acariciara en el fondo de su corazón: convirtiéndose en dueño de restaurant. En el corazón de su distrito abrió lo que algunos epicúreos llamaban "un templo de la gastronomía".

Siendo él mismo un devorador prodigioso y conocedor de la buena mesa, Colosimo no servía más que de lo mejor, cobrándolo de acuerdo. Su establecimiento llegó a ser el rendezvous de los gastronomos del hampa y de los políticos y otra gente con quien estaba relacionado.

En el lugar aquel había una regla inviolable. Malvados y criminales podían llegar y ponerse a

deliberadamente en el negocio de proveer a otros de bebida en grandes cantidades. Y, como todas las empresas ilegales, aquella gozó también de inmunidad a causa de la influencia política de "Big Jim".

Colosimo y Victoria Moresco, su esposa, dueña de burdeles, habíanse ido separando poco a poco; la causa no tiene importancia. Pero al irse el viejo amor, un nuevo se posesionó del corazón de "Big Jim". Ese se enamoró de Dale Winter, en un tiempo corista de iglesias y luego cantante de su café.

Dale Winter reciprocó el afecto del hombre tan distinto de ella en todos sentidos. Ella era suave, bien educada, inclinada a la religión; Colosimo, toscó, rudo, sin cultura alguna; sin embargo, cuando logró divorciarse de Victoria Moresco, se casó con Dale Winter.

Volvieron de la luna de miel tres semanas más tarde, y cinco días

urdir allí sus planes y conjuras, pero estaba prohibido poner en práctica ninguna de sus tretas, ejecutar sus proyectos en aquel recinto de Colosimo. ¡Ay de quien infringiera aquella regla, como descubrieron después muchos! La policía y los tribunales no castigaban; Colosimo sí.

Como resultado de aquello, comenzaron a contarse entre los parroquianos hombres y mujeres notables, atraídos por la combinación de excelentes vituallas que allí se servían, por el ambiente pintoresco y la oportunidad de mezclarse codo con codo con las notabilidades del hampa sin arriesgar carteras, joyas o personas. "Colosimo's", como se nombraba el restaurant, hízose famoso.

Llegó la prohibición alcohólica y con ella el problema de seguir suministrando bebidas con la comida. Colosimo y Torrio lo resolvieron elaborando su propia cerveza y trayendo los demás licores del Canadá. Derivaron, más que entraron

después Colosimo era hombre muerto. La cosa sucedió bien entrada la tarde, cuando no había parroquianos en el restaurant y los empleados de éste estaban ocupados en la parte posterior del lugar. Oyeron disparos y al acudir hallaron a "Big Jim" asesinado. El asesino se había desvanecido.

El jurado de primera instancia vió metido en un laberinto cuando quiso extraer la verdad de los pocos datos existentes. Las actividades de Colosimo habían sido tantas y variadas que el motivo de su muerte podía haber sido cualquiera de las razones primarias que inducen al asesinato: el robo, la avaricia, el temor, la venganza, los celos. La había prueba que señalara evidentemente para ninguna de estas zonas.

El veredicto del jurado fué: el crimen había sido cometido "en parte o partes desconocidas por el jurado". Fué un veredicto para que debió haberse hecho un caso

(Continúa en la pág.)

BUREAU OF IDENTIFICATION NO. 78951 P.D. 100-4-11
 DEPARTMENT OF POLICE, CHICAGO, ILL.
 DIVISION OF MEASUREMENTS

Weight	5. Ave	Thumb	4. Length	3. Middle	2. Ring	1. Ear	1. Fore	1. Head	1. Face	1. Chin	1. Jaw
68 1/2	70	70	70	70	70	70	70	70	70	70	70

Criminal Record.....
 Name.....*Timothy Murphy*..... Weight.....*180*..... Height.....*67 1/2*.....
 Alias.....*Big Tim*..... Hair.....*Black wavy*.....
 Criminal.....*Murder*..... Complexion.....*Dark*.....
 Age.....*33*..... Eyes.....*Blue*..... Birth.....*Chicago*.....
 Date of Birth.....*Feb. 10, 1882*..... Race.....*Irish*.....
 Date of Arrest.....*Feb. 10, 1920*..... Office.....*1st Dist. Bureau*.....
 No. 1.....*Tom Stege*.....
 No. 2.....*Al Capone*.....
 No. 3.....*Mick E. To Fog. M. To J. To Stege*.....

La Ciencia y la Vida Futura

Por James H. Hyslop

(Continuación del número anterior)

Profesor de Ética y Lógica de la Universidad de Columbia

(Traducción por Adrián de la Aurora).

Al juzgar la importancia de los hechos que se narran en estos trabajos, el lector debe tener en cuenta que todos los sistemas puestos en práctica contra la médium Piper fueron aceptados por ésta sin réplica alguna. Que los experimentadores impusieron las condiciones. Que los datos entresacados son extractos de los extensos informes que constan en los "Proceedings" de la Sociedad de Estudios Psíquicos de Londres y que el lector que quiera hacer más minuciosas investigaciones puede ir a los informes originales para que vea hasta qué grado fueron tomadas todas las precauciones para cerciorarse de que estos hechos, como dice James H. Hyslop, "representan prueba suficiente de conocimiento adquirido por la vía supranormal, significando esto que el conocimiento de cuanto aquí se relata no ha sido adquirido por las vías normales del conocimiento".

RIMER INFORME DEL DR. HODGSON

El caso más interesante de todos los relatados en este primer informe del Dr. Hodgson a los cuales me estoy refiriendo, es el que llamo el "Caso de Hanna Wild".

Lo daré abreviado, circunscribiéndolo a los puntos esenciales. Hanna Wild tenía una hermana, la señora Blodgett, con la que ecuentemente sostenía conversaciones acerca de la posibilidad de que los espíritus pudieran retornar a la tierra para comunicarse con los que en ella habían quedado y prometió a su hermana escribir una carta para que fuera guardada en su poder, revelando el contenido de ella después de muerta es que era posible comunicarse con los muertos con los vivos de alguna manera.

Pasaron algunos meses, antes de que al fin se resolviera a escribir una carta de referencia.

"Un día, como una semana antes de morir, dijo: "Tráiganme papel y pluma. Si la comunicación de los espíritus es verdadera el mundo sabrá. Escribiré la carta."

Ella escribió al fin y fué guardada en una caja de estaño y al entregársela a su hermana dijo:

"Si puedo volver, será con tanto ruido como si fueran echadas a vuelo las campanas del Ayuntamiento."

Hanna Wild murió en julio 28, 1861. Al final de aquel año la señora Blodgett leyó en un periódico la noticia de la existencia de la ciudad de Estudios Psíquicos en cual aparecía la información de que el Profesor William James es-

taba interesado en las experiencias que se realizaban y resolvió escribirle informándole del asunto y de la carta de su hermana que tenía en su poder, que podía prestar para hacer una experiencia de importancia en este orden de cosas. El Profesor James le propuso a la señora Blodgett tratar de hacer la experiencia con la señora Piper y la carta de Hanna Wild le fué enviada por su hermana, debidamente sellada. Algunos objetos que habían sido usados por Hanna Wild también fueron enviados al Profesor James, conduciéndolos éste a presencia de la médium a quien se dijo el objeto con que se llevaban a la sesión aunque sin mencionarle nombre de ninguna especie.

La carta permaneció siempre en poder del Profesor James.

En la primera experiencia no estuvo presente la señora Blodgett y no obstante no haberse nunca mencionado su nombre para nada por el Profesor James, "Phinuit dió el nombre de Hanna Wild y también algo referente a su relación con el "Women Journal" en el que ella se interesaba y a cuyas páginas había contribuido; también dió el nombre de su hermana

Bessie (señora Blodgett) a quien Hanna había dado el objeto que había de servir de prueba, así como también la impresión relacionada con el próximo enlace de su hermana. Más allá de estos hechos, ninguna otra información de interés pudo obtenerse.

La señora Piper celebró numerosas sesiones para obtener los detalles que contenía lo que Phinuit consideró como el testamento de la muerta y hasta llegó a asegurar que había hablado con el espíritu de Hanna Wild; pero la descripción personal que de ella hizo fué casi enteramente incorrecta. Los datos suministrados por Phinuit no concordaban con los que se hallaban escritos en la carta de referencia y en cuanto a otros acontecimientos que se decían relacionados con Hanna no eran sino un tejido de incidentes que no tenían relación alguna con ella. El resultado final fué llegar a la conclusión de que el experimento había fallado de manera completa.

Las próximas experiencias fueron hechas hallándose presente la señora Blodgett y el Dr. Hodgson, siendo éste el encargado de tomar las notas de los relatos tal y como

Termina el Primer Informe de Hodgson con el caso de Hanna Wild.—Una carta escrita para ser revelado su contenido después que la persona que la escribió hubiera fallecido. "Si puedo volver, será con tanto ruido como si echaran al vuelo las campanas del Ayuntamiento".—Todas las tentativas resultaron fallidas, sin embargo, y Phinuit no pudo decir cuál era el contenido exacto de la carta.—Comienza el Segundo Informe de Hodgson. Aparece la "personalidad" de Jorge Pelham y con ella la nueva mediumidad de Escritura Mecánica de la médium Piper.—El escepticismo científico de Hodgson comienza a flaquear en vista de las pruebas que su amigo Jorge Pelham le da desde el otro lado de la tumba.

se iban presentando. Las sesiones habían sido acordadas con anterioridad y no se había dicho a la señora Piper las personas que iban a asistir a ellas, ni los nombres de las mismas, de tal manera que la médium no tenía conocimiento previo de lo que allí se iba a tratar. Al comienzo de la primera sesión vino lo siguiente:

"Usted tiene una hermana aquí—refiriéndose a la señora Blodgett.—¿Todavía no ha encontrado nada con respecto a la carta? Hanna. Hanna. Hanna Wild. Ella la llama Bessie Blodgett. Usted ha estado en una asamblea donde se le ha dado un mensaje especial. Su hermana le dirá todo lo relacionado con ese Mensaje. ¿Cómo está la Sociedad? Me refiero a las damas que usted conoce. Moses. El vive todavía. Deseo decirle algo acerca de la carta."

La realidad de algunos de estos incidentes saltan a la vista del lector y no es necesario comentario alguno acerca de ello. El nombre de Moses no fué posible que fuera reconocido por la señora Blodgett. Ella había estado en Lake Pleasant donde un médium, John Slater, había dicho señalando a la señora Blodgett en medio de una gran asamblea: "Aquí hay una señorita que desea que usted sepa que ella se encuentra aquí presente. Henry, el hombre que está lisiado, se encuentra con ella. Ella desea saber algo con referencia al gran pañolón de seda. Dice también que en breve le dirá todo lo concerniente a lo que hay en aquél papel".

El nombre de Henry, fué pronunciado también en estas sesiones de la señora Piper, y la señora Blodgett dijo: "Este Henry era el

(Continúa en la pág. 65)

Amantes Célebres de la Pantalla

(Fotos Metro).



CHESTER MORRIS.—Alto, blanco, pelo castaño, ojos claros, nacido en Saint Paul, Minnesota, soltero, 26 años, fué actor de teatro donde alcanzó éxitos bien destacados en el género policiaco. En el cine ha logrado rápidamente una reputación sólida. Interpreta con raro acierto los tipos de ladrones mundanos, cuya delincuencia, por lo regular, deriva hacia la reparación de la injusticia social y a la práctica de generosas acciones. Es sobrio y correcto. Viste bien. Tiene un porte atlético.

LEILA HYAMS.—Estatura normal, blanca, pelo rubio, ojos verdes, nacida en Nueva York, cuenta 25 años, es casada con Phil Berg, trabajó en su primera edad en el teatro hablado. Toda su familia es farandulera. Tiene un bello cuerpo y un temperamento artístico bien definido. Desempeña con singular acierto tanto los tipos de ingenua—colegiala, novia sufrida, esposa fiel,—como los de “flapper” moderna, apta en destrozor corazones inexpertos. Su belleza es típicamente norteamericana.



COMO AMAN.—En esta escena, opuestamente a lo que las definiciones anteriores expresan. Aquí él ni luce ladrón de levita, ni realiza ninguna función de trascendencia social. Y ella ni parece una “flapper” ni una ingenua vocacional al sufrimiento.

Ambos lucen sencillamente como el hombre y la mujer que se aman, y que juntan sus bocas en un beso penetrante y profundo, de fervor pasional, que sus juventudes hacen más ancho y duradero. La prueba de que el amor es ciego, la dan estas fotos de besos.

UNA Trágica Mixtificación

CUENTO por Maurice Renard

(Traducción Especial para CARTELES).

SONIA Maniewska? Sí; la conocí bien. Era actriz. Nacida en Esthonia. Vassili Someneff estaba loco por ella. Durante más de dos años fué su amante oficial, es decir, una suerte de tzarina roja... Era pequeña, flexible, felina, con ojos rasgados y llenos de misterio. Había sabido vencer el recio corazón del comisario del pueblo. Se decía que lo había esclavizado literalmente con sus caricias.

Muchas veces cené con él y con ella, y con algunos amigos más, en el antiguo oratorio de la gran Catalina. El suelo estaba cubierto de pieles de oso blanco. La cúpula baja, constelada de bombillas eléctricas, dejaba caer una resplandeciente claridad sobre una mesa con manteles de encaje, cubierta de cristales y obras de orfebrería. Cantaban zingaros rusos, ocultos detrás de un biombo, y cada vez que la puerta era abierta para los menesteres del servicio, se divisaba, en la penumbra de la galería, la silueta inmensa de un soldado cubierto con un gorro de pieles.

Vassili no ponía buena cara a los que llegaban tarde. Para más seguridad, sus invitados esperaban en las cercanías de su casa la hora de la reunión. La sola idea de ser inexactos nos asustaba. Pero Sonia, por su parte, seguía el dictamen de sus caprichos y llegaba cuando le parecía mejor. Vassili soportaba esas esperas con la mayor serenidad posible, lleno de una frialdad inquieta que mostraba hasta qué punto reinaba el amor en su corazón feroz.

Una noche, sin embargo, una noche de invierno, Vassili se mostró más alegre que de costumbre, y se resolvió a dar una lección de puntualidad a Sonia, divirtiéndose a costa de ella.

Sus invitados acababan de llegar. Eramos seis: Dimitri Rosesky, Olga Bolevna, Gregor Levidis, Maroussia Goudoutzeva, mi amiga Natalia y yo.

Sonia no se encontraba todavía en el salón, como era de esperarse.

Y como—ya lo dije—Vassili estaba de buen humor, se decidió a dar una broma a la mujer amada.

Esto era poco tranquilizador. Sabíamos del hombre que se trataba, y las bromas de un tigre resultan siempre algo temibles. Los felinos solo se divierten con la sangre y el terror ajenos... A pesar de mostrar sonrisas complacidas, sentíamos que el pulgar del espanto se nos hundía en el hueco del estómago.

—¡Escuchen! ¡Nos vamos a reír! dijo Vassili. ¡Qué Sonia esta! Quiero enseñarla a respetar sus deberes de ama de casa... ¡Oh! ¡Oh! Yo conozco los medios de asustar a las gentes... ¡Nos vamos a reír un buen rato! ¿No les agrada la perspectiva? ¡Ya verán! ¡Ya verán!

Nunca olvidaré su rostro pálido, deformado por un rictus de maldad; sus ojos animados por un fuego de concupiscencia, sus manos febriles; toda esa impaciencia que lo agitaba al pensar en la posibilidad de mezclar un poco de crueldad con su amor.

Aún ignorábamos el juego sanginario que se le había ocurrido. Agrupados al amparo del biombo, cada cual guardaba sus comentarios para sí mismo.

Mi amiga Natalia, sin embargo, me tocó el brazo, diciéndome en voz baja:

—¡Tengo miedo!

Pero le lancé una mirada tan autoritaria que no volvió a pronunciar palabra alguna.

Aparentemente, Vassili estaba solo en la vasta estancia en que celebrábamos habitualmente nuestros

banquetes. Comenzó por asegurarse de que la mesa, llevada a un profundo nicho que se encontraba en el lugar de un altar desaparecido, se encontraba bien oculta por una cortina... Luego llamó a sus cuatro guardias rojos, ordenándoles colocar en el centro de la sala una alta cátedra en la que se sentó, situando dos de los guardias a la derecha y los otros dos a su izquierda.

Durante más de diez minutos esperamos silenciosamente, preguntándonos cual sería el desenlace de aquella lúgubre *mise en scene*. Vassili aguardaba con aparente calma, sin pronunciar palabra alguna, la mirada fija en la puerta de entrada.

De pronto Sonia apareció tumultuosamente.

Se detuvo bruscamente, estupefacta, interrogando con la mirada a Vassili, que la contempló de arriba abajo con la severidad de un juez.

En un instante la vimos palidecer, a punto de que su rostro tuvo blancura de muerte. Se llevó una mano al corazón.

Vassili, con expresión terrible, contrayendo sus dedos afilados, representaba sin esfuerzo su papel de acusador feroz.

Sonia, balbuceando intentó pronunciar una serie de palabras, de las que solo oímos unos sonidos inteligibles.

Entonces el comisario del pueblo dejó caer lentamente sus palabras, sin un temblor en la voz:

—¡Espía! ¡Traidora!... ¡Ya sabemos la verdad acerca de tí!

Yo conocía bien a Vassili... me daba cuenta, por la inflexión de su voz y la mueca que le traía la boca, que estimaba suficiente aquella lección y que interiormente comenzaba a hallar la broma un poco excesiva... Comprender que estaba a punto de pronunciar en una sonora carcajada... Si aquella situación se hubiera prolongado tan solo por un segundo, no sé de lo que el destino habría recordado su curso habitual, y nada habría variado en la vida de nuestros amigos... Pero Sonia, cuantos menos lo esperábamos, se había dirigido orgullosamente, y vibrante de cólera, gritaba:

—¿Me han vendido? ¿no es cierto? Pues bien... ¡sí! ¡Es verdad! ¡Te odio, Vassili Someneff! Desde hace dos años no he hecho más que engañarte, combatirte, hacerte daño... He servido a mi país en contra de tí... ¡No estaba lejos el día en que te iba a matar!... Pero yo soy miedosa... ¡No bajo los ojos. Hice mi deber; ¡haz el tuyo!...

Vassili se había levantado, con la mirada extraviada. Ambos se contemplaban a través de un mundo negro, sobre la boca de un abismo horroroso.

El comisario dijo con voz sorda:

—Solo te quería hacer víctima de una broma, Sonia...

Durante un instante reinó tal silencio que se oyó caer la nieve sobre los anchos balcones del palacio. Al fin, Sonia, muy tranquila, y, al parecer dueña de sí misma, respondió sonriendo:

—Yo también quise bromear contigo, Vassili. ¿No crees, después de esto, que soy buena actriz?

Tuve que sostener en mis brazos a Natalia, que acababa de desmayarse.

Después, cenamos mientras la orquesta de zingaros tocaba las más alegres canciones de su repertorio. Bebimos mucho... Y muy tarde en la noche, dejamos a los dos amantes entregados a su felicidad.

Pero, desde aquel día, ninguno de nosotros volvió a ver nunca a Sonia Maniewska...



Actualidad Extranjera



WASHINGTON, Estados Unidos.—Frederick HALE, del Comité de Asuntos Navales del Senado, que ha combatido ferocemente la ratificación del Tratado Naval de Londres, exhibiendo los modelos de armamentos que él propone y que considera necesarios para la seguridad del país.



BOSTWICK, Estados Unidos.—He aquí los supervivientes de un desastre aéreo. En primer término aparecen, de izquierda a derecha, Randy S. ENSLOW, Garland P. PEED y James J. GARRIGAN, tripulantes del aeroplano "K", que descendió desde la altura cuando se le agotó el combustible, destruyéndose totalmente. Los aviadores, que fracasaron en su proyecto de vuelo sin escalas desde New York a Buenos Aires, se salvaron usando sus paracaídas.



CASTLE STEENECKERZEL, Bélgica.—La Emperatriz Zita, de Austria-Hungría, que reside en el Castillo de Steeneckerzel desde la pérdida de su trono, va a regresar a Hungría, si resulta por fin proclamado en el poder el Rey OTTO. De pie aparecen en la foto, de izquierda a derecha, el Gran Duque ROBERTO, el Crown-Prince OTTO y la Gran Duquesa ETELKA. Sentados, el Gran Duque CARLOS LUIS, la Gran Duquesa SAROLTA, la Emperatriz ZITA, el Gran Duque RODOLFO, el Gran Duque FELIX y la Gran Duquesa ELIZABETH.



BOSTON, Estados Unidos.—Una espléndida instantánea del desastroso siniestro que redujo a cenizas el inmenso depósito de maderas y carbón de esta ciudad, originando pérdidas por valor de 700 mil pesos.
(Fotos Underwood & Underwood).



BERLIN, Alemania.—La señorita Carla BOEHL, de Hamburgo, que ha sido electa "Miss Alemania" en 1930, haciendo su equipaje antes de partir rumbo a Norteamérica, para tomar parte en el concurso internacional de Galveston, en que se elige cada año una "Miss Universo".



NEW YORK, Estados Unidos.—Grupo de periodistas europeos reunidos en el "Lake Placid Club", ultimando los detalles para las próximas Olimpiadas invernales de 1932. En la foto se ven, sentados, de izquierda a derecha: George A. FINCH, Secretario de la Fundación Carnegie; doctor Godfrey DEWEY, Presidente del "Lake Placid Club"; doctor Ernst FEDER, de Berlín, y S. BACKLUND, de Suecia. De pie: Ernest GAMACHE, Secretario del Comité Olímpico; Bjorn BLIX, Director de Publicidad; Georges KIRKOFF, de Bulgaria; Urho TOIVOLA, de Finlandia; Jaroslav KOUDELKA, de Checoslovaquia; Georg MERI, de Estonia; T. CNOSEN, de Holanda; S. KONSTADT, de Noruega; Erik MOLLER, de Dinamarca, y James B. WHARTON, de la organización Carnegie.

HISTORIA DE LA PRINCESA TARAkanov

Por Alejo Carpentier.

El rapto de una princesa.—Un episodio tenebroso de la historia de Rusia.—El trágico fin de la hija de la emperatriz Isabel.



Esa hija fué agobiada por el título de Princesa Tarakanov... (Dibujo de Touzet).

AUNQUE para ciertas cosas el verso famoso de "cualquiera tiempo pasado fué mejor", parece haber instituido una suerte de dictadura sentimental, para lo que a la historia de la humanidad se refiere, tenemos una marcada tendencia a creer que "cualquiera tiempo pasado fué peor"... Los hombres consideran siempre su época con optimismo exagerado. Quieren ver en ella los síntomas de un mejoramiento de la especie, los indicios de una evolución segura y manifiesta. Cuando se habla de tiranelos, matanzas, hechos y ferocidades del pasado, algunos sonrían con suficiencia, como para decir: "¡qué suerte tenemos, ya que tales horrores no se reproducirán en nuestros tiempos!". En vísperas de la carnicería del 14, había en el mundo muchas almas sencillas que se figuraban que la guerra del 1870 había sido la última gran contienda europea. Ejemplos de esta índole se encuentran a montones durante todo el curso de la historia. Hay épocas de paz y prosperidad en la vida de las naciones, que inducen a creer que éstas han alcanzado un envidiable nivel de perfeccionamiento, y en tales momentos, sus hijos se dejan arrullar por un mentido canto de civilización y de progreso. Pero los hechos se repiten implacablemente.

¿Acaso, en la historia de Rusia, la figura sangrienta del monje Rasputin, ex-contemporáneo nuestro, es menos tenebrosa y trágica que las de los zares Iván el Terrible o Boris Godunov? En la historia italiana actual, por algunos aspectos de su gobierno, ¿no reproduce Musso-

lini— a mayor escala— la clásica silueta del príncipe florentino del siglo XV?... Y, para citar un hecho reciente que apasionó la opinión pública, el rapto misterioso del General Koutepoff, jefe de los rusos blancos en Francia, que desapareció en pleno día en una calle de París, y cuyo paradero se ignora todavía, viene a repetir un hecho histórico que se ha producido varias veces durante el transcurso de estos últimos tres siglos.

Hojeando viejas crónicas del pasado, se ha podido ver que cierto embajador inglés desapareció en Alemania, en circunstancias análogas, hace doscientos cincuenta años, sin que se lograra nunca saber quiénes habían sido los autores del he-

cho... Hoy, el mismo misterio se cierne sobre el trágico recuerdo del General Koutepoff. Puede opinarse que el rapto fué realizado por agentes de la *Guepeou* rusa; pero esta hipótesis no ha sido comprobada aún por ningún indicio positivo.

La historia rusa, en el siglo XVIII, nos ofrece un caso de rapto tan dramático como el del general Koutepoff... Aún se ignora cómo fué suprimida la víctima... Lo único que sabemos es quiénes fueron los autores del hecho. En esto se encuentra la sola diferencia con la historia reciente del *leader* anti-revolucionario.

Después de la muerte de Pedro el Grande el trono de Rusia cayó en manos de una mujer extraordinaria,

aunque desposeída de escrúpulos, la emperatriz Isabel Petrovna. Emperatriz gobernante enérgica e inteligente, pero su vida privada nos ofrece un cuadro poco edificante de pasiones, versiones y vicios. El alcohol no le dejaba insensible. Organizaba fiestas ruidosas con sus oficiales. Y sus amantes se contaban por decenas.

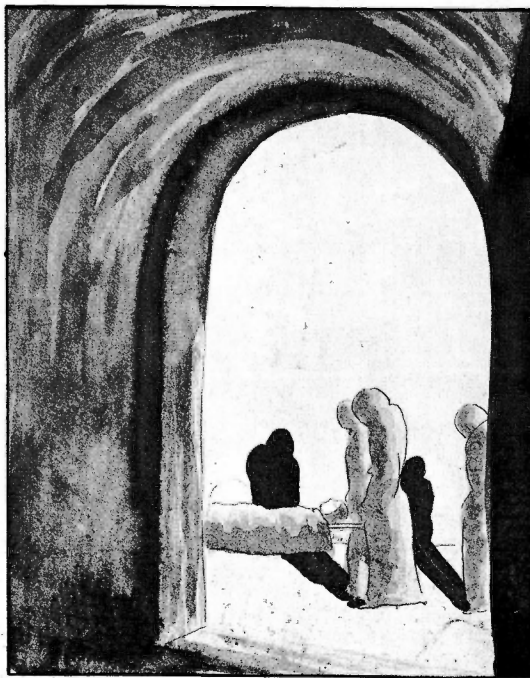
Un día, la terrible Isabel fijó las miradas en un apuesto granadero de su escolta. Se llamaba Alejandro Gregorievitch... En pocas semanas, los compañeros del militar se vieron la sorpresa de verlo ascender vertiginosamente. Fué hecho conde y mariscal. Fué colmado de títulos y honores... Algunos decían que la emperatriz se había casado secretamente con él.

De esta unión nacieron dos hijos y una hija... Esta última fué agobiada por el título suntuoso de Princesa Tarakanov— título que habría de costarle la vida en circunstancias singularmente trágicas.

Después de la muerte de la emperatriz Isabel, la Princesa Tarakanov, adviniendo los peligros que le podía acarrearle su condición de heredera imperial, se apresuró a salir de Rusia, instalándose en París. A fines del año 1772, hizo sus primeras apariciones en los salones de la Isla San Luis, donde una sociedad culta, sensual y despreocupada abrió sus puertas al frívolo exótico que venía a poner un poco de variedad en las reuniones habituales.

La princesa Tarakanov era bella. Sus dos ojos, de colores distintos e igualmente hermosos, llamaron la atención a más de un forjador de madrigales. Los financieros, los enciclopedistas, los escritores, se apresuraron en homenajear a la noble extranjera que había llegado a Lutecia seguida por una servidumbre pintorescamente ataviada... La princesa decía haber sido educada en la corte de Persia, y esto le añadía un encanto más ante los ojos de los lectores de las *Cartas Persas* de Montesquieu.

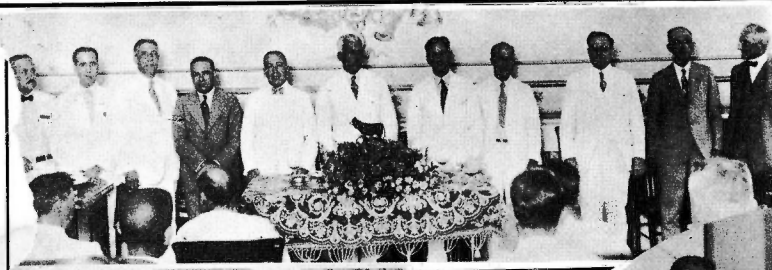
Muy hábilmente, la Princesa Tarakanov se dignó honrar con su amistad a algunos comerciantes ricos... para solicitar de ellos ciertos



Entrada, de noche, en el patio de la forja... (Dibujo de Touzet).

(Continúa en la pág. 64)

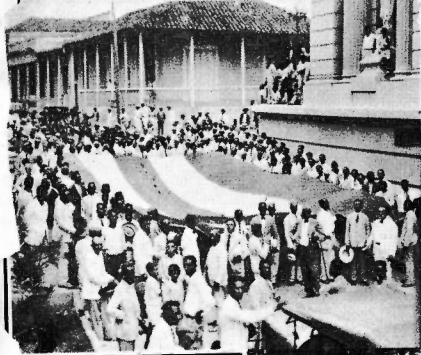
De Santiago de Cuba



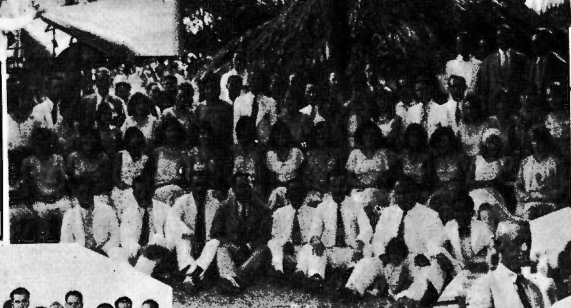
Presidencia del acto por el que se hizo entrega al Gobernador Barceló del título de Presidente de Honor de la Asociación de Vaqueros de Oriente.



La Comisión de Reporteros, brindando a la salud de los dos Veteranos de más edad y mayor graduación, recluidos en la Sala "Antonio Maceo", del Hospital "Saturnino Lora".

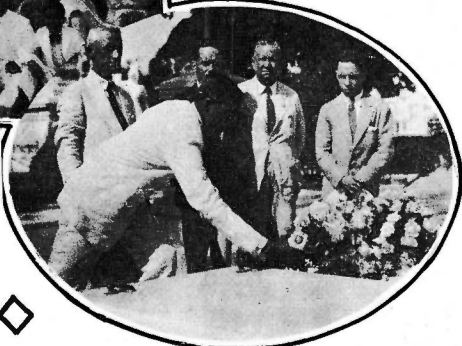


Los veteranos de la independencia, filando, el día de su fiesta, frente al Palacio Provincial.

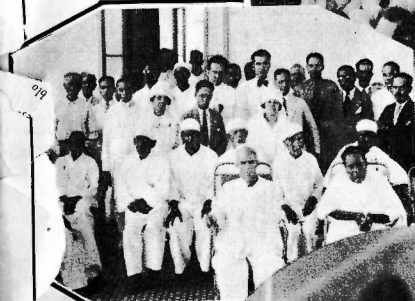


Asistentes a la fiesta ofrecida en los jardines de la Cervocería "Harvey" por la sociedad "Os Pinos Noveis", que preside el señor Antonio FREYRE.

(Fotos Moisés).



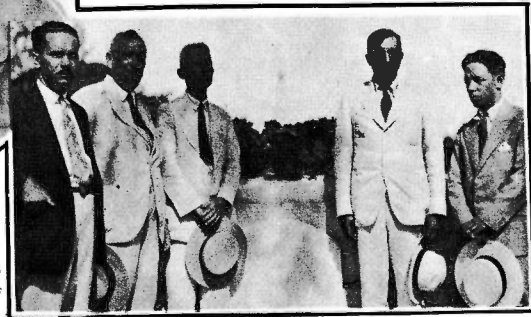
El señor José ESTRADA PALMA Y GUARDIOLA, con la comisión de Reporteros, depositando flores en la tumba de los Veteranos de la Independencia.



Aspecto de la Sala "Antonio Maceo" con los veteranos reunidos en la misma, en el momento de ser visitados por la Comisión de Reporteros.



Presidente de la Asociación de Reporteros de Santiago de Cuba, el señor HERNANDEZ SOLER, con el supervisor de Sanidad, Capitán DOVAL y el teniente VERDEJA, en los momentos en que este último dirige la palabra a la multitud.



El Presidente de la Asociación de Reporteros de Santiago y demás miembros de la Comisión ante el mausoleo de los mártires de la Libertad el día de los Veteranos.

Transporte Marítimo.

(Ilustración de Lafourcade).

Por William Hazlott Hupsom

FARMER'S FRIEND TRACTOR COMPANY
Fabricantes de los Tractores Earthworm. Earthworm City, Ill.

Junio 27, 1925.
Señor Alexander Botts,
Hotel Mc Alpin.
New York.

Querido Mr. Botts: En su próximo viaje a New England, le rogamos visite a Mr. Caleb R. Hubbard, de Hubbardston, Maine. Nos ha escrito recientemente diciendo que piensa adquirir un tractor y esperamos consiga usted la orden de compra de dicho señor.

Si desea ver una máquina en acción, puede llevarlo hasta Castle Harbor, a unas diez millas de Hubbardston, donde hay un tractor de diez toneladas, trabajando para el Departamento de Carreteras del Estado de Maine.

Muy sinceramente,
Gilbert Henderson,
Jefe de Ventas.

FARMER'S FRIEND TRACTOR COMPANY
Reporte diario de Agente Vendedor

Fecha: miércoles, julio 1º, 1925.
9 P. M.

Enviado desde: Hotel Hubbardston, Hubbardston, Maine.
Por: Alexander Botts, Agente Vendedor.

Llegué esta mañana temprano. Y aquí me tienen luchando contra una serie de obstáculos. He competido contra fabricantes y vendedores de tractores de otras marcas, contra caballos y mulos y a todos he vencido, pero esta vez tengo que competir contra aeroplanos y botes motores.

Sin embargo, me voy defendiendo bien. Estoy en disposición de ofrecer tal demostración, que no le tengo miedo a una lucha contra toda la escuadra británica y contra todos los dirigibles de la fábrica Zeppelin, juntos. Cuando les explique mi plan, comprenderán fácilmente que mejor por día.

Salté del tren a la hora indicada. Me dirigí inmediatamente al Hotel Hubbardston, almorcé y visité a Mr. Hubbard poco antes de las dos de la tarde. Mr. Hubbard es

un señor muy inteligente y vivo para los negocios y me explicó en seguida lo que necesitaba.

—Poseo una extensión de tierra, allá en la costa, a unas diez millas al norte de esta población,—me dijo.—Tengo allí un pequeño hotel llamado "Miramar". He tenido tan buen éxito, que voy a construir otro hotel mayor, lo cual significa que tendré necesidad de llevar materiales de construcción, tales como cemento, ladrillos, maderas, etc.

—Cuando se trata de arrastrar cargas pesadas—le dije—el tractor Earthworm es el mejor de todos. Si solo se trata de una distancia de diez millas, podremos hacer dos o tres viajes al día.

—El problema es,—respondió Mr. Hubbard—que el lugar resulta casi inaccesible. Venga usted y le enseñaré lo que quiero decir.

Me llevó a través de la habitación y me mostró un mapa colgado de la pared.—Aquí está Hubbardston—dijo—donde nos hallamos ahora. En la costa, directamente al norte, se halla "Punta Hubbard" que tiene unas cinco millas de ancho y que penetra en el mar, hacia el Este, unas veinte millas.

—Continúe—le dije.

—Predisamente al Norte de Punta Hubbard se halla "Ensenada Baja". ¿Me explico bien?

—Muy bien, siga.

—La Ensenada, se halla solo a unas diez millas de aquí, en línea recta, pero resulta muy difícil llegar a ella. Si va usted por el mar, tiene que rodear la punta. Si va por tierra, tiene que rodear toda la ensenada. Claro que podría ir por el aire y ya hay un hombre aquí tratando de venderme un aeroplano pequeño. Tengo allá suficiente extensión de terreno para aterrizar y podría transportar muy bien los artículos que hacen falta en el hotel.

—Pero no puede llevar mucho peso en un aeroplano pequeño.

—No. Imposible.

—¿Cómo se las arregló hasta hoy?

—He utilizado un bote motor alquilado. Eso significa que hay necesidad de dar un viaje de cincuenta millas alrededor de Punta

Hubbard. Casi nos lleva todo el día. No podemos usar un bote motor grande porque las aguas tienen poca profundidad en nuestro desembarcadero del hotel. De modo que si transportamos los materiales para construir el nuevo hotel en un bote motor pequeño, el trabajo resultará lento y muy caro. Y el día en que tengamos mar gruesa, no podremos trabajar.

—Ya comprendo. Quiere usted transportar sus materiales por tierra. ¿Hay camino?

—Hay un buen camino que atraviesa las cinco millas de la base de Punta Hubbard, hasta la playa sur de la Ensenada Baja. Desde aquí, puede verse claramente "Miramar". Está a solo cinco millas de distancia, en línea recta, pero para llegar allí tiene que recorrer todo el lado opuesto de la ensenada. Es cosa de unas cincuenta millas de recorrido, por camino muy malo, rodeando la ensenada.

—¿Por qué no llevar su carga a través de la punta con un tractor y luego desde la punta a través la boca de la ensenada en un bote?

—La ensenada está llena de rocas. La marea baña el brazo norte y al subir lo recorre con una velocidad de diez millas por hora. Al llegar la marea baja, todo está prácticamente seco. Tenemos entonces una extensión de arena y fango, con una roca saliente aquí y allá. No es un sitio muy a propósito para los botes. Pero se me ocurre que podemos atravesar en línea recta con su tractor.

—¡Imposible! ¿Con el agua bañando a una velocidad de diez millas?

—Podemos ir con la marea baja. En cada marea baja tenemos por lo menos cuatro horas en que hay tierra al descubierto. Claro que el piso está húmedo y algo flojo en ciertos sitios. Pero yo he caminado un par de millas en la marea baja y las arenas pueden sostener fácilmente el peso de un hombre. Si su tractor puede caminar bien en terrenos cenagosos, si puede arrastrar un vagón con una regular carga, si puede hacer las cinco millas en menos de cuatro horas y si tiene un buen motor que no se "traba" quedándose parado a mitad del camino

con peligro de ser sorprendido por la marea alta, me parece que tengo el problema resuelto.

—Mr. Hubbard,—le dije—¡su problema está resuelto! Y entré inmediatamente en detalles de lo bueno que es el tractor Earthworm y como podría llenar todos los requisitos que exige. Saqué mi libreta de órdenes y mi pluma. Pero Mr. Hubbard es el tipo perfecto del yankee escéptico. Exigió una demostración o no haría negocio.

—Muy bien Mr. Hubbard. Si necesita una demostración, la tendrá usted.

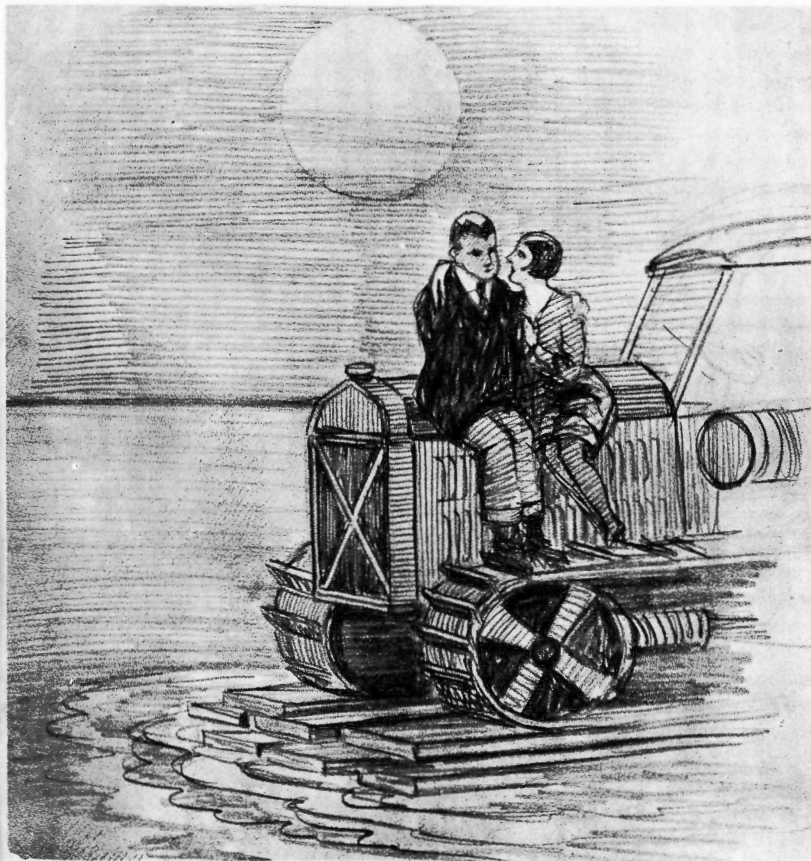
Regresé rápidamente al hotel. Alquilé un automóvil. Cruzé la punta Hubbard, hasta llegar a la playa sur de la Ensenada Baja. Afortunadamente encontré marea baja y pude caminar e inspeccionar el suelo. Tenía suficiente resistencia para sostener el peso de un tractor Earthworm.

En la playa hay un edificio con un letrero que dice "Compañía Conservera del Este" y a orillas del mar vi un grupo de hombres recogiendo almejas y llevándolas al edificio para ser enviadas. Allá, a lo lejos, entre árboles se veía "Miramar".

Parecía casi fácil llevar un vagón con carga hasta allá. Un tractor Earthworm haciendo tres millas por hora, podía llegar en menos de dos horas. Y la marea baja duraba cuatro.

Inmediatamente regresé en mi auto a la población para continuar luego a Castle Harbor, donde hallé un tractor de diez toneladas trabajando para el Departamento de Carreteras del Estado. Este tractor se hallaba a cargo de un señor de alguna edad y poseedor de unos formidables mostachos, llamado Andy Meiklejohn. Tras una larga discusión Andy aceptó llevar el tractor a Hubbardston mañana bien temprano y trabajar a mis órdenes por espacio de uno o más días al precio de treinta dólares diarios. Si este dinero llega a poder del Departamento de Carreteras del Estado o si Andy se lo queda, es cosa que no me interesa.

Después de arreglado el asunto del tractor, volví a visitar a Mr. Hubbard.



—Mr. Hubbard,—le dije—acabo de conseguir un tractor Earthworm. Voy a conducirlo a través de las arenas de la ensenada, mañana. Deseo que tenga usted un vagón cargado por lo menos con unas cinco toneladas de materiales de construcción, para llevarlo a remolque. Y espero que vendrá usted conmigo.

—Bien. Le tendré el vagón con la carga, esta misma tarde. Pero no puedo acompañarle. He acordado ir en aeroplano hasta "Miramar" con el hombre que está tratando de venderme uno.

—Entonces le veré allá. ¿Cómo podrá procurarme un horario exacto de las mareas?

—Creo que lo mejor será que vea al capitán Dobbs. Es el propietario del bote motor que he alquilado siempre. Conoce mejor que nadie las horas de las mareas.

—Gracias—le dije—y me despedí.

Encontré al capitán Dobbs en el embarcadero, limpiando el motor de su bote. Le expliqué claramente

mis planes y me dijo que la marea baja comenzaría a las cinco y treinta y duraría hasta las diez y treinta y que la marea baja, por la tarde, ser a de seis a diez. Como la marea baja de la mañana ocurre muy temprano, he dejado el viaje para las horas de la tarde.

Di las gracias al capitán Dobbs y regresé al hotel, al cual llegué a tiempo para la comida. Después de comer, sentado en el portal, trabé conversación con un señor de New York que había llegado en el tren de la tarde. Es un caballero de poca estatura, aspecto tímido y mirada asustada. Me dijo que formaba parte de un "party" con otras cinco personas, que se dirigen a "Miramar".

—"Miramar" tiene admirable situación—me dijo.—Entre bosques y frente al mar.

—Pero es el demonio ir hasta allá.

—Sí. Las mujeres que me acompañan se marearon tanto en ese pequeño bote motor que hace la travesía cuando vinimos el año pa-

sado, que casi se negaron este año a dar el viaje.

—No tiene necesidad de tomar el bote motor,—le dije. Y le expliqué como pensaba ir mañana en el tractor y le sugerí que podría ir con sus amigos en el vagón. El caballero de New York subió las escaleras para consultar con el resto de sus compañeros y a poco retornó diciendo que aceptarían mi invitación con sumo gusto. Le expliqué que el vagón no resultaría muy cómodo, pero me dijo que cualquier cosa era mejor que ser zarandeados todo el día en el bote motor y soportar un penoso mareo. Y acordamos que nos reuniríamos mañana, un poco antes de la hora señalada para emprender viaje.

Tengo planeada una espléndida demostración. Como siempre, voy a ofrecer mucho más de lo que me piden o esperan. No solo voy a demostrarle a Mr. Hubbard que el tractor Earthworm es lo mejor para arrastrar cargas pesadas hasta su propiedad, sino que voy a llevarle un cargamento hasta el hotel y

probarle que el Earthworm es lo mejor para transportar pasajeros.

Mañana por la noche espero tener la orden de Mr. Hubbard.

Suyo,

Alexander Botts.

FARMER'S FRIEND TRACTOR COMPANY

Reporte diario de Agente Vendedor

Fecha: viernes, julio 3, 1925.

Enviado desde: Hubbardston, Maine.

Por: Alexander Botts.

No pude enviarles mi reporte ayer por hallarme extraordinariamente ocupado. Cuando digo "extraordinariamente ocupado" no hago más que ofrecer un débil reflejo de la realidad. Después que les refiera todo lo ocurrido, verán que he llevado las cosas en mi usual forma competente y eficiente. Y solo por la felonía de un sinvergüenza, que nadie podía esperar, las cosas no marchan hoy tan bien como ayer.

Ayer por la mañana, todo se presentaba admirablemente. El día era claro, templado, perfecto. A eso de las nueve, Andy llegó hasta frente al hotel con el Earthworm. Como siempre me gusta hacer las cosas bien y no dejar algo a la suerte, nos llegamos hasta el garage más cercano, donde pasamos los dos varias horas engrasando la máquina, cambiando el aceite, echando gasolina y agua y repasando el distribuidor, encendido, válvulas y todo cuanto pudiera darnos ocasión a un mal rato, por descuido. El tractor evidentemente había sido bien cuidado y se hallaba en las mejores condiciones.

Tras de un almuerzo algo demorado por culpa de este trabajo, fuimos en busca del vagón de Mr. Hubbard. Lo habian cargado con gruesos maderos, tablas y vigas, sobre las cuales había amarradas un buen número de estacas, varias herramientas y un arado. Llevamos el vagón hasta la romana del almacén y vimos que pesaba un poco más de cuatro toneladas, incluyendo el vagón. No era mucho para un tractor de diez toneladas, pero sí lo suficiente para una gran prueba sobre terrenos blandos y caminos desconocidos.

Cuando llegamos al hotel el caballero de New York nos esperaba con los demás miembros de su "party"—a quienes no había visto antes. Resultó que todos sus "compañeros" eran mujeres. Una tenía tipo muy atractivo. Las otras cuatro

(Continúa en la pág. 56)

mis lectores crea la historia que voy a narrar. Al retrotraerla a mi memoria yo mismo apenas si creo en ella. Sin embargo, mi narración es tan extraordinaria y arroja tanta luz sobre la naturaleza de nuestras comunicaciones con los seres del otro mundo, que no me creo con derecho a no darla a la publicidad.

Había ido yo a visitar a Annerly a sus habitaciones. Era un sábado 31 de octubre. Recuerdo la fecha con tanta precisión porque era mi día de pago y acababa de recibir seis soberanos y diez chelines. Recuerdo la suma con tanta exactitud porque me la metí en el bolsillo, y recuerdo en qué bolsillo me la metí porque no tenía dinero en ningún otro bolsillo. Mi memoria está perfectamente clara en todos estos puntos.

Annerly y yo estuvimos fumando durante algún tiempo. De pronto, con inesperada subitez:

—¿Crees en lo sobrenatural?— me preguntó.

Dí un salto como si alguien me hubiera pegado.

En el momento en que Annerly habló de lo sobrenatural yo estaba pensando en una cosa completamente distinta. El hecho de que él hablara en el instante mismo en que yo estaba pensando en otra cosa, me chocó como una coincidencia muy singular.

Por un momento no pude menos de quedarme mirando.

—Lo que te quiero decir—dijo Annerly—es si crees en los fantasmas de los muertos.

—¿En fantasmas?—repetí.

—Sí, fantasmas, o si prefieres otra palabra, fanogramas, o si te parece, manifestaciones fotográficas o más sencillamente fenómenos psicofantasmales.

Me quedé mirando para Annerly con un interés más profundo del que hasta entonces había sentido por él. Me pareció que estaba a punto de tratar de acontecimientos y experiencias de los cuales, en los dos o tres meses que hacía que nos conocíamos, nunca consideró conveniente hablar.

Pensé entonces que nunca se me había ocurrido que un hombre cuyo cabello a los cincuenta y cinco años ya estaba vetado de canas, tenía que haber pasado por algunas oraldas horribles.

Casi en seguida Annerly volvió a hablar.

—Anoche vi a Q—me dijo. —¡Santo Cielo!—exclamé. Yo no sabía ni remotamente quien fuese



Q, pero sentí una emoción de terror indescriptible al pensar que Annerly había visto a Q. En mi tranquila y mesurada existencia jamás había acontecido cosa tal.

—Sí—prosiguió Annerly—ví a Q con tanta claridad como si estuviera en pie aquí. Pero quizás sea mejor que te cuente algo de mis relaciones pasadas con Q, y entonces comprenderás claramente cual es la situación actual.

Annerly se sentó en un butacón al otro lado de la chimenea, frente a mí, encendió una pipa y continuó:

—Cuando conocí a Q, vivía no muy lejos de una población del sur de Inglaterra, población que llamaré X, y estaba comprometido para casarse con una chica muy bella y muy bien educada a quien llamaré M.

Apenas había comenzado a hablar Annerly cuando me encontré escuchándole con profundísima atención. Me dí cuenta de que no era una experiencia vulgar lo que estaba a punto de narrarme. Sospeché en seguida que Q y M no eran los verdaderos nombres de sus infortunados amigos, sino en realidad dos letras del alfabeto esocogidas al azar para disfrazar esos nombres. Todavía estaba pensando

en la ingeniosidad de la cosa, cuando Annerly prosiguió:

—Cuando Q y yo nos hicimos amigos, él tenía un perro muy querido que, si es necesario nombraré Z, y que lo seguía dentro y fuera de X, en sus diarias caminatas.

—¡Dentro y fuera de X!—repetí asombrado.

—Sí—dijo Annerly.—Dentro y fuera.

Ahora mis cinco sentidos estaban alertas. Que Z siguiera a Q fuera de X, podía explicármelo perfectamente, pero que tuviera primero que seguirlo adentro, parecíamos pasar los límites de la comprensión.

—Pues bien—dijo Annerly,—Q y la señorita M se iban a casar. Todo estaba dispuesto. La boda iba a celebrarse el último día del año. Seis meses y cuatro días justos antes de la fecha señalada (recuerdo la fecha porque la coincidencia me llamó la atención como algo muy peculiar entonces) Q vino a verme por la noche, lleno de pesadumbre. Acabo de tener, me dijo, una premonición de su muerte. Aquella misma tarde estaba sentado en la terraza de la casa de la señorita M en compañía de ésta, cuando hab'a distinguido perfectamente una proyección del perro R que pasó por el camino.

—Un momento—le interrumpí. —¿No me habías dicho que el perro se llamaba Z?

Annerly frunció levemente el ceño.

—Así es—replicó.—Z, o para hablar con mayor corrección, Z R, puesto que Q tenía por costumbre, tal vez por motivos de cariño, el llamarlo R a la vez que Z. Pues bien, la proyección o fanograma del perro pasó frente a ellos tan precisa como la señorita M aseguró que podía haber jurado que era el perro mismo. Frente a la casa el fantasma se detuvo un momento y movió el rabo. Luego continuó y casi repentinamente desapareció en torno a la esquina de un muro de piedra como si se lo tragarán los ladrillos. Lo que añadía más misterio a la cosa era que la madre de la señorita M, que es parcialmente ciega, había visto sólo parcialmente al perro.

Annerly hizo una momentánea pausa. Luego prosiguió:

—Esta singular ocurrencia fué interpretada por Q, sin duda correctamente, como indicio de su próxima muerte. Yo hice cuanto pude por quitarle aquella impresión, pero fué imposible conseguirlo y a poco, apretándose la mano (Continúa en la pág. 60)

Nuevas Normalistas Villaclareñas

HEM ROTECIA
RESERVA



El Director, la Secretaria y el Claustro de Profesores de la Escuela Normal de Santa Clara, posan para CARTELES.



Srta. Dolores DARIAS.



Srta. Blanca VIEITES.



Srta. Buenavieja GOMEZ.



Srta. Romelia PEDRAZA.



Srta. Juana VAZQUEZ.



Srta. Luisa JORGE.



Srta. Luisa COLON.



Srta. Lolita ESPINO.



Srta. Alicia HERMANDEZ.



Srta. Ana VALDES.



Srta. Rita MARTINEZ.



Srta. Lina MENDI LAHAXON.



Srta. Maria Caridad CLAVELO.



Srta. Carlota ROMERO.



Srta. Inés QUEVEDO.



Srta. Felicia PEREZ.



Srta. Clara Teresa ALEMAN.



Srta. Dolores PARDO.



Srta. Victoria SOLIS.



Srta. Mustiola DIAZ.



Srta. Dominica MARTINEZ.



Srta. Mary CIFUENTES IBARRA.

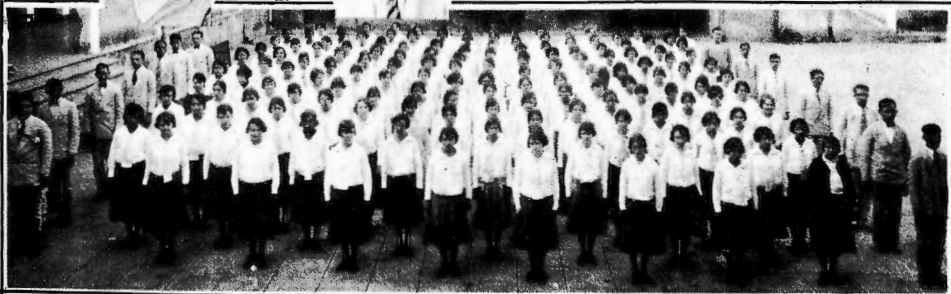


Sr. Eusebio HURGO.



Insertamos gustosamente en esta página los retratos de las nuevas maestras que han obtenido este año el título de Profesoras Normalistas, en los exámenes que siguieron a la terminación del último curso.

Srta. Antonia M. DIAZ DE TOLEDO.



Los alumnos de la Escuela Normal de Santa Clara, formados en el patio de ese plantel, al cerrarse el último Curso y procederse a los exámenes de grado.

La popularidad de CARTELES y la superstición de las estrellas.

Por Mary M. Spaulding

BUDDY Rogers, el mimado de la pantalla, me sonríe...

Impecable en su uniforme de oficial de la marina americana va saltando los miles de obstáculos que ofrece el set... Una cámara aquí, un reflector allá; más lejos tabloneros amontonados; sillas, alfombras, el intrincado laberinto del Estudio en el cual trabaja en estos momentos de mi visita. Se acerca y, cordialmente, con una naturalidad exquisita, me toma las manos...

Somos antiguos conocidos. Recordamos la primera película en la cual el "muchacho más simpático de Cinelandia" tomó por vez primera el papel de leading man, con la popular Mary Pickford, donde también probaba yo las primicias de "doblar" por una estrella...

Apenas han pasado tres años y "Buddy" no es ya solamente una estrella, sino un astro de primera magnitud.

Hablamos en los lapsos de tiempo en que se llevan a cabo las preparaciones para la próxima escena. De pronto la voz del director se eleva imponente por sobre el ruido de las demás voces y los clic-clacs de los aparatos que mueven de un lado para el otro: "cámara... a sus puestos... comienza la misma escena de nuevo"... "Buddy" se disculpa gentilmente: "perdone... el trabajo... siento dejarla con la frase en la boca"... Y se las maneja admirablemente, casi fantásticamente para marcharse sin darme la espalda...

Fascinada lo sigo con la vista... Y apenas puedo entender que un muchacho cuya fama es universal continúe prestando tanta atención a los modales exquisitos y la conducta más perfectamente caballerosa que he observado en mi vida. "Buddy" es, antes que actor, un caballero perfecto. Exquisita la anécdota que conozco de él: una vez trabajando con Nancy Carroll rehusó tomar a ésta por un brazo para retenerla en la habitación de la cual la artista tenía que salir violentamente, aduciendo que nin-



Buddy ROGERS, uno de los irresistibles de la pantalla que mas estragos viene causando en los corazones femeninos, aporta a nuestra redactora Mary M. SPAULDING un caudal de informes e intimidades de Cinelandia, exclusivamente para los lectores de CARTELES.

gún caballero usaría modales bruscos con una dama, fuese cual fuese la circunstancia que mediara...

Vuelven las luces a palidecer; el silencio que reinaba momentos antes, mientras "Buddy" frente al micrófono interpretaba su papel, es interrumpido ahora por pies que se mueven de un lado para el otro y el joven actor se acomoda de nuevo en la silla a mi lado...

Con una imperceptible seña llama a su criado y por discreción me pongo a mirar hacia otra parte cualquiera del Set... Un momento después el doméstico se acerca y... ¡oh sorpresa! trae un número de CARTELES que le entrega a "Buddy"...

"¿Qué le parece Mary?... Ve cómo popular donde está la Revista más conocida de la América latina..." Encarga refrescos y nos engolfamos en la discusión de la nueva era de películas parlantes. Es el tema obligado del momento. Como él tiene buena voz y una

educación universitaria completa, naturalmente que está encantado. Su valor ha subido en los mercados de películas y Buddy Rogers, pues, nada tiene que temer del cruelísimo micrófono...

Se acerca de nuevo el criado con una bandeja y los consabidos refrescos: le entrega un vuelto y de pronto me quedo pasmada mirando sin comprender la acción del favorito de los públicos: ha tomado los centavos que junto a otros dineros le entregara su sirviente y los tira lejos de sí, por encima de su hombro izquierdo...

¡Ah, el actor que siempre viste irreprochablemente; el muchacho de la sonrisa que vale un millón; el galán joven más elegante de Cinelandia, es pues, supersticioso?... Sí. Buddy cree en ciertos misterios que no se ocupa de descifrar. Me dice, al mirarme la cara de asombro y burla a la vez que he puesto: "yo no cojo centavos. Es de mal agüero. Cuando me dan un vuelto con

tal número de "pennies" que no me atrevo a botarlos, mando a cambiarlos en seguida por otra moneda cualquiera..."

Se va complicando deliciosamente la sutilísima, malla de nuestra charla... Yo inquiero, entre mil cosas, por qué con tanta popularidad, con tantas muchachas bellas que hay en Hollywood, Buddy conserva su soltería...

"Ah, my friend"—responde Buddy—"hace muchos años una pitonisa me dijo que cuidara mucho este aspecto de mi vida, el del amor, porque sería desgraciado si me casaba antes de cumplir los treinta años... De manera que he vivido cuidando de alejarme del camino por el cual Cupido lleva la flecha de sus fechorías... Considero el matrimonio como una cosa demasiado importante para dejarme arrastrar a él víctima de unos ojos fascinantes y tener que llevar siempre el fardo de la infelicidad... Cuando pase la edad peligrosa, esto es, después de los treinta, ya ve remos..."

Hasta ahora ninguna muchacha me ha preocupado hondamente. Tal vez estoy bastante sugestionado con la idea de que *no debo* casarme aún y he dejado que las impresiones pasaran suavemente rozándose apenas la epidermis..."

Ni siquiera sabe Buddy qué tipo de muchacha satisficará sus exigencias: todo lo que quiere desde ahora, lo que será impredicible para la mujer a quien el actor eleva a la categoría de Mrs. Rogers; es que conozca música y tenga talento musical... Porque Buddy es un ferviente adepto de la melodía, e indudablemente se da cuenta del vacío de los matrimonios en que la mujer se taponea los oídos para no tener que escuchar al marido tocando el trombón (si es que le da por ahí), o a éste (el esposo) escapando al club para evitarse el martirio de escuchar a su esposa martilleando implacable las teclas del piano... Buddy Rogers quiere que si él toca el trombón, y efectivamente lo tocó muchos años en la banda de su escuela, su mujer toque otra co-

(Continúa en la pág. 167)



¡Qué travesura habrá realizado esta chiquilla para que se ría de este modo! Dorothy McNULTY, estrella de la Metro, debe haberse enterado del cuento de las ranas de su paisano Guggenheim. Y pone aquí su nota de optimismo. (Foto Clarence Sinclair Bull).

Vidas sencillas

(Ilustración de Horacio). Por Hortensia Rodríguez Acosta

EL sol lucía esplendoroso. Cegaba. Su luz iba hasta el más oculto rincón de la feraz campiña. En las aguas del arroyuelo jugaba en luminosos zigzags, que parecían perseguirse a sí mismos. En la copa de los árboles se mecían sus diminutas gemas, brillando en el verde esmeralda de sus hojas, al compás de la brisa. La blanca cinta de la carretera, las alas tiernas de los pajarillos... el brocal del poyo... todo lo flagelaba su luz... Y llegaba hasta aquella cabaña lejana, que se divisa a lo lejos...

Allí vivían Marta y Jaime. Eran hermanos.

Ella, una belleza rústica y saludable, de boca roja y sensual. Pasión en los ojos. Sencillez en el alma. Armonía en el cuerpo. Nobleza en el corazón.

El, buena fiura de hombre, y hermoso también; pero parecía acabado, como si le hubiesen privado por mucho tiempo de la luz, del aire, de la salvaje alegría de aquel sol. De apariencia un poco enfermiza, aunque viril. Enérgico, pero en el fondo de sus pupilas azules, dormida la bondad...

Poseían aquella cabaña, la tierra de ~~solos~~ que cultivaban, pintadas vacas, gallinas fecundas, y la amplitud del horizonte. Vivían de la Naturaleza, y la amaban con el hondo y puro cariño con que ellos se querían.

Marta ordeñaba las ubres generosas, cuidaba con solicitud mimosa la huerta, tenía la cabaña siempre reluciente... y en su linda boca siempre una canción... Era un himno vibrante de Amor, de Ingenuidad. Su alma primitiva no conocía de leyes, ni de falsos pudores, ni alcanzó nunca a comprender unas palabras que le oía al hermano en sus solloquios a través de los campos: "Civilización", "Deber", "Hombria de Bien", "Constitución", "Adulterio"...

¡Cuántas cosas raras decía su hermano, cuando taciturno, y con una rávita entre las cejas que le arrojaba la frente, se pasaba las horas monologando como un loco...! Ella no lo entendía, pero

lo quería tanto! Sobre todo ahora, que había vuelto de aquel odioso trabajo enfermo y triston.

Jaime había sido minero. De las negras profundidades de la tierra, madre generosa cuando se trabaja en su cima, de cara al sol, pero egoísta y hurafña cuando se la hurga dolorosamente en las entrañas, de aquellas lobregueses... había sacado el obrero una dolencia rara, que traía a Marta preocupada, y que había puesto al joven pálido y nervioso. Su simple alma primitiva también se había enfermado; antes, era como su hermana: como un pájaro de libre, como un riachuelo de alegre, desprecupado como un cervatillo... Pero, allí, había conocido todas esas "cosas extrañas" que su hermana no comprendía, y cuyas cadenas le espobaban, muy apretadas, muy fuertes, el pensamiento.

Habiendo muerto su anciana madre, sin darle tiempo a recoger su último beso, quedóse sin embargo allá, hasta que pagando también el padre su tributo poco después, regresó junto a la hermana que quedaba sola, joven y hermosa. Su

salud recobróse algo, con los aires saturados de aromas y de vida de aquellos lugares, y un poco también calmóse la fiebre del pensar. Pero esto era solo aparente: Jaime tenía sus recaídas físicas y espirituales.

No hacía mucho, solo unas noches, ya se había retirado Marta a su humilde lecho, y pensaba en la rica crema de la leche recogida y en la hermosa yegua Maravilla, que pronto daría sucesión... y ya iba cogiendo el sueño... cuando al otro lado del tabique parecióle que su hermano respiraba muy fuerte, y como si hubiese dado una larga carrera. Tenía un oído muy fino, que sabía distinguir en la inmensa soledad en que vivía, el menor ruido y su procedencia. Creía que no se equivocaba, pero para más seguridad sentóse en el lecho, y sosteniendo su seno virginal como para acallar su angustia, esperó unos instantes.

¡Sí; su hermano se quejaba, tenía algo, parecía que sufría... Saltó del lecho, dió unos golpes en el tabique y no obteniendo respuesta, entró.

Jaime, incorporado, con mirar extraviado, y un sufrimiento en el rostro que inspiraba compasión, respiraba con fuerza... lo más que podía... y no lograba calmarse...!

Marta interrogaba, loca:

—"Alcohol... ¿Quieres alcohol?... ¿Agua fresca? ¿Qué es esto, hermano...?"

El balbucía:

—"La puerta... el aire! Ayúdame..."

Y bajo la noche estrellada, llena de calma infinita, bebió ávidamente su aire puro, su aire sano que fué calmando su asfixia...

Y entonces Marta, tierna, bondadosa, maternal... lo acompañó a su alcoba... y lo besó en la frente. A poco tranquilizada, dormía plácidamente. Solo se oía, en la noche profunda, la fatigosa respiración de Jaime...

De las visitas que hacía éste a la ciudad, a vender el producto de sus tierras, volvía con aquel desahogos espiritual con que se desahogaba hablando en alta voz. Un día, Marta lo oyó decir: "La ma-

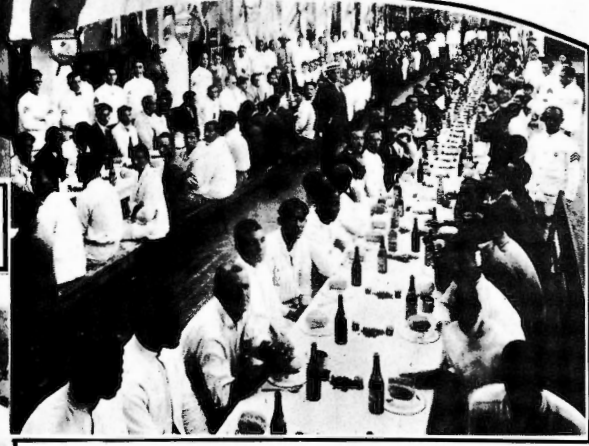
(Continúa en la pág. 47)



De Santa Clara



Los delegados ante la Provincial del Partido Nacionalista, reunidos para proclamar el Ejecutivo Provincial de ese Organismo.



Los presos de la cárcel villaclareña disfrutan, durante el año, de algunos días de diversión y esparcimiento, dentro del propio penal.



Otro aspecto del banquete homenaje con que los veteranos de la Independencia demostraron su adhesión al capitán Emilio SAN PEDRO.



La bondadosa y caritativa dama VICENTICA ARRIME DE FERNANDEZ, rodeada de las Hermanitas del Amor de Dios, que la secundan en su labor altruista.



Los doctores BARRERO y VELASCO, Director y Subdirector del Hospital Provincial "Gerardo Machado", fotografiados con el valioso cuerpo de enfermeras del mismo.



Señor Angel VAZQUEZ BELLO, Alcalde de la Cárcel de esta ciudad, que acaba de ser homenajeado por sus correligionarios y amigos.



(Fotos Domenéck).

Residencia del Banquete ofrecido por Veteranos de la Independencia al Representante y Capitán Emilio San Pedro.

La Morada Misteriosa

Las Últimas Aventuras de ARSENIO LUPÍN

POR MAURICE LEBLANC

(Ilustraciones de Díaz).

SINOPSIS DE LOS CAPITULOS ANTERIORES

Regina Aubry, cantante de gran belleza, va a presentarse en la Opera de París, durante una función benéfica, vistiendo un traje con el corpiño cubierto de diamantes purísimos. En unión de Van Houben, un joyero que la pretende y que le facilitó las joyas, y de Jean Enneris, joven excéntrico que ha dado la vuelta al mundo en un bote-motor, ocupa un palco, vigilado por detectives. Momentos después, al presentarse en el escenario, es raptada por un enmascarado que aprovecha la confusión producida por un conato de incendio. El raptor la conduce a una morada misteriosa, en unión de una mujer que esgrime un cuchillo, y que lleva en el dedo índice una sortija con tres perlas montadas en forma de triángulo. Sin hacerle daño, le roban en la morada, sus diamantes, pero ella observa que la casa tiene un atrio de seis peldaños, un vestíbulo con baldosas y una escalera de 25 peldaños. La conducen después a una plaza cerca de su residencia, donde es recogida por Jean Enneris. Días después, Arlette Macolle, una maniquí que también tomó parte en el concurso de trajes, resultando la vencedora, es raptada y conducida a la misma morada. Logra escapar y regresar a su casa donde a los pocos momentos llega Jean Enneris. Van Houben, el joyero, llega también en unión del detective Bechoux, que es presentado a Enneris. Bechoux no puede disimular la antipatía que le inspira Enneris y declara que no acepta la colaboración de éste para investigar el robo. Enneris interroga a Regina y a Arlette, pidiéndoles informes detallados del doble secuestro y de sus vidas, después de fijar que el móvil de aquél ha sido distinto: en el primer caso, por los diamantes; en el segundo, por venganza o por amor. Arlette confiesa que varias veces se sintió seguida de lejos por un hombre, hasta un día en que pretendió cerrarle el paso y ella se echó a correr gritando. Declara también que ese hombre es el Conde de Melamare. Van Houben y Bechoux rechazan la idea de que él pueda ser el autor del robo, por tratarse de un verdadero caballero. Enneris llama por teléfono al Conde Adrián de Melamare y le informa haber leído un anuncio hecho insertar por éste reclamando algunos objetos que le habían sido robados, y prometiéndole darle alguna información sobre ellos. Obtiene una cita para esa misma tarde y va a la morada del Conde, en la Rue d'Urfe N° 13, en unión de Regina y de Arlette. Bechoux, que sospecha que Enneris no es otro que el célebre pícaro Jim Barnett, va en unión de Van Houben a la Rue d'Urfe y penetra en ella con Enneris y las dos damas. Al entrar, Regina y Arlette quedan espantadas al reconocer el mismo atrio de seis peldaños, el patio de baldosas, la escalera de 25 escalones, en una palabra: la Morada

Misteriosa. Recibidos por el Conde, Enneris dice haber descubierto que ambos son primos lejanos, y después confiesa que los objetos que le fueron robados los adquirió él en una feria de baratijas donde se hallaban a la venta. Después pasan al salón de donde fueron raptados, y Arlette y Regina lo reconocen como el mismo a donde fueron llevadas por el hombre y la mujer que las raptaron. Ambas lanzan un grito de terror y se desmayan. Cuando recobran el sentido acusan a la Condesa Gilberta de Melamare y a su hermano, el Conde, de ser los autores del secuestro y del robo de los diamantes, reconociendo en la mano de la primera la sortija con las perlas en triángulo. El noble, extrañado, protesta de aquello, pero el detective Bechoux procede a detenerlo, encontrando en la Biblioteca unos libros huecos, donde se oculta la túnica en que estaban fijados los diamantes. Cuando van a detener a la Condesa ésta ha desaparecido en unión de Enneris. Todos se retiran y cuando el joyero Van Houben regresa a su hogar, encuentra en una de las habitaciones de su casa a Enneris y a la Condesa, a quien el primero parece cuidar de su desvanecimiento.

CAPITULO V

PRIMERAS LUCES EN LA SOMBRA

NADA resulta tan fastidioso como el relato detallado de una instrucción jurídica, sobre todo cuando se trata de un asunto conocido, del que todo el mundo

ha hablado, y acerca del cual cada persona se ha formado una opinión más o menos exacta. Por ello, el interés de estas páginas consiste únicamente en el hecho de que sacan a luz lo que el público ignoró, es decir, lo que la justicia no logró explicar, y esto, en definitiva, equivale a contar las acciones y gestos de Jean Enneris.

Bástenos recordar cuán pocos resultados dieron las investigaciones de la policía. La pareja de viejos sirvientes, indignados de que se tuviera el atrevimiento de hacer recaer sospechas sobre unos amos a los que servían desde hacía veinte años, no acertaron a decir una palabra que los eximiera de cargos. Gertrudis sólo abandonaba la cocina para hacer sus compras mañaneras. Cuando alguien hacía sonar el timbre de la reja,—lo que acontecía pocas veces,—François se ponía su levita e iba a abrir.

En el patio no existía ningún garaje. Se pudo saber que el conde sabía guiar automóvil. Pero, ¿sabría guiarlo, en dónde lo guardaba? ¿En dónde se encontraba

su garaje? Ninguna de estas preguntas halló respuesta.

Por otra parte la condesa de Melamare permanecía invisible, y el conde se encerró en un mutismo absoluto, rehusando explicarse sobre los puntos esenciales de las acusaciones, y negándose a dar datos sobre su vida privada.

Sin embargo, un hecho debe señalarse, ya que dominó en las líneas generales de esta aventura, e hizo gran impresión en los medios judiciales, así como en la prensa y el público. Ese hecho, que Jean Enneris había señalado antes que nadie, y acerca del cual esperaba obtener informes, helo aquí, despojado de todo comentario: en 1840, el bisabuelo del conde actual, Ju-



GILBERTA

lio de Melamare, el más ilustre de la raza de los Melamare, general de Napoleón, embajador bajo la Restauración, había sido detenido por delito de robo y asesinato. Poco después había muerto de congestión en su celda.

Esta revelación provocó gran curiosidad. Se revolieron archivos. Algunos recuerdos volvieron a surgir. Y un documento de una importancia considerable fué revelado al público: en 1868, el hijo de ese Melamare, y abuelo del conde Adrián, Alfonso de Melamare, oficial de ordenanzas del emperador Napoleón III era acusado de robo y asesinato. Este personaje murió también trágicamente, levantándose la tapa de los sesos, en su residencia de la rue d'Urfé. El emperador, en persona, se encargó de ahogar el escándalo.

La evocación de estos sucesos hizo gran impresión. Inmediatamente una palabra iluminó el drama presente y resumió la situación: **atavismo**. Si el hermano y la hermana no disfrutaban de una gran fortuna, al menos disfrutaban de ciertas comodidades, teniendo residencia en París y castillo en Touraine, consagrándose frecuentemente a obras humanitarias y caritativas. No era pues la sed de dinero lo que podía explicar el incidente de la Opera y el robo de los diamantes. No; era el **atavismo**. Los Melamare tenían el instinto del robo. El hermano y la hermana heredaban el instinto de sus abuelos. Habían robado, sin duda alguna, para hacer frente a un género de vida superior a sus recursos, o tal vez a consecuencia de una tentación demasiado fuerte, pero sobre todo por imperativos atávicos.

Y, como su abuelo Alfonso de Melamare, el conde Adrián había querido suicidarse. ¡Más pruebas de atavismo!

En lo que se refería a los diamantes, al rapto de las dos mujeres, al empleo de su tiempo durante las horas en que habían acontecido los dos episodios, a la túnica hallada en su biblioteca, a todo lo que constituía el fondo misterioso de la aventura, el conde declaraba ignorarlo todo. ¡Como si le hablaran en otro idioma! ¡Como si los hechos hubieran tenido otro planeta por escenario!

Sólo quería disculparse en lo que miraba a Arlette Mazolle. Había tenido—según decía,—a consecuencia de relaciones con una mujer casada, una hija a la que tuvo profundo cariño, y que había muerto

pocos años antes. Esto lo había afectado hondamente. Y acontecía que Arlette se parecía a esa hija, y él había seguido a Arlette dos o tres veces, casi involuntariamente, para fijar la mirada en la que le evocaba la imagen de la hija amada. Por otra parte, negó con energía que hubiese intentado acercarse a ella en una calle desierta, según declaraba Arlette Mazolle.

Quince días transcurrieron sin traer más luces sobre el extraordinario asunto. El brigadier Bechoux rabioso y testarudo, desarrollaba la más vasta e inútil actividad. Van Houben que lo seguía paso a paso, se lamentaba:

Van Houben protestaba:

—¡Hombre! ¡Usted sí que se las trae! ¡Mis diamantes pasan primero que su amor propio!

Van Houben, por su parte, no dejaba de estimular a Enneris, al que encontraba cada día. Siempre lo saludaba con la misma pregunta:

—¿Qué sabe usted de mis diamantes, querido amigo?

Enneris respondía con evasivas:

—Tengo otras cosas en la cabeza. Regina y Gilberta me toman todo mi tiempo; consagro mis tardes a la una, y las veladas a la otra.

—¿Y qué hace usted por las mañanas?

en simple amistad. Sólo veía ya a Gilberta con la esperanza de obtener sus confidencias. Pero pasaba junto a Arlette unas mañanas que lo encantaban. Había en ella un atractivo particular, que provenía a la vez de una ingenuidad profunda y de un sentido muy certero de la vida. Todos los sueños quiméricos que forjaba, con el fin de ayudar a sus compañeras, tomaban apariencias de acontecimientos realizables cuando los exponía con voz risueña.

—Arlette, Arlette—decía Enneris—no conozco persona tan clara y a la vez tan complicada como tú.

—¿Yo complicada?, preguntaba la muchacha.

—Sí, por momentos. Te comprendo muy bien, excepto en cierto punto que permanece impenetrable para mí, y que no existía cuando me acerqué a tí por vez primera. Cada día crece el enigma. Enigma sentimental, según creo...

—¡Mal pensado!

—Sí... sentimental... ¿No estás enamorada de alguien?

—¿Enamorada? Sí; ¡de todo el mundo!

—¡No!, ¡no!, respondía Enneris en serio. ¡Algo nuevo hay en tu vida!

—¡Ya lo creo que hay algo nuevo! Raptos, emociones, investigaciones, interrogatorios, gentes que me escriben, ruido, mucho ruido en torno mío... ¡Hay para hacerle perder la cabeza a cualquier modistilla!

Enneris movía la cabeza con expresión escéptica y miraba a la muchacha con sincera ternura.

Mientras tanto el *affaire* sensacional estaba estancado. Veinte días después del arresto del conde de Melamare, se seguían recogiendo testimonios sin valor, y se practicaban pesquisas que no llevaban a solución alguna. Todas las pistas resultaban inútiles, y falsas todas las hipótesis. No se llegó a dar con el primer chauffeur que había llevado a Arlette desde la residencia de los Melamare hasta la plaza de las Victorias.

Van Houben enflaquecía. Ya no se veía el menor vínculo entre la detención del conde y el robo de sus diamantes, y ya no tenía escrúpulos en dudar en alta voz de las cualidades investigadoras de Bechoux.

Una tarde, dos hombres tocaron a la puerta del departamento que Enneris ocupaba en las cercanías del parque Monceau. Un camarero los hizo entrar y los llevó a la habitación en que se encontraba el amo. (Continúa en la pág. 45)



FAGERAULT

—¡Perdidos! ¡Le digo que mis diamantes están perdidos!

Bechoux mostraba sus puños cerrados:

—¿Sus diamantes? ¡Tengo ya la sensación de haberlos recuperado! ¡Así como atrapé a los Melamare, recuperaré sus joyas!

—¿Está usted seguro de no necesitar el concurso de Enneris?

—¡Nunca! ¡Prefiero perder la partida que dirigirme a él!

—Se las doy a Arlette. ¡Es adorable esa chiquilla! Es fina, inteligente, intuitiva, feliz; sencilla como una niña y misteriosa como una verdadera mujer. ¡Y tan honesta! La primera noche logré besarle las mejillas por sorpresa. ¡No hay ni que pensar en ello ahora! Creo, Van Houben, que entre todas elijo a Arlette...

Enneris decía la verdad. Su capricho por Regina se transformaba

PALABRAS de un CONDENADO A MUERTE

por A. Penichet

NUESTRO artículo titulado "Cómo se mata a un hombre" ha causado honda emoción entre los elementos señalados en el mismo, según las cartas que hemos recibido y los comentarios que hemos escuchado. La vida del dependiente de "bodega" no es vida. Puede asegurarse que este elemento, joven en su mayoría, sufre más bien una condena, ya que no se desenvuelve como los demás individuos del conglomerado social. Puede comprobarse que un recluso goza de más libertad que un dependiente de los aludidos por nosotros, pues mientras dicho recluso tiene horas aseguradas para levantarse, desayunarse, comer, asearse, leer, escribir a sus familiares y amigos y acostarse, el dependiente no disfruta nada de esto. El recluso sabe cuándo cumple y sale de la prisión. El dependiente ignora cuándo habrá de gozar de libertad para conocer la vida en sus diferentes aspectos. Las veinte y cuatro horas del día no alcanzan para cumplir las obligaciones que sobre él pesan. Tiene todas las características del esclavo y sufre su calvario en medio de la mayor indiferencia. Por eso el artículo publicado en esta revista ha causado sensación. Y los mismos dependientes se asombran de que haya quien se acuerde de ellos, figuras postergadas en una sociedad que presume de "civilizada" y "piadosa", ufanándose con las conquistas del radio y el mantenimiento de multitud de iglesias, sostenedoras de diversas religiones, donde se hace constante alarde de un amor que no se siente, puesto que no se practica. La figura de Cristo, simbolizando la resignación en la vida, ha hecho inmenso daño a la humanidad, pues por imitar su ejemplo las muchedumbres perdieron su personalidad, convirtiéndose en rebaños y el tipo de individuo ha restado a la especie un tanto por ciento muy apreciable. Situando el problema fuera de la tierra y recomendando poner la otra mejilla cuando se reciba una bofetada, la leyenda del Cristo todo mansedumbre ha sido muy bien utilizada por el capitalismo,

para expoliar al individuo aisladamente y en forma colectiva. Cuando los trabajadores, dándose cuenta que no es con la resignación como se liberta a la vida de las injusticias y como se reivindica de las explotaciones, fundan sus organizaciones, lanzan sus postulas y obtienen beneficios inmediatos, señalan una nueva modalidad y comienzan a regar en muchos surcos las semillas que al fructificar señalan nuevos derroteros. Actualmente vivimos en bochornosa farsa, consecuencia natural de un régimen injusto, asentado en fuerzas brutales, que lo sostienen por baldón de la vida. Y ese régimen, hechura del capitalismo, tiene leyes que giran todas alrededor del derecho de propiedad, al que le concede más importancia que al de la vida. Y para aplicar esas leyes existen tribunales que sin titubear ejercen su función. Esos tribunales son los que condenan a muerte, diciendo que se sujetan a los Códigos, muerte que se ejecuta espectacularmente. Pero no es la voz de uno de estos infortunados condenados a muerte la que hoy grita desde estas columnas. Es la voz de otro condenado en forma distinta: la de un dependiente, "libre ya de la bodega", porque se encuentra en una Casa de Salud, con sus pulmones rotos y la convicción de que "no será dependiente de víveres más nunca". Y lo dice porque la ciencia se lo ha notificado. "Un dependiente menos, ¿qué importa al mundo?" Los condenados a muerte por los tribunales judiciales. ha-

ta el último instante alimentan la esperanza de un indulto. Pero los condenados a muerte por el exceso de trabajo, la falta de alimentación, y las naturales expansiones de la edad, esos no pueden esperar indulto alguno, ya que han sido señalados fatalmente. Y nada se hace con levantar sanatorios, abrir dispensarios y crear organismos para atender a los prisioneros del baco invencible que produce la tuberculosis. Lo que la sociedad necesita son facilidades para que el individuo se desenvuelva y al trabajar no firme un pacto con la muerte, dada la forma brutal en que éste se le impone. Los pueblos no necesitarían de la caridad, ni de ligas para "combatir determinadas dolencias", si no existiese la guerra permanente del capitalismo contra el hombre de trabajo. No hay en la sociedad, actualmente, más que dos divisas: capital y trabajo. El capital tiene a su servicio la escuela, el cuartel, la magistratura, el clero de las distintas sectas, las cárceles, los poderes ejecutivo y legislativo y el 95% del Cuarto Poder (La Prensa). Y los trabajadores, frente a la fuerza que estos factores reunidos representan, aparecen completamente dominados y por consecuencia a merced del capitalismo. Sin embargo, los trabajadores no están tan solos, como aparentemente se les supone. Muchas de las fuerzas que utiliza el capital son sacadas del propio elemento obrero y sobre todo la cantidad de prejuicios raciales, patrióticos y religiosos, con los que suscita hon-

das cuestiones que los distraen de sus problemas más vitales. Pero a pesar de todo, la fuerza de la solidaridad tiene poder de atracción para dominar todos los elementos disociadores y cuando se logra imponer un sentido lógico a la lucha, las fuerzas artificiales con que cuenta el capitalismo sufrirán una apreciable descomposición, desprendiéndose aquellas auxiliares de procedencia genuinamente proletaria, que utiliza por un falso concepto de la vida y una educación calcada en la obediencia ciega al régimen que sirve de verdugo. De ahí que se trate por todos los medios posibles de agrietar las filas de los obreros, como se agrietan los pulmones de los dependientes. Pero dejemos hablar al "condenado a muerte", por medio de la carta que nos ha enviado, y que dice así:

"FRATERNIDAD DE ENFERMOS J. G. Servicio de Tuberculosis de la "Quinta Covadonga".

Cerro.—Habana.

Habana, Junio 26 de 1930.

Sr. Antonio Penichet.
Revista CARTELES.—Ciudad.
Muy señor mío: Como asiduo lector que soy de la sección que usted tan dignamente redacta, "Por la cultura proletaria", acabo de leer el artículo de hoy titulado "Cómo se mata a un hombre", y después de leerlo dos veces, no puedo por menos que coger la pluma para enviarte por medio de estas líneas una felicitación calorosa por lo acertado de sus manifestaciones, ojalá los llamados a remediar el mal, comprendan la importancia de estas.
Tal vez usted, señor Penichet, ignore que existe la sociedad "Unión Nacional de Dependientes de Viveres al Detalle". Esta sociedad, a la que pertenezco, lleva solamente dos años de fundada, y está dirigida por dependientes entusiastas, los que hacen grandes esfuerzos para nivelar la poca experiencia en estas luchas con la mucha voluntad para abrirle paso en el camino escabroso de la vida colectiva; de una campaña suya nació el proyecto de ley de ocho horas, aprobado por la Cámara hace un año, y en la actualidad duerme el sueño eterno en el Senado. Pero basta que esa ley sea una necesidad para los dependientes de viveres, para que el Senado la haya enterrado en vida. Bueno, lo que usted dice: "no interese a nadie".
Por el timbre del papel, supondrá usted el lugar en que me encuentro; por lo tanto, soy una víctima de las que usted alude, aunque yo no abrigó el propósito de ser DEPENDIENTE DE VIVERES MÁS NUNCA, vería con mucha satisfacción que usted desde su tribuna de CARTELES hiciera alguna campaña para ver si los senadores despiertan y aprueban la ley que reduce de la esclavitud a mis colegas, los parias del comercio, los dependientes de viveres al detalle.
Suyo afmo. y s. s.
ANTONIO FERNÁNDEZ".
(Continúa en la pág. 66.)

Habana, 27 de Junio de 1930.

Señor Antonio Penichet.
Ave. de Almendares y Bruzón.—Ciudad.
Estimado compañero:

Sirva la presente para expresarle nuestra felicitación por lo claro, conciso y contundente del escrito suyo publicado en la revista CARTELES, que lleva por epígrafe "Cómo se mata a un hombre", dado a la luz pública con fecha 29 de Junio del corriente, en cuyo trabajo periodístico reflejé elocuentemente la dolorosa odisea que sufren los dependientes de bodega.

Quedándole altamente reconocido por su labor en beneficio de nuestra maltratada y expoliada clase, aprovechamos esta oportunidad para informarle que hace cerca de dos años está constituida nuestra sociedad, que lucha contra la indiferencia del medio ambiente, para dejar sentir su protesta contra el inicuo sistema de trabajo imperante en nuestro giro, como igualmente luchamos por modificar el tradicional sometimiento de nuestros compañeros a los caprichos de los dueños que explotan su ignorancia haciéndoles creer que los fines perseguidos por nuestra sociedad perjudicarán su progreso económico en el futuro.

Vto. Bno.:
A. GRANDA, Presidente.—ALEJANDRO GARCÍA, Secretario.



Un aspecto de la concurrencia al banquete que le fué ofrecido al Ldo. Emilio PORTES GIL en los salones del "Vedado Tennis Club".

(Fotos Pegado).



En el "Vedado Tennis Club" fué ofrecido un banquete de gala al Ldo. Emilio PORTES GIL, ex-Presidente de México, al que asistió nuestro mundo oficial y diplomático, y una nutrida representación de la sociedad habanera.



El doctor Ricardo DOLZ (x) fué objeto de un cariñoso homenaje por parte de sus compañeros de la Universidad, quienes le ofrecieron un banquete en el "Habana Yacht Club". Se ven en la foto rodeando al doctor Dolz, el Secretario de Instrucción Pública, Octavio AVERHOFF, y los doctores HERNANDEZ CARTAYA, CARRERA JUSTIZ y SANCHEZ DE FUENTES.

Otro aspecto del banquete ofrecido por el Gobierno de Cuba al Ldo. PORTES GIL. Aparecen en la foto, la distinguida esposa del ex-mandatario mexicano con el Presidente de la REPUBLICA, el doctor VAZQUEZ BELLO, el doctor FERNANDEZ y el doctor CAMPA.



En el restaurante "Suizo" le fué ofrecido un banquete al Maestro de Armas Santiago de la PEÑA, con motivo de celebrar su fiesta onomástica. En la foto aparece, con el homenajeado, el Comandante Ramón FONST, Campión de Cuba en las tres armas.

La redacción de nuestro colega "El País" ofreció en la Asociación de Reporters un homenaje al Director y al Subdirector del mismo, señores Manuel AZNAR y Pedro M. de la CONCEPCION, que aparecen en la foto en unión del doctor ZAYDIN, que dirige la edición de la mañana, del señor SOBRINO, administrador de la Empresa, y de los compañeros BLANCO y SERPA.



He aquí las reinas de la Belleza de Europa, imponiendo a la devoción internacional sus tipos característicos. Llegaron en tránsito a nuestra capital.



Ldo. José VASCONCELOS, pensador mexicano, una de las más destacadas figuras intelectuales del Continente, actualmente huésped de La Habana.



La Enseñanza Pública

Presidencia del acto de clausura del Cursillo de Taxidermia. Aparecen en la foto los profesores doctor GUERRA, Superintendente General de Escuelas Públicas, y los catedráticos y funcionarios, doctores SÁNCHEZ ROIG, SÁNCHEZ ALFONSO, GÓMEZ DE LA MAZA, HERNÁNDEZ MASSIP y ESPLUGAS.



Los maestros en clase, durante el curso oral y escrito, sorprendidos por nuestro fotógrafo.



En el Museo de Historia Natural se ofreció a los profesores de Instrucción Pública un curso especial de Taxidermia, enseñanza relativa a la disección de los animales. Aquí aparecen los maestros recibiendo una lección práctica objetiva.



Maestros de instrucción pública recibiendo las clases teóricas sobre agricultura que se ofrecen en la Quinta de los Molinos, por catedráticos de la Escuela de Ingenieros Agrónomos de la Universidad.

(Fotos Pegudo).



Grupo de maestras de Instrucción Pública del interior, reunidas en la Quinta de los Molinos después de recibir el curso de conocimientos prácticos agrícolas que allí se ofrece, como extensión universitaria de la Escuela de Ingenieros Agrónomos y Azucareros.



Interesantes instantáneas de los maestros y maestras de instrucción pública, rastrillo en mano, recibiendo un curso práctico de enseñanza agrícola en la Quinta de los Molinos.



Un hombre contra un pueblo

Por Roig de Leuchsenring

YA lo dijimos hace dos semanas. Cuando un país sufre el desgobierno de un régimen dictatorial, la vida en lo interior y en lo exterior, en lo político y en lo económico y hasta en lo que se refiere a los individuos en particular, nacionales o extranjeros, puede sintetizarse en esta frase gráficamente expresiva: *un hombre contra un pueblo*.

Así es exactamente y en todos los casos y en todas las épocas.

En el país sometido al desgobierno de un déspota, todo gira en torno a la voluntad y al capricho de éste. Y como el déspota siempre ha buscado y busca y buscará tan sólo el satisfacer su interés o su conveniencia, importándole poco— aunque a diario pregone lo contrario— el bien de su patria y de sus conciudadanos, patria y conciudadanos sufrirán irremisiblemente los trastornos, los males, las dificultades... la calamidad de tan calamitoso régimen.

En artículos recientes vimos cómo así ha ocurrido en España, la República Dominicana, Haití y Bolivia y cómo después de la caída de Primo, Vázquez, Borno y Siles, se han ido sacando a la vergüenza pública las desvergüenzas de cada uno de esos cuatro hombres providenciales que sufrieron sus pueblos respectivos y de las cuales todavía no ha podido restaurarse ninguno de ellos.

Es la historia eterna de todos los autócratas que en el mundo han sido. Mientras está en el apogeo de su despotismo, el "hombre providencial", coreado por su corte de serviles, se autobombea como el salvador de su pueblo, al que está regenerando y engrandeciendo, como el más excelso de todos sus gobernantes, llegando a ponderar enfáticamente— todos los dictadores así lo declaran— que su época es la más grande en la historia del país sin términos de comparación con las épocas anteriores y él, el más grande y glorioso, de todos los ciudadanos, en el presente, en el pasado... y en el futuro; pero, cuando el dictador cae, ¿cómo salen a relucir inmediatamente las maderuras incontables de su... desgobierno, cómo quedan desenmasca-

radas las mentiras y comprobado hasta la saciedad que durante el régimen despótico la historia del país estaba sintetizada en esta frase nuestra: *un hombre contra un pueblo!*

Este juicio, como dijimos, puede aplicarse exactamente a todos los dictadores de Europa y América, en repúblicas y monarquías, de ayer y de hoy, porque todos los déspotas parecen hechos a medida, en el mismo molde y por las mismas manos del más perverso de los dioses, obsesionado en crear únicamente monstruos y lanzarlos de cuando en cuando a la tierra para azote y castigo de los hombres, peores que las epidemias y las plagas, más dañinos que el diluvio bíblico, pues lejos de quedar después ricamente abonado el suelo, en el país donde posa su planta un dictador ni siquiera la mala yerba saldrá en muchos años, porque el dictador to-

do lo destruye, lo arruina, lo seca, lo aniquila. *Un hombre contra un pueblo*, esa es la obra de los dictadores.

Todos son iguales, decíamos. Todos constituyen un tipo criminal de caracteres inconfundibles que en todos se presentan casi idénticamente.

Vamos a verlo.

En el libro, admirable libro, de Emil Ludwig sobre *El Kaiser Guillermo II*, hay un capítulo en el que el gran escritor alemán hace un maravilloso retrato del emperador de la mano manca. Pues bien, ese retrato, es el retrato exacto de cualquiera de los dictadores europeos o americanos de los días que corren.

En seguida lo comprobaremos. Y publicamos a los lectores que tengan presente que vamos a transcribir palabras de Ludwig y sobre el Kaiser Guillermo II, no palabras

nuestras sobre alguno de los hombres providenciales que aún desgobernian a varios países del viejo y el nuevo mundo.

Y hasta las frases de Guillermo parecen frases que mil veces hemos leído pronunciadas por el hombre providencial de la República H, o la monarquía Z.

"Yo no reconozco más que dos partidos políticos: ¡los que están por mí y los que están contra mí!", esa fue la divisa, propia de un autócrata, de toda su política interior.

"Todo era *suyo*: los barcos, los soldados, los súbditos", y como suyo de todo disponía a su capricho y le extrañaba y se indignaba cuando alguien, osado, le desobedecía o no quería doblegarse a sus deseos.

"Vive ciento veinte años atrasado, y considera a todas esas gentes que quieren ser algo más que súbditos, como dignos de ser fusilados, o mejor aún, colgados".

"Todos tienen derecho a exponer libremente su opinión, ¡pero infelíz del que lo haga!".

A los obreros, aunque en público les llamaba "mis amados hijos", no comprendía ni admitía que demandaran mejoras, aumento de jornales, y mucho menos que se agremiaran para defenderse y reclamar sus derechos yendo a la huelga. Entonces en privado, se expresaba así de los obreros: "Estoy muy satisfecho del comportamiento de la policía. ¡Pero la próxima vez no deben pegar con el plano, sino con el filo de la espada!".

Eran rasgos típicos de su carácter los "innumerables caprichos, resentimientos, temores y afectaciones, su cesarismo, ligereza, encanto personal, vivacidad, amabilidad".

Por todo ello muchos lo consideraban un anormal o víctima de una aguda enfermedad interna.

Lo autócrata en él aumenta progresivamente, día tras día. De cuantos le rodean y le adulan, se expresa en privado en los términos más despectivos, cuando no le sirven inmediatamente, o se equivocan, o le causan conflictos o dificultades. Como a muñecos utiliza a sus súbditos, con mayor desprecio cuanto más fama de notables o

(Continúa en la pág. 45.)

VOCES DE ADHESIÓN

Palma Soriano, 16 de Julio de 1930.

Dr. Roig de Leuchsenring.

Habana.

Ilustre doctor y escritor:

¡No! No puedo callarme con la lectura de su vibrante y bien sentido artículo del último número de CARTELES, titulado "Ya son cuatro", sin expresarle mi gratitud personal del buen juicio que usted tiene de Haití contra sus Dictadores, especialmente del doctor Luis Borno, reconocido como el más "famoso" de ellos en nuestra historia desde la fundación de nuestra República (1806).

El pueblo haitiano, al deshacerse definitivamente del humillante tratado que lo tiene oprimido, esclavizado con el Gobierno Imperialista de los Estados Unidos de América (1915-1936), sabrá reorganizarse, renovarse con la buena voluntad de sus probadores, para que Haití tenga su página bien marcada en la nueva historia de las Américas, como uno de los pueblos más amorosos, más celosos de la libertad conquistada!

Con mi más sincera admiración, quedo de usted atentamente s. s., q. l. b. s. m., y agradecido.

FEDERICO GOLDMAN, Fundador y ex-Secretario de la Unión Patriótica Haitiana de Santiago de Cuba.

Apartado N° 13, Palma Soriano, (Oriente).

* * *

ALIANZA REPUBLICANA ESPAÑOLA DE CUBA

Secretaría

La Habana, 23 de Julio de 1930.

Dr. Emilio Roig.

Almendares y Bruzón.—Ciudad.

Muy señor mío y amigo:

En su oportunidad tuvimos conocimiento del artículo publicado por usted en la Revista CARTELES, titulado "La Dictadura es una Bicicleta", por lo cual, al que suscribe, a reserva de dársela personalmente, quiere darle las más expresivas gracias por este medio.

Con mucho gusto le informo, también, que en la junta celebrada por esta "Alianza" el lunes próximo pasado, se acordó por unanimidad significarle el agradecimiento por el civismo demostrado por usted en todos sus artículos y escritos, y en especial (al menos para nuestra causa) del más arriba indicado, pues ha sido tanta la demanda de discursos solicitados por sus lectores, que esta junta de gobierno, interpretando el sentir de todos sus asociados, quiere hacer por este medio público reconocimiento por el interés prestado por usted a nuestra causa republicana en Cuba.

Crea, señor Roig, en la sinceridad de todos nosotros y sabe puede disponer en lo que se le ofrezca.

De usted atentamente,

ALBERTO SÁNCHEZ CALVO, Secretario.

A través de la República



SANTA LUCIA, Oriente—La Escuela Pública N° 31, de este Central, dirigida por la señora Rita C. DEL CAMPO, celebró una exposición de trabajos manuales realizados por sus alumnos durante el último curso escolar.
(Foto Proenza).



SANTA LUCIA, Oriente—Otro aspecto de la exposición de trabajos manuales realizados por los alumnos de la Escuela Pública N° 31.
(Foto Proenza).



TRINIDAD—En la función teatral Pro-reparación del camino de Trinidad a Sancti Spiritus, tomaron parte las señoritas que aparecen en la foto. De pie, de izquierda a derecha: Nena LANZ, Hilda COROMINA, Caridad ECHERRI, Julia RODRIGUEZ, Alicia RANQUIN y Ana CANTERO. Sentadas: Angélica E. ZERQUERA, Ana E. RODRIGUEZ, Carmen PEREZ, Josefa J. BEQUER, Lucrecia ALQUIZAR y Ana L. BEQUER.
(Foto Santana).



TRINIDAD—Señoritas que tomaron parte en la fiesta para arbitrar fondos destinados a reparar la carretera de Trinidad a Sancti Spiritus. De izquierda a derecha: Onelia VALDIVIA, Chabela NICOLAU, Caridad VALDIVIA, Caridad ECHERRI, Carmen LANZ, Julieta VALDIVIA, Digna RODRIGUEZ, Elisa MONTALVAN, Herdyte HERNANDEZ, Carmen ZERQUERA, Digna PEREZ y Sofía HERNANDEZ.
(Foto Santana).



MATANZAS—Magui CANE, pequeña artista manencera que cautiva al público con su gracia y sus preciosas condiciones para el canto, el baile y las interpretaciones teatrales.
(Foto Unknown).



MATANZAS—Grupo de comensales asistentes al homenaje que le fué tributado al Gobernador Juan Gronlier por los obreros de la Matanzas Terminal.



MATANZAS—Carlos MAGA, joven boxeador que ha conquistado brillantes triunfos en los rings locales y de la capital.
(Foto Unknown).

Y DE ALLÁ



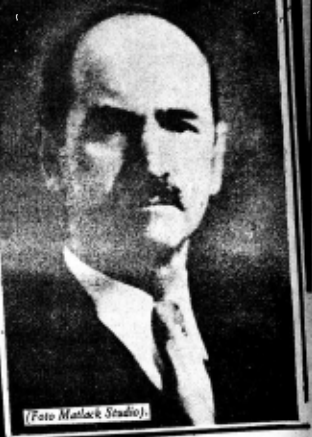
Doctor Mariano ARAMBURO, eminente jurconsulto cubano, gran escritor y filósofo, a quien, en documento firmado por lo más selecto de la intelectualidad cubana, se indica para ocupar la Cátedra de Filosofía del Derecho, en nuestra Universidad Nacional, que ha sido dividida.
(Foto Social).



Señor Leopoldo MARTINEZ AZOY, graduado de doctor en Derecho Civil, que ha obtenido la calificación de Sobresaliente en todas las asignaturas de la carrera.
(Foto American P. Studios).



Señor Carlos PONCE, tenor de la compañía "Cabanacán", que dirige el maestro Eliseo Grenes, y que viene obteniendo rotundos triunfos en Buenos Aires, explotando nuestro bello y rico género folklórico.
(Foto Wallroft).



Glenn H. CURTISS, uno de los precursores de la aviación mundial, inventor de diversos modelos de aparatos industriales opulentos, que acaba de fallecer en su país natal, los Estados Unidos, después de una vida consagrada al progreso y al bien.
(Foto Malack Studio).



Ingeniero Rafael FERNANDEZ RUÉNES, Técnico en investigaciones de documentos, que ha ido en viaje de estudios a los Estados Unidos, para perfeccionar esa especialidad, muy útil a los Tribunales de Justicia.
(Foto Chilosa).



Señor Pascual DIAZ MARTINEZ, que acaba de graduarse, con notas de sobresaliente, de doctor en Farmacia, en la Universidad Nacional.
(Foto Merayo).



Señor Ricardo RIANO JAUMA, que ha escrito un libro titulado "Tragedias de Mazorra", actualmente en prensa y en el que se relatan hechos de la vida manicomial.
(Foto Godknows).



Dr. Andrés M. LAZCANO Y MAZÓN, Juez de Instrucción y Primera Instancia de Guanajay, que acaba de publicar un interesante libro sobre "Acuerdos de la Sala de Gobierno del Tribunal Supremo de Cuba".
(Foto N. S. S.)



Doctor Srafin FALCON, joven y talentoso médico cubano, que está haciendo estudios en París en la especialidad de enfermedades de la infancia, y que pronunció en la Academia de Medicina una conferencia sobre Pediatría, cuyo texto se ha editado en francés.
(Foto Ignotus).



Doctor Eduardo F. LENS Y VERA, que terminó la carrera de Filosofía y Letras obteniendo sobresaliente en todas las asignaturas, gran premio en Lingüística, y la felicitación de sus examinadores. El doctor Lens es hijo del Juez Municipal del Norte y de la insigne educadora Amelia de Vera.
(Foto Padrón).



Leopold AUER, insigne virtuoso raro del violín, maestro de casi todas las grandes celebridades del arco como Jascha Heifetz, Tuschka Seidl, Mischa Elmorn, Efrem Zimbalist, la Morini, etc., cuyo más alto mérito es el de haber desarrollado totalmente la personalidad artística de todos ellos sin tratar de imponerles la propia, y que acaba de morir en Europa causando una irreparable baja en las filas del arte contemporáneo.
(Foto Godknows).



Doctor Antonio JOVER, médico graduado de la Facultad de Londres y catedrático por oposición de la Universidad Nacional, ex-director de la Casa de Salud "Quinta del Rey", cuya reciente muerte, ocurrida en Barcelona, ha causado una profunda pena en la sociedad cubana.
(Foto Godknows).



Dr. José GUERRA LOPEZ, profesor auxiliar de Derecho Civil de la Universidad Nacional, discípulo de Desvervigne y Cueto, que acaba de realizar brillantes oposiciones a la Cátedra Titular de esa asignatura.
(Foto Gisbert).

Del Momento



Alfredo LOPEZ ARENCIBIA, obrero tipógrafo, desaparecido hace cuatro años, y a cuyo recuerdo los trabajadores efectuaron una velada en la Asociación de Tipógrafos y una función benéfica en los salones de la Sociedad de Torcedores, actos que resultaron muy concurridos, dada la simpatía que disfrutaba el infortunado trabajador entre los obreros. López dejó cinco niños, que se sostienen por la solidaridad generosa de sus camaradas, función que estiman todos como un deber ineludible.



Señor Eduardo ABRIL AMORES, distinguido periodista orientado, Director del "Diario de Cuba", que nos visitó recientemente, y que realiza nobilísimos esfuerzos en pro del nuevo Reparto "Ciudadana", en Santiago de Cuba.



Personal técnico de la Asociación de Damas "La Purísima Concepción", cuya clínica ha sido instalada en la Quinta de Duraznina. En la foto aparecen el Administrador Gaspar DIANA, el anestesista doctor Pedro PANGLIONI, el Cirujano jefe doctor Manuel GONZALEZ, el señor N. E. CARDENAS, la señorita María CRUCES, enfermera, el doctor Rafael FERRER y otros.



Los dentistas del Negociado de Odontología de la Secretaría de Sanidad ofrecieron al doctor Francisco María FERNANDEZ un homenaje en el Hotel "Roma". En la foto aparecen, con el homenajeado, los doctores RENSOLI, WEISS, CUELLAR, IZQUIERDO, GARI, CANIZARES y otros.



El señor PEGO PITA, del Centro Gallego de La Habana, en unión de los doctores Gonzalo AROSTEGUI y Rafael MENCOCAL, durante las fiestas en honor de Santiago Apóstol, celebradas en la Quinta de Salud La Benéfica.



Grupo de señoras y señores que patrocinaron uno de los kioscos en el festival del Club Madrileño, que resultó un éxito económico y social.



Los cafés de verano, instalados al aire libre, van ganando terreno. En Monte y Someruelos fué inaugurado otro. Se identifica en la fotografía al señor Emecio ZORRILLA.

En la Quinta de Salud "La Benéfica" se efectuó una Misa de campaña con motivo de la festividad de Santiago Apóstol, a la que concurrieron muchas damas, familiares de los asociados. He aquí una impresión gráfica del acto.



Entrega de los pasajes para España, dados a los triunfadores del concurso que celebró recientemente la Compañía industrial "Kokofat", de los hermanos Linder.



(Fotos Pegudo).

El fulgor de



El emperador del humorismo trascendente, melancólico, todo henchido de sugerencias; el cómico que ha hecho más locuaz la mudet, y más filosófico el gesto, el grande y único Charlie CHAPLIN, en resumen, la estrella que es un sol, viene a esta página para iluminarla con sus destellos.



Este perro no necesita presentación... Muy popular entre los niños, aparece aquí con la señora Laura PERALTA, profesora de idiomas, que trata de enseñarle el español, a fin de que el pueda ladrarle a nuestro público en un castellano castizo...

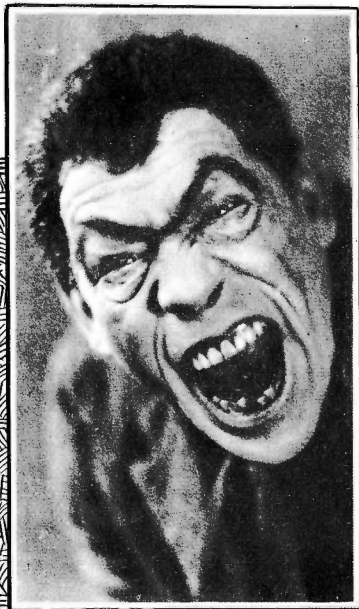


Estos dos viejos no presumen ni de su tipo ni de sus carcajadas sonoras... Son cómicos, y más WEBER

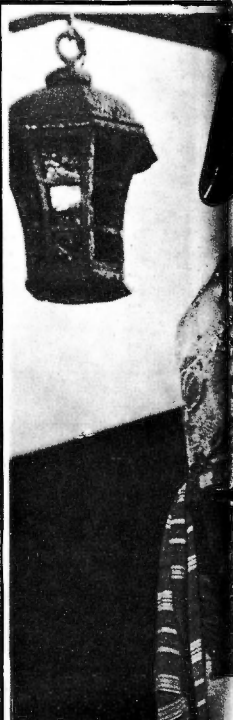
All Stars... Todos son estrellas... Viejos, niños, jóvenes, animales de igual modo fulgulan en el firmamento de Hollywood. La cinta de plata, que recorre las pantallas del mundo, ha hecho populares a estas figuras, quienes por su belleza, quienes por su hermosura, quienes por su fealdad, quienes por su gracia, quienes por su destreza... Pero todas brillan... Estas páginas de CARTELES tienen el privilegio de reunir para sus lectores una verdadera constelación de astros del cinema.



Dorothy McNULTY y Mary LAWLOR, exhibiendo su deslumbradora blancura, sus formas perfectas y sus bellos palmitos, además de otras cosas que fuera largo enumerar, en las playas de Santa Mónica. El doctor Antiga, al ver esta foto ha exclamado: "¡Quién fuera arenal!"



El múltiple, genial y disforme intérprete de la aberración, de la monstruosidad y del crimen, el inmenso Lon CHANEY, tal como aparece en uno de los films en que su fealdad es uno de los más poderosos resortes de un universal triunfo artístico.



Joan CRAWFORD, la Venus de A... sus ojos de abismo en los que se

(Fotos Metro, Paramount, Fox, Pathé, Ruth Harriet, Stax y Underwood & Underwood).

Las Estrellas



de su cara. Pero los dos arrancan a los públicos...
es por cierto. Pertenecen a la Metro y se llaman
FIELDS.



La novia del mundo... La eterna joven... La maravillosa Mary PICKFORD, cuya gloria comienza a eclipsarse y que conserva, a los cuarenta otoños de su vida, esta gracia y esa expresión juvenil que se pueden admirar en esta foto. Constanza COLLIER, con quien habla, célebre artista de Broadway, no le lleva más que dos años... ¡Quién lo diría...!



Slepin FETCHIT, actor notable de la raza de color, que después de triunfar en Broadway, ha invadido el Cine sonoro con la ventajía sobre Al Jolson de que no tiene que pintarse y que—aquí, dicho en confianza,—es menos feo...



...cuyas formas esculturales rivalizan con...
...se traslade la devoción del mundo

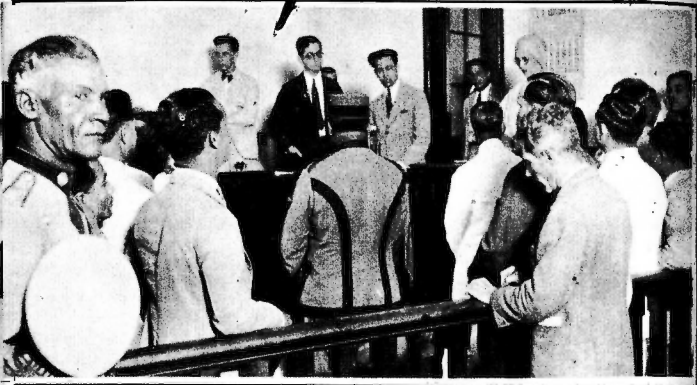


La gracia natural, simple, sin accesorios, la gracia ingenua y pura, la que no promueve la risa con lo grotesco: en una palabra, la gracia higiénica, sin andrajos, es la que ha hecho imponer la personalidad de Harold LLOYD a todos los públicos...

La coquetuela Gameo WRISTEN en una escena de amor con el donjuanesco Dickie KILBY, de igual modo a como ellos hacen la delicia de los mayores y producen la admiración y la envidia de la muchachada internacional. Son también dos estrellas...



Olga BACLANOVA, belleza rusa, hoy en las filas de la Paramount, envolviendo las maravillas de su cuerpo en esta frágil túnica de seda que, al decir de sus admiradores, es menos fina y suave que su piel nórdica con mucho de mármol y de rosa...



Nuestro querido y admirado compañero Julio GAUNAURD, director de la popular revista satírica "Karikato", que con motivo de un vibrante juicio crítico sobre el político y ex-Secretario de Gobernación Coronel Rogerio Zayas Bazán, tuvo el honor de ser acusado por éste. Julito fué condenado por "imperativo de la ley", pero el juicio correccional sirvió para que la doctora Ofelia Domínguez, su defensora, ratificara y ampliara elocuentemente las opiniones del periodista, y el juez hiciera constar el alto concepto que éste le merecía. Un aspecto del juicio, y el señor GAUNAURD con su defensora, primera mujer que defiende a un periodista en Cuba.

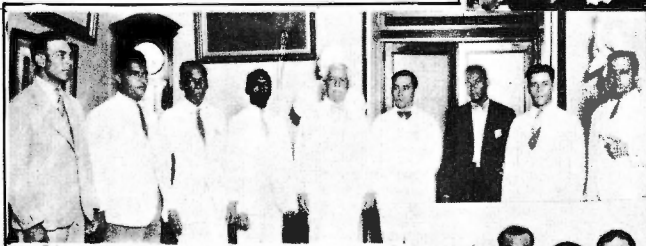


La sociedad "Antilla Sport Club" conmemoró el octavo aniversario de su fundación con una velada lírico-literaria. Se ven en la foto al Presidente señor Hipólito MOREJON, las señoritas MOLLER Y CENTENO, y los señores GONZALEZ VERANES, MORENO, MILLAN y SUAREZ MENDOZA.

Un grupo de las señoritas alumnas del Conservatorio Iranzo, durante el reparto de premios y entrega de diplomas, efectuados en la clausura del último curso.



(Fotos Pegado).



Los delegados de la Federación Provincial de Escogedores de Las Villas, reunidos en el despacho del Secretario de Agricultura, General MOLINET, en unión del Gobernador de Santa Clara doctor Juan Antonio VAZQUEZ BELLO para buscar solución al problema entre obreros y patronos, hoy existente.

La "Alianza Republicana Española", filial de la de Madrid, y una de las muchas ramificadas en la América, celebró elecciones para elegir su nueva directiva. Se ven en la foto los Sres. Basilio PORTUGAL, Presidente; Alberto SANCHEZ, Secretario; Manuel GUTIERREZ, Tesorero, y los vices y vocales, PUENTE MATALOBOS, CELAS, CIMA CABAL, VAZQUEZ, RICO, GUTIERREZ, CARREIRA y OLIVE.





Los vencedores retratados con el Presidente de la República, General Gerardo MACHADO, en la terraza del "Club Náutico".

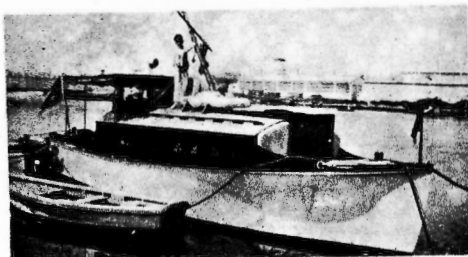
Varadero



Los simpatizadores del "Habana Yacht Club" rodean a los remeros, aún en plena agua, en donde conquistaron su resonante victoria.

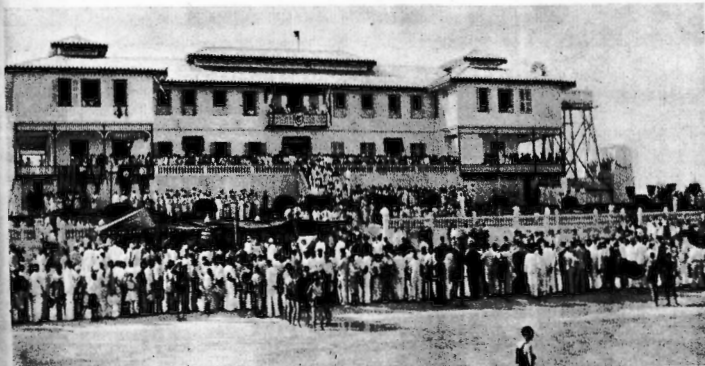


El "crew" del "Caibarién Yacht Club", que finalizó en el tercer lugar.



(Fotos Lescano).

El crucero "Ni T. Ocupes", de Castellá-Lecuona-Martín, que enarbolando la insignia del "Miramar Yacht Club" venció espectacularmente en la regata de velocidad a Varadero, en reñida lucha con el "Toledo", de Aspuru, a pesar de haberse desviado de la ruta para proveerse de hielo en Jibacoa.



Vista del "Club Náutico" de Varadero durante las competencias nacionales por la Copa "Cuba", que se celebraron el domingo pasado en la Playa Azul.

Los remeros de la Universidad que entraron en segundo lugar.



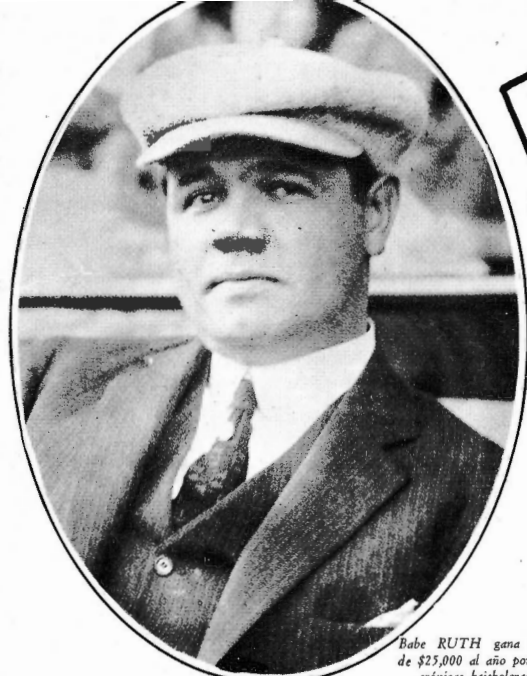
De izquierda a derecha: José DUFEFAIX, doctor ALBERTO IN-CLAN y Adolfo KATYS, que capitanearon la excursión del "Almendares Yacht Club" a Varadero.



Después de su triunfo, los remeros del "Habana Yacht Club" se dirigen hacia el "Club Náutico".

FANTASMAS EN LA CRÓNICA-DEPORTIVA

Por Jorge Losada Averhoff



Babe RUTH gana más de \$25,000 al año por sus crónicas beisboleras.

En donde se relatan los secretos y modus operandi en la industria literaria de las estrellas deportivas.

CUANDO el compañero director me dijo un día: "Haga algo que llame la atención", coincidió con la idea chispa-generatriz que cristalizó en el epíteto.

Puedo asegurar perfectamente que en nada he sido influenciado por los relatos terroríficos y espectrales, que con tanta frecuencia asoman sus lívidas parrafadas en nuestros diarios y revistas. El motivo obedece sencillamente a causas psicológicas que trataré de explicar con parvedad y precisión.

El hombre—no sé quien dijo—es el espejo reflexivo de la naturaleza. El día en que recibí la consigna, era de un gris sin confines. Hallaba dificultad en el tema. Los asuntos que brotaban en mi mente, no resistían la más leve disección. Pardas nubes, atacadas de elefantiasis, amenazaban reventar sobre nuestras cabezas. El ambiente comenzaba a hacerse flúo. Los relámpagos—magnesios del cielo—burilaban en el espacio su efímera cicatriz. Fué en el mismo momento de la pregunta, cuando algo afuera tableteaba misteriosamente, que surgió a mi garganta el vocablo tétrico.

Lo demás es fácil. La asociación de los "fantasmas" con el deporte era natural y consecuente puesto que el tema era este. Y ahora que creo haber reivindicado la realidad de la idea, voy a frustrar las esperanzas de algunos lectores que habrán saboreado en el título alguna macabra narración.

Desde luego que todos hemos leído en alguna parte de la prensa, crónicas de amenidad literaria, suculentas en anécdotas y de sagaz observación, calzadas por los más fulgentes nombres del deportismo mundial. Habremos gozado las delicias de una historia beisbolera, nada menos que por el "Rey de los Jonrones", Babe Ruth; una apología al boxeo por ese maestro en el arte de las trompadas—y la pluma—que se llama Jack Dempsey o un tennista notable nos explicará el maravilloso resorte de sus triunfos. Y así esta lista sería interminable. El caso es que estas luminarias del diamante, ring, court, etc., se enteran de lo que han escrito cuando compran el periódico. Entonces alguien—¡claro está!—tiene que escribir esas crónicas. Precisamente ese alguien es el "fantasma". Y aquí no se trata de ningún ente super-natural, sino de un pobre cronista cualquiera, que tal vez haya pasado la mitad de su vida en el estudio de las "belles lettres", y que

arrienda su péñola académica a un individuo—asoleado de popularidad—que recibirá miles de pesos al año por estampar su augusta firma a algo que él no ha dicho.

Entre los fenómenos de esta clase de literatura se encuentra a la cabeza el formidable Babe Ruth. Por sus crónicas beisboleras recibe más de \$25,000 al año, que es diez veces más de lo que gana un periodista de primera, que generalmente realiza el trabajo que cobra.

En los Estados Unidos esta clase de periodismo tiene una gran preponderancia y cada vez es su auge mayor. Cualquiera que reciba un poco de publicidad, ya sea por pasarse las horas en un asta de bandera, o por haber cometido alguna felonía, se convierte ipso facto en periodista, aunque nunca haya visitado una redacción, ni conozca la diferencia que existe entre un pie de grabado y un titular a ocho columnas.

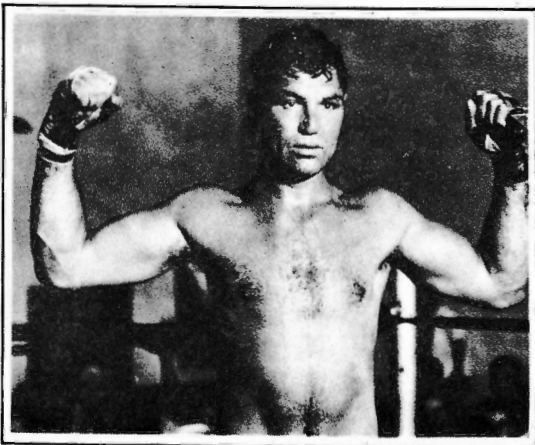
En la fila de los improvisados hombres de letras se encuentra, al mismo tiempo que el campeón mundial peso completo de boxeo—este nunca falta—con sus masajistas, aguantas-cubos, managers y parientes, el asesino que desde la cárcel escribe el relato de su vida, rica-

mente aderezado de consejos morales para los jóvenes.

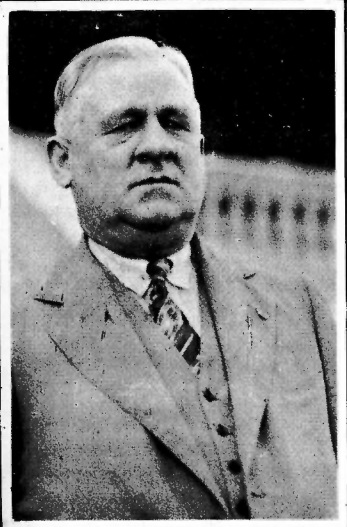
Babe Ruth actualmente es el decano de esta escuela de periodistas, habiendo sobrevivido a Jack Dempsey, que cuando campeón fué el eminente autor de numerosos ensayos boxísticos, por los cuales obtuvo, además del prestigio literario, una respetable cantidad de dinero. Pero a medida que ha palidecido su fama pugilística, también ha declinado su aureola de autor, que es lo que generalmente sucede.

Cuando Ruth ingresó en los Yankees, allá en 1920, hizo también su saludo como escritor desde las páginas de la prensa diaria. El próximo año el "Bambino" estableció su record de cincuenta y nueve jonrones, y su firma se hizo muy valiosa en el sindicato que la explotaba. El "fantasma" a cargo de su crónica estimó que sería conveniente cambiar impresiones con su jonronero, pero en dos o tres entrevistas que celebraron halló tan estéril la conversación que tuvo que abandonar su proyecto. Durante su breve intimidad con el outfielder de los Yankees, pudo comprobar que Ruth ni siquiera leía sus escritos.

El sindicato para interesarlo le ofreció un bonus de \$10.00 por ca-



Jack DEMPSEY, mientras fué campeón, fué el mejor retribuido de los periodistas.



John Mc GRAW, manager de los Gigantes, no ha escrito una letra de sus célebres crónicas semanales.



Walter HAGEN, Campeón Mundial de Golf (Profesional), gana sumas fabulosas por sus consejos a los golfistas.

da jonrón, con tal que enviara un telegrama describiendo el momento del juego al batear su cuadrangular. Pero Ruth no cooperaba. Varios telegramas le fueron enviados para lograr romper su hermetismo, hasta que por fin un día mandó su primer y único telegrama. Dicho mensaje, teleografiado desde Boston, es célebre en la historia del periodismo neoyorquino. Se considera un modelo por lo sucinto y elocuente. Dice el telegrama:

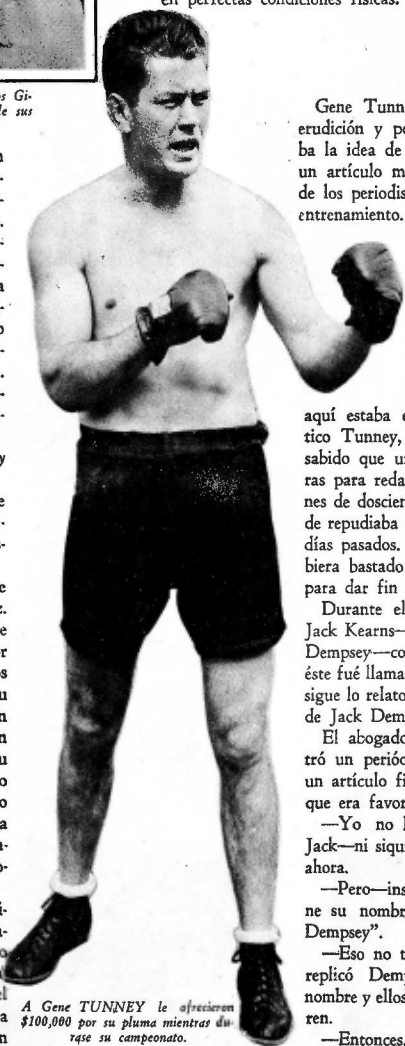
“Disparé uno hoy. Bola alta y afuera.—Ruth.

Tengo razones para creer, que hasta la fecha, la colección de escritos de George H. Ruth, consiste de ese telegrama.

La carrera periodística de Gene Tunney no ha sido de lo más feliz.

Para principiar, un sindicato le ofreció la cantidad de \$100.000 por los derechos de publicar todos los escritos que aparecieran bajo su firma. Cuando con más delectación pensaba en firmar un contrato con esta compañía, descubrió que su manager había firmado ya con otro sindicato que obtenía el privilegio de su firma mientras que fuera campeón mundial, siendo las condiciones económicas muy inferiores al anterior.

Las cosas comenzaron a complicarse al enviar el sindicato contratante al campo de entrenamiento de Tunney un “fantasma” que temerariamente no ligaba con el campeón. Este “duende” era una persona alegre, imbuida de un gran



A Gene TUNNEY le ofrecieron \$100,000 por su pluma mientras durase su campeonato.

optimismo, y a quien le era completamente indiferente la afabilidad del campeón y sus facultades profesionales. Un día tuvo el atrevimiento de opinar y decir que Dempsey le iba a arrancar la cabeza a Tunney.

Esta traición no lá perdonó Tunney, que inmediatamente escribió al sindicato diciendo que el “fantasma” delegado, no era persona grata.

Otro fué enviado. Pero Gene no cooperaba. Y el cronista asignado a escribir las cosas de Tunney se encontraba en un gran predicamento. Si no escribía la compañía no le pagaba su sueldo. Y si escribía algo que no le gustara a Tunney, tenía miedo de buscarse un disgusto con un campeón peso completo en perfectas condiciones físicas.

Gene Tunney presumía de su erudición y posiblemente albergaba la idea de que podía redactar un artículo mejor que cualquiera de los periodistas en el campo de entrenamiento. Pero posiblemente

aquí estaba engañado el escolástico Tunney, puesto que es bien sabido que un día tardó dos horas para redactar unas declaraciones de doscientas palabras en donde repudiaba algo que había dicho días pasados. Diez minutos le hubiera bastado a un buen repórter para dar fin a dicho trabajo.

Durante el juicio seguido por Jack Kearns—antiguo manager de Dempsey—contra el ex-campeón, éste fué llamado a declarar. Lo que sigue lo relato para dar un aspecto de Jack Dempsey literato.

El abogado de Kearns le mostró un periódico en donde había un artículo firmado por Dempsey que era favorable a su cliente.

—Yo no he escrito eso—dijo Jack—ni siquiera lo he visto hasta ahora.

—Pero—insistió el abogado—tiene su nombre. Dice “Por Jack Dempsey”.

—Eso no tiene que ver nada—replicó Dempsey—yo vendo mi nombre y ellos publican lo que quieren.

—Entonces, ¿quién escribió esto?

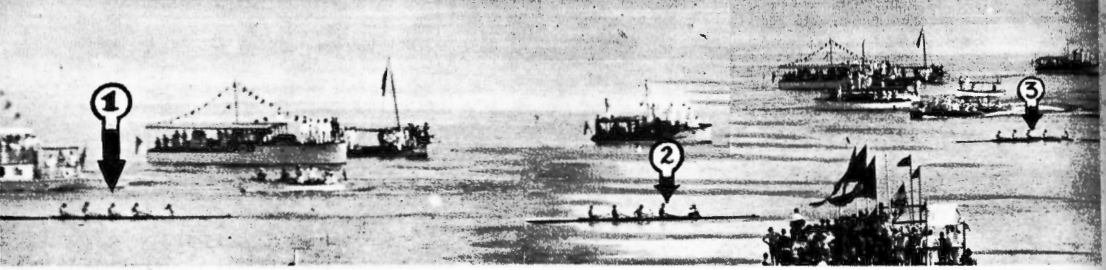
—Aquel—y el dedo de Dempsey señaló a un hombre sentado entre los espectadores.

El joven entonces declaró que él era lo que en su profesión llaman un “fantasma” y que actualmente estaba “fantasmeando” por diecinueve celebridades simultáneamente.

El año pasado John Mc Graw compró un infielder para ocupar el lugar de Roger Hornsby. Se llamaba Andy Cohen. En el primer juego de la temporada conectó varios singles, y realizó unas cuantas buenas jugadas. Al día siguiente aparecieron en tres periódicos neoyorquinos, tres distintas autobiografías del jugador de los Gigantes. Los estilos eran diferentes. Uno era humorístico; otro una prosa flaubertiana y el tercero tenía un estro heroico.

Nadie puede adivinar hasta donde hubiera llegado la pluma proteica de Andy Cohen, porque sus actividades periodísticas acabaron pronto. Parece que no podía batear las bolas a la derecha o algo por el estilo.

A estas alturas no hay nadie en el periodismo que piense que Babe Ruth, John Mc Graw, Wilber Robinson, Gene Tunney, Johnny Farrell, Walter Hagen, etc., hayan escrito una letra de las miles de columnas que han aparecido bajo sus firmas. Y siendo esto algo tan trivial que ni siquiera causa resentimiento. Tal vez, únicamente, la sua ve irritación concedida a todos los fraudes inútiles y escandalosos.



Final de las competencias nacionales de Varadero. No 1, "Habana Yacht Club", que ganó por cuatro largos de canoa; No 2, "Universidad"; No 3, "Caibarién".



Guillermo MARTINEZ, invicto boxeador del Centro de Dependientes, que próximamente hará su debut como profesional en la "Arena Polar".

Los vencedores retratados antes de comenzar la justa: No 1, Pepe ALMAGRO; No 2, Tom CRAIN; No 3, Emilio RODRIGUEZ; stroke: C. FALLA; timonel: Leo HEVIA. Y sentados los dos "coaches" cubanos: Rafael FERNANDEZ y Julio ARGUELLES. El "Habana Yacht Club" estableció un nuevo "record" en Cuba haciendo la distancia en 5.17.



Willie DEL PINO, manager de una de las mejores cuadradas de boxeadores cubanos, que embarcó para New York el martes pasado. Del Pino presentará la pelea Chocolate-Kid Berg.

Luis PARGA, matchmaker de la "Compañía Cubana de Espectáculos", que salió para Nueva York el martes pasado con objeto de firmar a Paulino Uzcudun para enfrentarlo con el vencedor de Bianchi-Rico.

Raúl BIANCHI, el heavyweight argentino, que se enfrenta el próximo sábado con nuestro campeón nacional Goyito Rico. A su lado, su entrenador, el "Mocho" Joe GANS.



Iba a comenzar el match entre el "M. T. K." y el "Real Iberia" cuando la "Greflex" de nuestro artista tomó la fofo que reproduce a los capitanes portando sendos ramos, que en el clásico cambio se habían donado.



DEPORTES

El "M. T. K." de Hungría, que en su primera actuación, el pasado domingo, venció al "Real Iberia" con anotación de 3:2. Este match fué el primero de una serie que tienen concertada con nuestros equipos.

(Fotos Lexcano).

Goyito RICO, el campeón peso completo de Cuba, es el contrario más peligroso que ha tenido Bianchi en su vida pugilística. El sábado medirá sus fuerzas en la "Arena Polar" con el boxeador argentino.



sabios tengan, recreándose al ver a estos ilustres, postrados a sus plantas, por miedo, por servilismo o por interés.

Tiene fe viva en el absolutismo y en el destino. Se cree elegido por la divinidad para regir y salvar a su pueblo, con misión sagrada que no puede eludir; se juzga continuador y hasta engrandecedor de los fundadores de la patria, cuyos nombres constantemente invoca en sus discursos.

"Su carácter era más voluble que lo que suele ser en ningún hombre".

"Signos del voluble estado de sus nervios son sus dos ocupaciones favoritas: viajes y discursos. El constante viajar, símbolo de que huye de sí mismo y de un corazón que no ama el silencio, así como el hablar en público, en alguna ocasión, hasta cuatro veces en un día, eran medios para calmar sus insaciables nervios".

"Otra de las manifestaciones de su naturaleza era la afición a las zarandajas. Su juguete favorito era el ejército." Le encantaba recibir y dar condecoraciones en ceremonias a las que asistían los cortesanos y en las que solía pronunciar, conmovido, algún discurso de tonos heroicos; o concurría frecuentemente a fiestas o actos militares, que se convertían "en paradas teatrales".

"Una forma aún más descarada de su farandulería son los discursos". Todo en ellos era falso: su emoción, sus afirmaciones, sus promesas, sus juramentos, su cacareado patriotismo... porque era, por encima de todo, un gran comediante.

"Lo mismo que vé en el ejército

Un hombre...

aparición, apostura y uniforme, así vé en todas partes" con sus ojos de comediante, la escena que se debe representar".

"Sus afectaciones proceden todas de este afán de teatralidad. No son sólo las expresiones de la cara, siempre compuesta y dispuesta para la fotografía, que pasa de la expresión profundamente seria a la risueña, y por último, a la francamente alegre, pero sin dejar nunca de ser dominante, sino también otras farsas que resultan casi simbólicas".

"El arte de actor, de borrarse a sí mismo para representar a una persona extraña, lo demuestra también el distinto modo de tratar a cada uno, presentándose como obrero entre los obreros, industrial con los industriales, soldado con los soldados... Por eso encanta la primera vez a casi todos... se asimila con la mayor rapidez una noción superficial de cualquier tema, sea el que sea, en tal forma que es capaz de hablar de ella como si él mismo la hubiese descubierto, de esta manera engaña a las personas, que admiran sus conocimientos, su admirable capacidad de trabajo y su fenomenal facilidad de comprensión".

"La tercera y más intensa de las formas de su nerviosidad es el miedo, contradicción flagrante con la pose de Atila". Sus alardes de valor, de guapería, no son en el fondo sino la manera de disimular el miedo. Ve enemigos que quieren matarlo, en todas partes, y toma para impedirlo mil precauciones, rodeándose constantemente, donde

quiera que va, de tropas y policía.

Tenia delirio por codearse con los poderosos del dinero o de la aristocracia y alternar con ellos: "aceptaba regocijado las invitaciones de las gentes ricas".

La adulación de todos y en todo, es abrumadora. "De todos los círculos y clases, de todas las regiones, en la alegría y en la tristeza, en días de fiesta y en días de trabajo, fueron innumerables las corrientes de adulación de sus súbditos que llegaron hasta él". Ministros y pleegados, Embajadores y otros representantes diplomáticos, intelectuales, profesores universitarios, periodistas, gente de sociedad, todos le adulan servilmente, hasta lo inconcebible, todos se adelantaban a admirar y satisfacer sus deseos, sus caprichos, su voluntad. Como aduladores figuran en los primeros lugares "los militares y a su cabeza los generales y jefes, todos estos con una magnífica disculpa: la obediencia, pero la adulación más allá de la obediencia llega al rebajamiento".

En este ambiente de falsedad, de hipocresía, de mentira, hay una gran mentira, de fatales consecuencias para el país, estando como está todo en manos del autócrata: fiebre de trabajo. ¡Mentira! Aunque el autócrata pregone a diario que trabaja incansable, tantas horas al día, es mentira, mentira! "Lo que causa mayor preocupación a todos los que tienen que trabajar con él es que no tiene ninguna gana de trabajar... Distracciones, juegos con el ejército y la marina, viajes, cacerías, pescas, son para él

HERMOTEGA
RESERVA
(Continuación de la pág. 29)

lo principal: así es que apenas si le queda tiempo para el trabajo. Lee muy poco, apenas si escribe, y considera como el mejor informe o exposición o memorándum el que termina más pronto". Es verdaderamente escandaloso como los informes oficiales engañan al gran público sobre la actividad del autócrata; según ellos está ocupado desde la mañana hasta la noche".

Nada se estudia y todo se resuelve imprevisora, según el capricho o los intereses particulares del autócrata y su camarilla, y en contra, desde luego, del país.

La adulación hace que sus ministros y emoleados le oculten las dificultades o los males. ¡Así marcha el país! Así puede, del país que sufre un autócrata, un dictador, un déspota, afirmarse, como nosotros lo hemos hecho, que su historia está sintetizada en esa frase: "Un hombre contra un pueblo".

Así le ocurrió a Alemania durante el reinado de Guillermo II. Así le ha ocurrido a todos los países que se han visto desgobernados por un dictador. Así le ocurre a los desgraciados países que aún sufren un régimen dictatorial.

Así ocurre, hasta que el país reacciona y se decide a variar la frase de "Un hombre contra un pueblo" por esta otra: "un pueblo contra un hombre".

Entonces el hombre que todo lo era, que todo lo podía, se queda solo, abandonado de todos, despreciado por todos. "Nadie detuvo al Kaiser, dice Ludwig, cuando abandonó su país: este es el más triste de todos los epílogos". Este es el obligado epílogo de todos los dictadores, de los que fueron, y de los que aún son.

—¡Lárguese de aquí!, gritó Enneris con buen humor al verlos aparecer. ¡Van Houben! ¡Bechoux!

¡No quiero vencedores en esta casa!

Ambos confesaron su derrota: —Es un asunto que se presenta mal—dijo el brigadier Bechoux, con tono humilde.—¡Es cuestión de mala suerte!

—¡Siempre hay mala suerte para los tontos como tú!, dijo Enneris. Te has portado bastante mal conmigo: Sin embargo, un vez más quiero ser generoso... Ahora bien; quiero advertirte una cosa: exijo obediencia absoluta... ¡Camina el negocio!

—Sí—dijo Van Houben, a pesar de que el discurso no se dirigía a él. —¿Y tú qué dices, Bechoux?

La Morada... (Continuación de la pág. 29)

—¡Que ordenes!, articuló el policía con voz cavernosa.

—Bueno... Dejarás a un lado la Prefectura, abandonarás el papeleo inútil de los archiveros; luego proclamarás que esas gentes son incapaces de averiguar algo, y colaborarás lealmente conmigo, enterándome de todo... Para empezar: ¿en qué etapa se encuentra legalmente el asunto?

—Mañana debe tener lugar el careo del conde con Regina Aubry y Arlette Mazolle.

—¡Demonios! Te'n e m o s que apresurarnos... ¿Ningún hecho se ha ocultado al público?

Casi nada.

—Háblame del "casi"...

—Melamare ha recibido una carta que ha sido descubierta en su celda. En ella podía leerse lo siguiente: "Todo se arreglará. Respondo de ello. Valor"... Me lancé sobre esa nueva pista. Desde esta mañana se que la misiva le fué entregada gracias a la complicidad de un mozo de restaurant, que lleva las comidas del conde, y que me confesó que tuvo respuesta de este último.

—¿Sabes las señas del autor de la carta?

—Sí.

—¡Muy bien! ¿Se puede disponer de su automóvil, Van Houben?

—Sí.

—¡Salgamos, entonces!

—¿Adónde vamos?

—¡Ya lo sabrán!

Rodando ya en el auto, Enneris dijo a sus compañeros:

—Hay un punto, Bechoux, al que no concediste importancia, y que es capital para mí. ¿Qué significa el anuncio publicado en un diario por el conde, algunas semanas antes de los acontecimientos que nos ocupan? ¿Qué interés podía tener en reclamar semejantes baratijas? ¿Y qué interés podían tener los ladrones en llevarse objetos tan menudos, desdeñando la

(Continúa en la pág. 47)

Lo que manda la moda



Otro avance de la estación otoñal, que ofrece un original diseño. Traje de día, propio para el trabajo, simulando un "overall" de obrero, en tela oscura, la falda, y en tela escocesa el corpiño.

Una anticipación de modelo para principios del otoño. Es un elegantísimo diseño construido en franela roja listada. La falda corta y con entalle, es atractivamente a dor na da con botones de un rojo oscuro.



Otro modelo para principios del otoño en fina tela de satín color negro desvaído, propio para tarde y noche. Nótese la tendencia a estilizar la falda, haciendo que caiga en pliegues rectos. El corpiño luce adornos de encajes, a los que dan un más bello efecto la esclavina superpuesta y los zapatos de cabritilla negra.



Desde París los modistos lanzan los sombreros de fin de estación. Véase el que aquí ofrecemos, de paja de Milán, finamente tejido, adornado con una cinta de terciopelo color rosa.

Una novedad en materia de pijamas es la que luce la sugestiva Sally STAR, joven estrella de la pantalla. De crepé de China negro y naranjas, combina ingeniosamente las cualidades características de una falda y de una trusa.

Un traje para jovencitas, en color verde cotorra, con esclavina, capa y sombrero. La tela es de crepé estampado. Propio para paseos y espectáculos al aire libre.

(Fotos Underwood & Underwood).

taría... ¿De qué hablaba...? ¿Sería la vaca enferma, que apenas servía...? ¿Sería alguna liebre...? ¡Está loco...! se decía la ingenua.

No; no estaba loco; sólo que le estaban entrando en el alma, turbando su paz, todo aquello que en las minas hablaban sus compañeros. Las Leyes... el Honor... la Civilización... y todos los convencionalismos que él antes ignoraba, hacían su obra.

No; no estaba loco, pero iba en camino de volverse.

Su inteligencia no había estado preparada para recibir el rudo choque de las ideas que le habían metido en la cabeza, sin explicárselas a derecha. En sus años de trabajos mineros, habíanle dado libros sin orden ni concierto; y expuesto teorías que sin tener un espíritu libre y capacitado para juzgarlas por sí solo lo torturaban con dolorosas dudas, y lo tenían inquieto, febril.

De estos choques nerviosos, de estas luchas cerebrales, salía el po-

bre Jaime aún mas maltrecho de alma, y su salud se resentía, dando lugar a crisis como la anterior. A la siguiente, Marta insistió, con suavidad llena de cariño, para que su hermano consultara en la ciudad a un médico. Así lo hizo. Diagnosticó un estado general de excitación nerviosa, para el que mandó unos calmantes, buena alimentación y aire puro; y una afección cardíaca, originada por la vida en las minas, a la que el joven, acostumbrado a los abiertos horizontes de sus campos, no había podido amoldarse. Para esto: reposo... tranquilidad.

Pero lo que más daño le causaba ahora que vivía en un lugar saludable, y solícitamente atendido por su Marta, eran las reuniones con los otros, con los amigos que vivían en la ciudad. Jaime iba a ella más a menudo y su hermana pasaba las noches que no volvía, sola... rodeada de misterio... en las tinieblas iluminadas de luna que envolvían la cabaña.

(Continúa en la pág. 74)

La Morada..

(Continuación de la pág. 45)

cantidad de objetos de valor que embellecen la residencia de la Rue d'Urfé? La única manera de poner en claro esta cuestión, consistía en dirigirme a la mujer que me había vendido la boria, el cordón de campanilla y otras futelezas, por la suma de trece francos cincuenta. Es lo que hice.

—¿Y el resultado?

—Negativo hasta ahora, pero positivo dentro de un momento, según espero. Mi vendedora de la Feria de las Pulgas, que pude ver desde los primeros días que siguieron a los acontecimientos, se acuerda muy bien de la persona que le cedió el lote de objetos por cinco francos. Es otra vendedora, que viene a menudo a deshacerse de baratijas de la misma importancia. ¿Su nombre? ¿Su dirección? La trapeira amiga lo ignora. Pero está segura de que un tal Gradin, anticuario, que le había presentado la vendedora desconocida, podría indicarme su nombre. Me fui a casa del señor Gradin. Estaba de viaje, pero me dijeron que regresaría hoy.

Enneris, Van Houben y Bechoux llegaron a la tienda de Gradin. Este último les dijo, sin titubear:

—Se trata evidentemente de la "tía Trianon", que llamamos así a

causa de su tienda "El Pequeño Trianon", que se encuentra en la rue Saint Denis. Es una extraña mujer, nada habladora y bastante rara, que vende una cantidad de objetos sin importancia, pero que, junto con esto, me ha vendido muebles de mucho valor, cuya procedencia ignoro... Entre otros, un hermoso mobiliario de caoba, de puro estilo Luis XVI, firmado por Chapuis, el gran ebanista del siglo XVIII.

—¿Usted ha revendido ese mobiliario?

—Sí... Para una persona que reside en América.

Los tres hombres salieron muy intriguados de la tienda del anticuario. ¡La firma de Chapuis podía leerse en la mayor parte de los muebles pertenecientes al conde de Melamare!

Van Houben se frotó las manos con satisfacción:

—La coincidencia nos es favorable, y nada puede impedirme de suponer que mis diamantes puedan hallarse en una gaveta secreta de "El Pequeño Trianon"... En ese caso, Enneris, estoy seguro de que usted tendrá la delicadeza...

—¿De regalárselos?... ¡Naturalmente, querido amigo!

Usted puede quedarse en casa y estar en todas partes...

Lleve a su hogar la alegría del cabaret, junto con los cientos de transmisiones de que está impregnado el aire.



Conozca la emoción que produce el admirable **Colorido de Sonoridad del MAJESTIC**. Convéñase por sí mismo de la maravillosa "Selectividad" de este grandioso instrumento—la precisión con que separa unas Estaciones de otras, muchas veces en el corto espacio de media línea, y como todas ellas se escuchan **diáfamanamente, claramente**, sin la más leve interferencia de otras Estaciones. Recrée su vista con las líneas impecables, el fino acabado, la belleza del conjunto de sus lujosos Gabinetes. Sea uno más en repetir nuestro lema:

"No es posible hallar un radio tan perfecto a ningún precio..." aún siendo el MAJESTIC el menos costoso de todos los Radios.

Usted puede comprobar todo ésto fácilmente, sin gasto alguno... probando el MAJESTIC en su propia casa. Véanos o llámenos por teléfono. Pregúntenos también sobre las extraordinarias facilidades que ofrecemos para el pago a plazos.

Los Modelos más populares del MAJESTIC

MODELO 90
Radio Solo

\$ 165

MODELO 103
Radio y Fonógrafo

\$ 285

Cada modelo es un ejemplo de pureza de estilo, de perfecta mano de obra y todos ellos emplean exactamente el mismo mecanismo, idéntica bocina superdinámica. Sus precios incluyen el material de Antena.

Majestic

"Poderoso RADIO

Monarca del Aire"

GIRALT

O'Reilly 61. Habana.

Tels. A-8467, M-8897

donde Enneris y Van Houben entraron, dejando a Bechoux en la puerta. Era una tienda larga y estrecha, llena de *bibelots*, de vasos rotos, de porcelanas truncas, de pieles usadas, de encajes desgarrados, y de todo lo que compone el patrimonio de un rastro. En una trastienda, la "tía Trianón", mujer gruesa, de cabellos grises, charlaba con un hombre que tenía en la mano una garrafa sin tapa.

Lentamente, Van Houben y Enneris se pasearon entre los mostradores, como aficionados que buscan una *ganga*. Con miradas rápidas y disimuladas, Enneris observaba al hombre que se encontraba en la trastienda, y al cual no encontraba aire de cliente. Era grande, rubio, fuerte, de unos treinta años, de aspecto elegante y expresión franca. Estuvo hablando un momento más; luego colocó en su sitio la garrafa, y se dirigió hacia la puerta, examinando distintos objetos, y espionando —Enneris se había dado cuenta de ello,— a los dos visitantes.

Van Houben, que no se daba cuenta de lo que estaba aconteciendo, y que habiéndose acercado bastante a la tía Trianón, estimó que podía entrar en conversación con ella, ya que Enneris no se decidía a hacerlo, le dijo a media voz:

—¿Por casualidad le habrán vendido algunos objetos que me han sido robados? Por ejemplo, una...

Enneris, presintiendo la imprudencia que estaba cometiendo su compañero, trató de hacerle una señal, pero Van Houben proseguía:

—...por ejemplo, una tapa de cerradura, un trozo de cordón de campanilla, de seda azul...

La tía Trianón prestó atención, e intercambió una mirada con el presunto comprador, a quien espía-bea Enneris, que se había vuelto muy rápidamente—¡demasiado rápidamente!—frunciendo el entrecejo.

—Creo que no—dijo la vendedora.—Busque en el montón. Tal vez encuentre cosas que le sean útiles.

El hombre esperó un momento, lanzó una nueva mirada a la vendedora, como para ponerla en guardia, y salió.

Enneris se apresuró a seguirlo. El individuo llamó un *taxi*, se instaló en su interior, e inclinándose por la portezuela, dió una dirección al chauffeur en voz baja. Pero, en ese mismo momento, el brigadier

Enneris no se movió durante el tiempo en que hubiera podido ser visto por el desconocido. Pero, cuando el automóvil hubo desaparecido se acercó a Bechoux:

—¿Oiste algo?

—Sí... Hotel Concordia...

Faubourg Saint Honoré.

—¿Y por qué trataste de saber su dirección?

—Porque establecí la identidad del hombre, por las señas que me dieron... ¡Es él!

—¿Quién?

—El individuo que ha logrado hacer llegar una carta a manos del conde de Melanare.

—¿El autor de la carta de marras? ¿Y era ese el que hablaba con la mujer que vendió los objetos robados en la residencia de los Melanare? ¡Demonios! ¡No me negarás, Bechoux, que esta coincidencia resulta interesante!

Pero la alegría de Enneris duró poco. En el hotel Concordia no había entrado ningún hombre que respondiera a la descripción que de él hicieron. Esperaron un momento. Jean se impacientaba.

—La dirección dada al chauffeur es tal vez falsa—dijo, por fin.—El individuo habrá querido alejarnos de "El Pequeño Trianón".

—¿Para qué?

—Para ganar tiempo. ¡Regresemos allá!

Enneris no se había equivocado. Tan pronto desembocaron por la rue Saint Denis, pudieron darse cuenta de que la tienda de la vendedora estaba cerrada—corrida la cortina metálica, y puesto el candado.

Los vecinos no pudieron dar indicación alguna. Todos conocían de vista a la tía Trianón. Pero nadie había logrado arrancarle nunca una palabra. Diez minutos antes la habían visto cerrando ella misma su tienda, como cada noche, pero esta vez con dos horas de anticipación. ¿Adónde iba? Se ignoraba su domicilio.

—No averiguarás nada—afirmó Enneris.—La tía Trianón se encuentra evidentemente al amparo del hombre que buscamos, y este último me parece un individuo que sabe hacer las cosas, y que no solamente conoce el arte de defenderse, sino que sabe asestar golpes maestros... ¿No sientes que nos atacan, Bechoux?

—Sí... Pero debemos ponerlo en actitud defensiva para poder actuar.

—La mejor manera de obligarlo a ello está en atacarlo.

—El no puede nada contra nosotros. ¿Qué sabe de nosotros?

Enneris reflexionó durante algunos segundos. Luego, bruscamente, subió al auto, ocupó el lugar del chauffeur de Van Houben, tomó el timón, y arrancó con una rapidez que dejó a Van Houben y a Bechoux, el tiempo justo de asirse de las portezuelas. Haciendo prodigios de habilidad se escurrió en medio del tránsito más intenso, no hizo caso a los reglamentos, y a toda velocidad llegó a los *boulevards* exteriores. Atravesó la Rue Lepic como una tromba. Se detuvo ante la casa de Arlette. Irrumpió en la portería:

—¿Arlette Mazolle?

—Ha salido, señor Enneris.

—¿Hace mucho?

—No más de un cuarto de hora.

—¿Sola?

—No.

—¿Con su madre?

—No. La señora Mazolle ha salido temprano, y no sabe aún que Arlette se ha ausentado.

—¿Con quién ha salido Arlette, entonces?

—Con un señor que ha venido a buscarla en automóvil.

—¿Uno grande y rubio?

—Sí.

—¿Usted lo había visto ya?

—Durante toda esta semana ha venido a visitar a las señoras de Mazolle después de la comida.

tonio Fagerault.

—¡Muchas gracias!

Enneris no ocultaba su desconcierto y su cólera.

—¡Me husmeaba esto!, murmuró, saliendo de la portería. ¡Ah! ¡Está jugando con nosotros el simvergüenza ese! ¡Es él quien te lo voz cantante ahora! Pero, ¡Dios lo libre de tocar a la muchacha!

Bechoux objetó:

—No debe ser esa su finalidad, ya que ha venido en otras ocasiones, y la muchacha lo siguió por su propia voluntad.

—Sí... pero no acierto a comprender el enredo este. ¿Por qué Arlette no me habló de estas visitas? ¿Y qué le quiere ese Fagerault?

Del mismo modo que había subido al auto, bajo los efectos de una súbita inspiración atravesó la calle corriendo, entró en un café, se dirigió al teléfono y llamó a Regina. Cuando le dieron la comunicación, preguntó:

—¿Está la señora? ... De parte del señor Enneris.

—La señora salió en este mismo instante, señor—respondió la camarera.

—¿Sola?

—No, señor. Con la señorita Arlette, que ha venido a buscarla.

—¿Tenían una cita?

—No. La señora se decidió bruscamente. Sin embargo, la señorita Arlette había telefonado ya esta mañana.

—¿No sabe usted a dónde fueron?

—Lo ignoro.

Así, en menos de veinte minutos, esas dos mujeres que habían sido raptadas del mismo modo, desaparecieron en condiciones que parecían denunciar una nueva artimañana, y una amenaza más terrible aún.

Esta vez, Jean Enneris permaneció dueño de sí mismo—en apariencia al menos.—No parecía cólico. No lanzaba exclamaciones de impaciencia... ¡Pero qué rabia interior lo roía!

Miró su reloj:

—Las siete. Podríamos comer. Instálemos en aquel pequeño restaurant. A las ocho entraremos en acción...

Nada más sugerente para anunciar el próximo capítulo que esta exclamación de Enneris: "A las 8 entraremos en acción" ¿Qué espera Enneris? ¿Cómo se iniciará la batalla? ... "¡A las 8 entraremos en acción!"

Dr. JUAN ANTIGA

EMPLA EN EL TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES EXCLUSIVAMENTE EL MÉTODO TERAPÉUTICO HOMEOPÁTICO

No dá consultas por teléfono ni visita

HORAS ÚNICAS de Consultas, de 1 a 4 p. m.
Exceptuando SÁBADOS y DOMINGOS

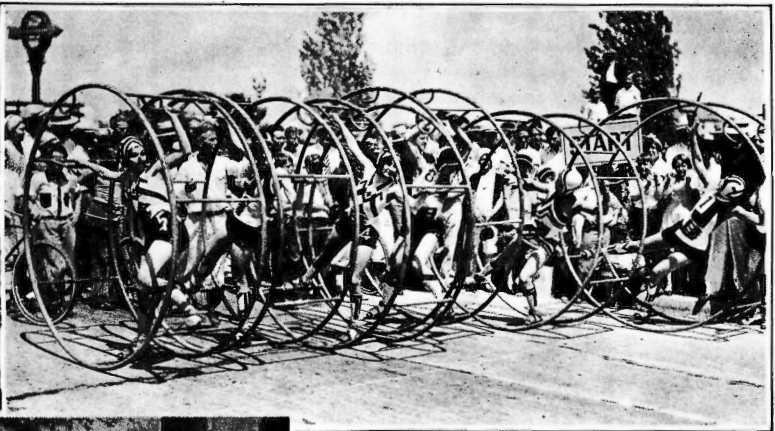
SÓLO RECIBIRÁ 10 PERSONAS
HONORARIOS DISCRECIONALES

(Mientras persista la crisis económica en Cuba cada persona abonará lo que pueda, de acuerdo con sus recursos)

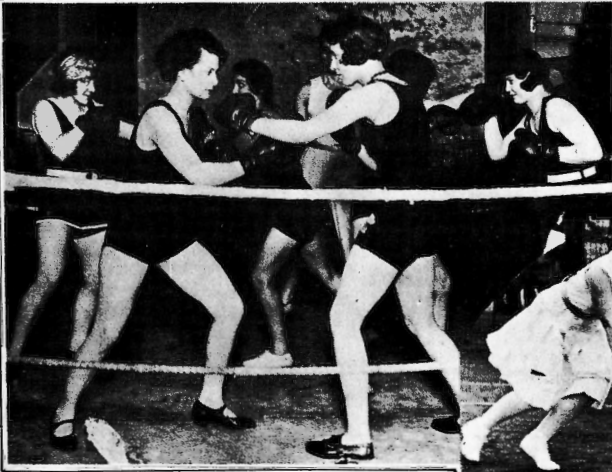
SAN MIGUEL, 109, entre Lealtad y Escobar, HABANA

NOTA.—Ruega a sus amigos y a las personas que traten de asuntos particulares no lo visiten a las horas de consultas.

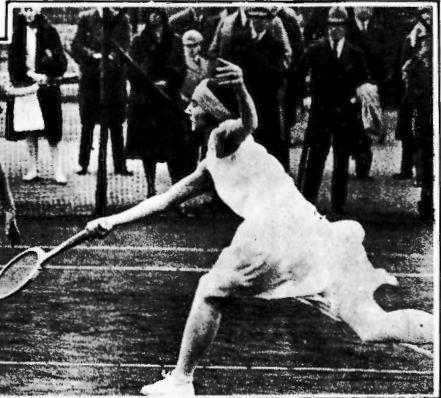
¿Quién dijo sexo débil?



Original competencia organizada por Cecil B. de Mille, el célebre director cinematográfico, en Los Angeles. Dicen los cables que la reserva de la policía tuvo que ser llamada para mantener el orden. La foto demuestra la salida. La carrera la ganó Miss Betty Ellis, bella hija de Los Angeles.



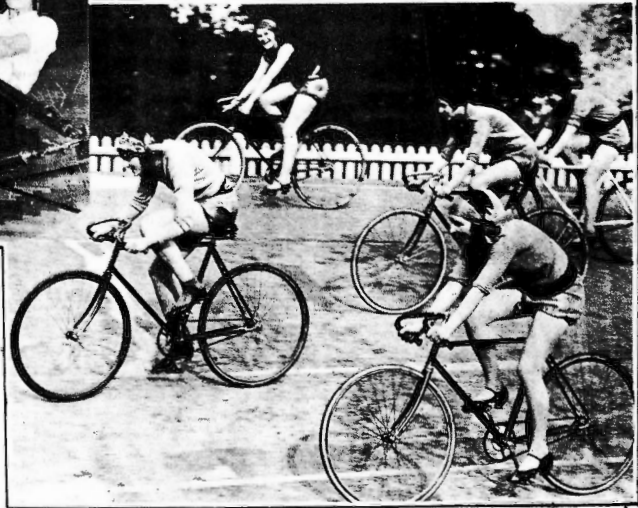
Bellezas inglesas incluyen el boxeo como parte de los ejercicios para conservar la línea. Este grupo representará a la Gran Bretaña en el concurso de belleza que se celebrará próximamente en Hollywood.



Dos jugadoras inglesas, Dorothy ROUND Y Miss TRENTHAM, durante un match de práctica en las recientes eliminaciones de Wimbledon.



Preparándose para las competencias de remos, efectuadas anualmente en el Támesis, dos lindas inglesas trabajan diariamente quince minutos en las máquinas de remar.



(Fotos Underwood & Underwood).

Recientemente se efectuó en Los Angeles, California, una carrera de bicicletas para el bello sexo. La fotografía demuestra parte de los concursantes momentos antes de comenzar las carreras.

¿Cuba?... Los males que más afeitan a Cuba, son: 10 la manía que tenemos de ir a buscar fuera de casa el remedio que en ella mismo pudiéramos hallar, y 2º, que al asumir responsabilidades sólo nos hemos ocupado de progresar personalmente sin ocuparnos de hacer progresar a Cuba, la Patria de los cubanos: opino que la Enmienda Platt o Tratado Permanente debe desaparecer porque efectivamente merma nuestra soberanía. Cuba puede desenvolverse libremente, sin tutela ni falso proteccionismo, que es precisamente el que nos va entregando de pies y manos a nuestros poderosos salvadores. Las intenciones de los Estados Unidos en Cuba han sido y seguirán siendo dañinas porque hemos visto que las veces que tal cosa han hecho ha sido materialmente para proteger sus propios intereses y no para defender los de la supuesta defendida, así es que no nos conviene que ellos resuelvan nuestros problemas.

¿Juventud?... Sí, me siento joven porque realmente soy joven, y porque soy como los niños, que viven en perenne alegría, con sus juguetes, mis juguetes son las ilusiones de una mañana más venturoso, no sólo para mí sino para la humanidad; la juventud es en los pueblos lo que el grano en la tierra, fruto copioso de constante renovación. La juventud cubana es realmente joven, aunque algo indiferente, según los casos; opino que los deportes benefician a la juventud porque la hacen desarrollarse sana de cuerpo y de alma, aunque hay períodos en que los deportes deben quedar a un lado para atender a cosas más elevadas; no comparto el entusiasmo deportista actual, porque no son estos los momentos para entregarse a tales entusiasmos, habiendo otras muchas cosas de más importancia que requieren nuestras energías y nuestros entusiasmos, por lo tanto, yo no practico ninguno en la actualidad ni asisto a ninguno.

¿Amor?... De las uniones libres creo que se debe y puede llegar a ellas; simpático con el feminismo, opino que las mujeres deben disfrutar de los mismos derechos que disfruta el hombre: social, civil y político, por lo cual creo que la misión de la mujer es luchar hasta ver coronadas por el éxito sus ideas; si, la diferencia actual entre hijos legítimos e ilegítimos debe desaparecer.

¿Cultura?... Lo poco que he aprendido ha sido en las escuelas municipales, y prácticamente no me han reportado gran beneficio; la enseñanza en Cuba es bastante deficiente; yo la mejoraría, ampliando bajo todos los puntos de vista. Lamentado tener que decir que no conozco la Escuela Única; los libros que más buena han dejado en mí han sido "La Revolución Francesa" y "El Imperialismo Yanqui", por Vargas Vila, siendo este escritor mi favorito en cuanto a sus obras de Historia.

¿Arte?... Me gusta muchísimo la pintura y la música, y pienso que el cine es un libro abierto donde se aprenden muchas

cosas. Yo siempre he preferido las películas que tratan de hechos históricos; en cuanto al cine sonoro, no me agrada, porque en él la voz del artista es sobrenatural.

¿Religión?... No soy religioso, y por lo tanto no practico ninguna religión; trato de hacer bien a todo el que pueda, y trato de evitar el mal si a mi alcance está el poderlo evitar. ¿Creeo en Dios? No estoy muy seguro. En la diosa naturaleza sí creo y la amo, porque la palpo a cada momento, por lo cual creo que las religiones son perjudiciales a los pueblos, porque los fanatiza en aquello, desviándolos por completo de la realidad; me parece que el pueblo de Cuba es más bien indiferente que religioso.

¿Trabajo?... Actualmente soy uno de los muchos que no tienen trabajo.

¿Política?... Ni me interesa ni la hago. ¿Mis ideas?... Liberal, nos de ideas liberales, sí. El régimen político social de nuestra época lo considero muy caduco y muy inaplicable para los actuales momentos en que todos los pueblos de la tierra se encaminan hacia más amplios horizontes de progreso y bienestar; por lo tanto, debe cambiarse totalmente. ¿Las dictaduras?... Nada que no tenga por cimiento la libertad, el derecho y la justicia puede ser beneficioso. ¿Socialismo? Fero luminoso que lanza destellos de Justicia y Libertad, pero que guía a la humanidad hacia la verdadera felicidad.

OPINION DE R. MACHADO SAGUA.

¿Qué es para mí la vida? Pues la vida es aún, para mí, un misterio insoluble, puesto que vine a ella inconscientemente y sólo obedeciendo la ley biológica que rige el o los mundos que pueblan el espacio; y por lo tanto la acepto y tomo como una imposición del destino y a ello me atengo.

¿Cómo veo yo la época presente para el hombre y para los pueblos? Pues yo, la época presente la veo relativamente muy mala para ambos. Y digo relativamente, porque a pesar de todo, y en el mismo ambiente en que yo vivo, quizás haya quien se sienta bien o mejor, y por tanto crea que vivimos en el mejor de los mundos, sino en el mundo mejor.

Lo peor de la época, a mi entender, es el estado de incivildad en que aún estamos. Y en cuanto a lo mejor, es lo "malo que se está poniendo esto".

Mañana. ¡Ah, mañana! Pues creo que al paso que vamos, pronto llegaremos al caos pues eso de la paz armada, lo creo sencillamente un mito, ya que no una tomadura de pelo.

La paz, a mi entender, la impondrá sólo la educación de los pueblos, y cuando los pueblos se resistan a actuar como carneros, a merced de sus pastores.

¿Qué es para mí la patria? Pues la patria es para mí el Universo todo, puesto que el lugar del nacimiento, las más de las

veces, es circunstancial, ya que al individuo no le es dado escoger. Y en cuanto a mí, yo he ofrecido a la mía (Cuba), y en hoculo, mi vida en las luchas redentoras, y por tanto creo amarla tanto como el que más.

Y en cuanto a creer que subsista mucho tiempo como Estado independiente, aquí diré como el negro de marras: "Vereme nelle".

Los daños que a mi entender más la afectan en su estado económico, y aparte de otras consideraciones, es el cánculo de MONOPOLIOS que nos aboga, ya que estas se cuentan por docenas. Tales como el del pan, la luz, el agua, el patriotismo, la satisfacción del estómago, la razón, el derecho, y en fin, todo aquello que un pueblo necesita para sentirse satisfecho.

Las más urgentes necesidades. Las más urgentes necesidades yo creo que son las de buscar nuevas orientaciones en concordancia con nuestra ideología, y dejar a un lado tanto empirismo como hasta hoy tenemos. Y conforme al modesto gremio o profesión de barbero se le exige para ejercer un título de capacidad, ¿por qué no se hace lo mismo con los políticos y aspirantes a postulaciones, ya que el radio de acción de estos señores afecta más directamente al pueblo en general que lo que toca a los tales barberos como artífices?

Si esto se hiciera, no se daría oportunidad a decir, como recientemente se ha dicho por cierto escritor, y quizás con mucha razón, tratando sobre nuestros congresistas: "Porque entre ellos los hay que saben leer".

Las relaciones de Cuba con los demás países del mundo, eso, "averigüelo Vargas". Y en cuanto a la llamada Enmienda Platt o Tratado Permanente, eso yo lo he estudiado muy someramente, y por lo tanto poco puedo decir sobre ello. Sólo si que lo comparo con ese admiñuculo que algunos padres suelen comprar a sus niños para que aprendan a caminar, y sobre todo para obligarlos a andar "derechito".

Y en otro orden de nuestro estado político-social, yo creo que eso atañe puramente a nosotros los cubanos, pero...

Nuestra juventud, según mis puntos de vista, y quizás debido a nuestra nueva psicología y al momento actual de tanto vanguardismo, ya decayendo y haciendo competencia a la mujer en su feminismo, pues tiende más su afición al tocador que a la epopeya.

Y en cuanto a sentirme joven, debo decir que sí, puesto que apenas tengo setenta y cuatro años y por tanto por ahí se podrá jugar.

¿Qué pienso yo sobre el Amor? Pues veré: tanto en esto como en casi todas las cosas, aquí hay que echar mano de aforismo tan corriente como el de que "cada cual cuenta de la feria según le va en ella". Y como a mí, y gracias al Hado, me ha ido bien durante mis cuarenta y tantos años de casado, creo que el matrimonio es el complemento de los cónyuges, y por lo tan-

Y en cuanto a lo que a las uniones libres se refiere, y si el amor o interés (de todo puede haber) es bipartita, tan felices suelen ser los unos como los otros; (las dos uniones). Y como yo creo que en este mundo de "entrenamiento" todo obedece a la sugerencia más que a la libre determinación de los seres, si el amor o el interés perduran entre ambos interesados, yo no veo por qué no puedan ser felices a su manera, sin la sanción social ni religiosa.

En cuanto a la igualdad de sexos, ese es un tema muy complejo para mí, y por tanto fuera de mi alcance intelectual; por tanto, no lo discuto, dejándolo también al amigo "Vargas que lo avergüe".

De los deportes, el que más me agrada es y ha sido siempre el intelectual; los deportes de la intelectualidad yo creo que son los más de los ases, pues al lado de éstos, los otros son sólo pigmeos y no atraen mi atención.

¿He recibido estudios? No, y en verdad que me pesa. Malamente se leer, por más que la instrucción de algunos hombres es lo que más admiro y siempre he envidiado. Pero ¡ay!, eso no pudo ser, y no fué.

La enseñanza en Cuba, si no es buene del todo, la creo regular; pero por desgracia muy exlusa, y sobre todo en los campos. Hacen falta más escuelas y menos cuarteles. Hace falta acabar de una vez con el clásico guajirismo, aunque no sea más que para quitar la ocasión de que escritores tanto extranjeros como cubanos nos sigan desprestigiando con sus excesivas exageraciones idiomáticas.

Si: menos cuarteles, menos iglesia y más escuelas. Esto es, a mi entender, lo que el pueblo cubano está pidiendo a gritos.

Para estas escuelas, el libro que más me agradiaría, después de los primordiales, sería, como texto obligatorio, un tratado bien compendioso de "Carreño", pues está también en una de las cosas que nuestra juventud está pidiendo a GRITOS.

OPINION DE AUGUSTO LOZADA Obrero, Santiago de Cuba

¿Hacia dónde va la humanidad? A ese particular voy a decir que la humanidad marcha hacia un abismo inevitable, por los hombres no quererse comprender, por egoistas y atorbellados de fanatismo. Según las nubes a través del espacio, son, constantemente impelidas por el viento, así esta sociedad en que vivimos, vieja y carcomida, se ve impulsada por la fuerza de la miseria y la crisis universal, pero que al finalizar ese abismo, a que vamos derecho, surgirá una sociedad nueva y floreciente en donde imperará la igualdad y la fraternidad y el bienestar para todos. Mi religión es la naturaleza. Mi profesión, obrero.

de goma, porque en los nueve años que han pasado desde entonces, ha habido necesidad de pronunciarlo centenares de veces, y, con muy raras excepciones, en por lo menos doscientas muertes de gente del hampa o relacionadas con ésta.

Sea cual fuere lo que motivara el asesinato de Colosimo, su secuela directa fué una guerra sangrienta y cruel cuando los chacales corrieron a ocupar el lugar que había abandonado el león. Las pandillas de criminales no eran cosa nueva para Chicago. Por lo menos una docena de ellas, de cierta importancia, se habían demarcado te-

Las Pandillas... (Continuación de la pág. 11)

rritorios en los que pretendían el control absoluto de los privilegios de venta de bebida, por los cuales estaban dispuestos a combatir, como lo hacían, con cualquier recién llegado o intruso. Mientras vivió Colosimo, su fuerza política y la fuerza de su organización las había mantenido en jaque. Una palabra pronunciada por él en determinado oído habría significado el desastre de esas pandillas.

La referida palabra jamás fué

pronunciada porque los pandilleros se cuidaron muy mucho de inmiscuirse en los asuntos de Colosimo o molestarlo en ningún sentido. Desaparecido aquél, las pandillas se pusieron a conspirar para echar a Torrio, el neoyorquino, del jugoso negocio que había heredado. Teníase bien entendido que Torrio era el enemigo común y aún cuando los demás se peleaban entre sí, tácitamente le presentaban un frente único, esperando como galardón de su triunfo contra él el dominio

del contrabando de licores en el distrito comercial de la parte baja de la ciudad y el cercano lado Sur.

Torrio recogió el guante que los otros le arrojaron. Lo que éstos no sabían era que aquel astuto individuo, durante los años que fué teniente de Colosimo, habíase ido insinuando en quienes le convenía hasta llegar a una posición de influencia casi tan fuerte como la del propio "Big Jim".

A la luz de sucesos posteriores parece cierto que la estratagema empleada por Torrio no era del todo suya, pues el hampa bien pronto descubrió que tenía poderosas mu-

letas a diestro y siniestro lados.

Una de ellas era Jackie Cusick, que tenía a su cargo las ramificaciones del vicio en las actividades de Torrio. Cusick tuvo en otro tiempo una "casa" en Burnham y había entrado a formar parte de la organización de Colosimo cuando éste se extendió hasta los suburbios. Cusick tenía cerebro, y gracias a éste consiguió elevarse en la prianza primero de Colosimo y luego de Torrio.

El otro sostén era un joven italiano, de rostro atezado, que usaba el nombre de Al Brown. Allí en el litoral de Brooklyn había sido el sedicente jefe del barrio que está cerca del arsenal. Pero cuando contaba unos 21 años y ya poseía una reputación de valentía y rudeza, fué a dar contra alguien más rudo que él, quien lo expulsó de su patio.

Brown fué a parar a Chicago, donde le dieron el cargo de "guapo" en un burdel de Colosimo y fué progresando poco a poco, por etapas, de encargado de cantina, cobrador y otros cargos subordinados bajo "Big Jim", hasta jefe de los artistas del gatillo, de Torrio. Brown también tenía cerebro. Nunca lo han oído ustedes nombrar? Quizás no, bajo ese nombre; pero sí bajo su nombre verdadero, que resumí cuando ya había caído en el olvido la humillación de su fuga de Brooklyn. Hoy los lectores de periódicos de todas partes lo conocen bajo este verdadero nombre: Al Capone (a) "Cara Corada".

Entre ellos, Torrio, Cusick y Capone, deliberaron cómo rechazar a las hordas de los cercaban, queriendo arrancarles el negocio que había sido de Colosimo. Por poderosa que fuera la organización de Torrio, no era lo bastante fuerte para defenderse de las otras pandillas unidas.

Alguien dió como solución una alianza, y por cierto que a mano había una ideal.

En la parte norte de Chicago, y extendiéndose hasta las casas que bordean la carretera allende los límites de la ciudad, un tal Dion o Dean O'Banion había expulsado a todos los competidores y establecido como dictador en todas las cosas relacionadas con la bebida, a fuerza de puro y simple terrorismo y asesinatos. Las especialidades de O'Banion eran el whiskey traído del Canadá y el alcohol para aumentar. Como negocio lateral comerciaba en cerveza porque, por difícil de manipular y molesta de

hacer que fuese, sus parroquianos la pedían y tenía que suministrársela o arriesgarse a que otra cuadrilla pusiera un pie en su territorio. Para respaldarse tenía una bien organizada pandilla de malhechores y artistas de la pistola, de considerable magnitud, como lo requería uno que con frecuencia conseguía su cerveza dando bravas e introduciéndola subrepticamente. Todo esto hacía de aquel hombre un aliado ideal para Torrio, que especializaba en cerveza, tenía su fábrica y la expendía con utilidades inmensas, pero para quien el whiskey, que tenía que suministrar a sus clientes, resultaba tan fastidioso como la cerveza para O'Banion.

No tardaron los dos en ponerse de acuerdo. Torrio se comprometió a suministrarle cerveza a O'Banion y éste a aquél, whiskey y alcohol, presentando sus respectivas pandillas un frente unido contra todas las otras. Así se echaron los ciimientos de la sangrienta guerra que habría de aislar a Chicago de todas las otras ciudades. Torrio, respaldado por su nuevo aliado, echó a aquellos que querían meterse en su territorio, después de una contienda que costó muchos hombres a ambas partes.

Esta etapa de las guerras de pandillas criminales señaló la introducción de nuevos métodos. Presenció la introducción de la ametralladora, la bomba y el "paseo en

auto" en que una víctima escogida era llevada a pasear en un automóvil, paseo que terminaba en una zanja junto a una solitaria carretera con el cuerpo acribillado a balazos.

El terror estaba a caballo: terror bien pensado, con toda calma, y ejecutado con exceso de cuidado. Johnny Torrio, el hombre que se había elevado desde el arroyo, era el individuo más temido en todo Chicago.

Sin embargo, a su puerta acampaban ya las dificultades. La ley había entrado en escena sonando el toque funeral del distrito de las luces rojas como tal; había comenzado una cruzada contra el juego, que desde hacía tantos años venía tolerándose; en Burham, por fin, el público había despertado y se había percatado de las infamias que se realizaban en el lugar de que era dueño Jackie Cusick.

Torrio prefirió no luchar contra aquellos nuevos obstáculos. Resolvió simplemente transferir sus actividades y comenzó a buscar un lugar en que operar. Impresionaronle las posibilidades que ofrecía Cicero, junto a la línea de demarcación de la ciudad de Chicago, suburbio en que una pequeña cuadrilla capitaneada por "Spike" O'Donnell dominaba, y las autoridades eran complacientes. O'Donnell no sólo estaba deseoso sino ávido de juntarse con Torrio. A las autori-

dades se les untó para que aceptaran la alianza y ya no quedó más que un obstáculo: Torrio tenía que tener un camino abierto entre Cicero y el "lazo" de la parte baja de la ciudad donde estaba establecido el centro de su negocio.

Numerosas pandillas pequeñas, enemigas de los intereses de Torrio, bloqueaban el camino. Entre sus dominios en el extremo oeste y la parte baja de la ciudad, el territorio estaba dominado por una organización poderosa, compuesta por seis hermanos italianos, los Genna.

Al principio los Genna habían sido comerciantes en queso y macarrones. Luego se habían dedicado al alcohol como más remunerativo y comenzando con uno o dos alambiques que ellos mismos manipulaban, habían contratado a veintenas de compatriotas para administrarles otros.

Ya todo el distrito de casas de vecindad de la parte oeste de la ciudad estaba asperjado de destiladeros de los Genna, en sótanos, garages, almacenes, en cualquier agujero, en fin, en que pudiera ponerse un pequeño alambique o aparato de recobrar el alcohol industrial que ilegalmente había ido a parar a las manos de aquellos hermanos.

El que los Genna pudieran operar en un territorio tan amplio y de una manera tan abierta se explica en un libro, del que más tarde se apoderó la justicia, en el que figuraba una lista de centenares de policías que percibían sueldo de los hermanos.

A los Genna no les interesaba la cerveza, principal renglón de Torrio, y por lo tanto no podían considerarse como rivales suyos. Fué, pues, fácil llegar a un acuerdo con ellos por el cual los camiones de cerveza de Torrio pasarían seguros por el territorio de los hermanos, consiguiendo al mismo tiempo su ayuda para combatir a las pequeñas pandillas que había hacia el oeste y que aún obstaculizaban la necesaria vía libre de Torrio.

Esta nueva alianza dividió en dos bandos la guerra de pandillas. Uno quería el control de los privilegios de la cerveza en el lado sur, el otro, en el lado oeste. En la primera, la banda de Torrio, ayudada por O'Banion de acuerdo con el convenio celebrado por ellos, veíase opuesta por varias pequeñas pandillas que combatían independientemente unas de otras y que con frecuencia combatían entre sí. Estaban, por ejemplo, la pandilla capita-

(Continúa en la pág. 53)

Si su nene llora

Con frecuencia esas lágrimas son causadas por irritaciones, rozaduras o erupciones. Examine usted ese delicado cuerpecito, y rocielo abundantemente con talco Johnson's. Así se calma toda irritación y se apresura el proceso sanativo.

El nombre de Johnson & Johnson en la latita es su garantía de que en su preparación se usa solamente la mejor calidad de talco italiano boratado al que se le agrega un delicado perfume de flores naturales. No tiene estearato de zinc ni otras substancias que puedan dañar los delicados pulmones de su bebé.



Talco Johnson & Johnson

¡Cuidado Señora!—Para obtener el legítimo Talco "Johnson's Baby Powder", vea que la latita lleve el nombre completo: Johnson & Johnson, New Brunswick, N. J. (U. S. A.)

EL TALCO de preferencia
para su NENE y para USTED

RECREACIONES MENTALES

Por Luis Sáenz

PROBLEMA DE AJEDREZ N° 31
Por D. E. M.

Negras: 3 piezas.



Blancas: 5 piezas.

Juegan las Blancas; MATE EN 2.

FACILITO

BOA



JEROGLIFICO

FEMENINO



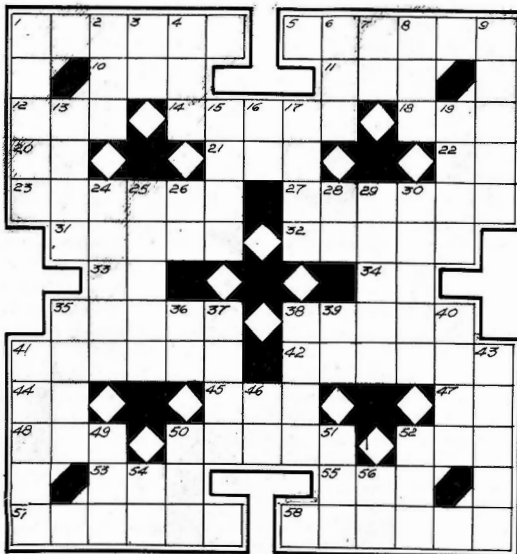
SENCILLITO

210

COMPRESIDO

1 1 1
Y O T
1 A N O N A 1
1 1 1

CRUCIGRAMA
Por A. Kinghorn



- Horizontales:
1—Juego de fichas puntuadas.
5—Ademanes de querer herir, las abejas.
10—Redondel de madera.
11—Pasión.
12—Flor.
14—Nombre femenino. Pl.
18—Preposición.
20—Caso de pronombre.
21—Pronombre.
22—Pronombre reflexivo.
23—Purgante.
27—Personas que se conocen.
31—Sopa grande.
32—Mamífero roedor.
33—Repetido cabeza de la Iglesia católica.
34—Diosa del fuego.
35—Que no son buenas.
38—Danza.
41—Recubierta de oro.
42—Planta medicinal aromática.
44—Artículo.
45—Astro.
47—Terminación de verbo.
48—Oxido de calcio.
50—Mamífero carnívoro. Pl.
52—De esta manera.
53—Nombre de varón.
55—Río de Suiza.
57—Excitar a las bestias.
58—Aplano, igual.

- Verticales:
1—Sensación molesta.

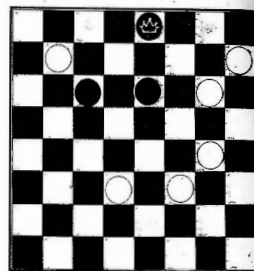
- 2—Aumento.
3—Trasladarse de un lugar a otro.
4—Pronombre.
6—Pronombre.
7—Terminación.
8—Fluido aeriforme.
9—Música criolla popular.
13—Esposa de Osiris.
15—Ala de ave.
17—Nota musical.
19—Exponer la carne al fuego.
20—Sustancia magnética.
24—Apederarse de muchas personas juntas, sin exclusión de ninguna.
25—Municipio de Jalapa, Guatemala.
26—Adverbio.
28—Repetido nombre querido.
29—Metal pulverulento de color gris.
30—Los cantos de varios juegos.
35—Cuadrumano.
36—Proposición inseparable.
37—Sin sal.
38—Proyector.
39—Contracción.
40—Consonantes.
41—Chorro de agua.
43—Envoltura de algunas semillas.
46—Preposición inseparable.
49—Hogar.
50—Envuelvo.
51—Cloruro de sodio.
52—Labra.
54—Pronombre.
56—Contracción.

CHARADA GRAFICA



PROBLEMA DE DAMAS N° 31
Por C. Piñeiro

Negras: 2 peones 1 dama.



Blancas: 6 peones.

Juegan las Blancas; GANAN EN 4.

SOLUCIONES

A los pasatiempos de la página anterior:

- Al problema de ajedrez:
Blancas: 1—T3AR
2—DD6C mate (A) 1—PxT 2—T4A mate (B) 1—T3T 2—A6A mate etc....
Negras: 1—RxT

- Al problema de damas:
Blancas: 1—De 22 a 26 1—De 31 a 22 2—De 11 a 14 2—De 19 a 10 3—De 3 a 7 3—De 10 a 3 4—De 26 a 30 4—De 3 a 23 5—De 3 a 24

A un instrumento:

CARAMILLO

A las iglesias:

INCIENSO

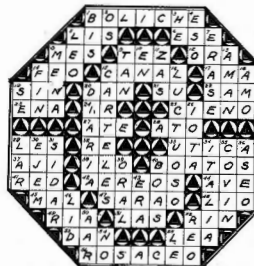
Al dicho:

NO TENER PELOS EN LA LENGUA

Al astronómico:

ALTAIR

Al crucigrama:



A la intercalación:

ARMAS

neada por Joe Saltis y Koncil "Frank Zurdo"; la que capitaneaba Frank McErlane, otra que tenía por jefe a Ralph Shelton, para mencionar sólo algunas de las más notorias.

En el lado oeste la lucha era entre Torrio, ayudado por los Genna y varias pandillas como las del valle, que capitaneaban Terry Druggan y Frankie Lake y la de los "Klondike" O'Donnell, para mencionar sólo dos.

Por algún tiempo prosperaron las alianzas de Torrio, pero a poco surgió una desconfianza mutua entre éste y O'Banion. O'Banion se enriquecía con más rapidez que Torrio y con la riqueza se hacía más arrogante. Si Torrio sospechaba que O'Banion arrojaba miradas codiciosas a la jefatura hampona de la ciudad que usufructuaba Torrio, esa sospecha estaba probablemente bien fundada.

Por otra parte, O'Banion estaba celoso de los Genna y no sin razón. Eran sus rivales más importantes en alcohol y habían hecho no pocos intentos esporádicos para colarse en el territorio sobre el que dominaba O'Banion. Ahora estaban en pie de intimidad con Torrio de quien O'Banion era aliado y éste desconfiaba de aquella alianza.

Con o sin razón, sospechaba que Torrio estaba dando a los Genna gran parte del negocio en alcohol que antes poseía sólo O'Banion, y como los hermanos hicieron nuevas incursiones en su territorio sin protestas serias por parte de Torrio, O'Banion comenzó a creer que éste quería obligarlo a un acto de violencia.

Un hombre solo impedía que O'Banion cometiera semejante acto. Era el tal Mike Merlo, jefe de la poderosa Unione Siciliana y de tremenda influencia política. Era amigo de O'Banion y le había hecho muchos favores, consiguiéndole protección e inmunidad.

Por otra parte, los Genna eran factores importantísimos en ayudarle a retener el control de la Unione Siciliana, y les eran también deudores de favores. Entre ambas partes mantenía el equilibrio la balanza de su amistad e influencia, impidiendo que O'Banion y los Genna llegaran a declararse la guerra.

Sin embargo, Merlo era un hombre muy enfermo y los Genna se aprovecharon de eso para colarse por acá y por allá en el territorio de O'Banion. Al fin el impulsivo irlandés no pudo soportar aquello por más tiempo.

Las Pandillas... (Continuación de la pág. 51)

—Al diablo los sicilianos—se dijo y le envió una significativa advertencia, cominándolos a que salieran de su territorio.

Durante unas dos semanas la advertencia pareció dar resultado pues los Genna se retiraron tras de sus fronteras territoriales. Secretamente, empero, se preparaban para la guerra. Sus agentes recorrían el distrito oriental de New York reclutando a los matones profesionales

más rudos y sin conciencia, de su raza y, según se dijo más tarde, importando asesinos mercenarios de su nativa Sicilia.

De pronto murió Mike Merlo. O'Banion, como tapumen para sus operaciones licoreras y también porque su astuto cerebro había visto un modo de hacer dinero con las sangrías experimentadas por las pandillas en sus continuas contiendas, había entrado en el negocio de florería, estableciéndose en la

walle State Norte; frente a la catedral del Santo Nombre, donde, de muchacho había sido monaguillo.

Allí el visitante casual podía encontrarlo paseándose por entre las flores y plantas día tras día, al parecer encantado de despachar él mismo los pedidos y discutir sobre flores con un afecto evidente por ellas, que asombraba si se tenía en cuenta quién y lo que era aquel hombre.

Lo que el visitante no hubiera adivinado era que aquel florista de corta estatura, inclinado a la re-



¡El sabor que tanto les agrada a los niños!

GRACIAS a Colgate, miles de niños han aprendido que el cepillarse los dientes puede ser un placer, en vez de un deber desagradable. Pues el sabor de la Crema Dentífrica Colgate es delicioso... hace que el cepillarse sea un verdadero placer... forma el hábito rápidamente.

Peró su sabor agradable de menta no es la única razón por la cual Colgate es la Crema Dentífrica ideal para los niños.

Colgate hace exactamente lo que los dentistas esperan de un dentífrico. ¡Limpia los dientes perfectamente sin perjudicarlos! No contiene medicamentos que puedan trastornar la digestión o los intestinos, ni materias ásperas o antisépticas que puedan perjudicar los delicados tejidos o el esmalte. Colgate contiene el mejor ingrediente limpiador del mundo. Al cepillarse los dientes, la Crema Dentífrica Colgate se transforma instantáneamente en una espuma blanca y resplandeciente, que como una ola invade los dientes y las encías. Esta espuma posee una cualidad admirable, (la "tensión super-

ficial" baja) que permite que penetre en los intersticios más pequeños de los dientes, donde la caries empieza. Allí, desaloja todos los residuos mucosos o alimenticios, limpiándolos de todas estas impurezas con su detergente espuma.

Esta espuma contiene un polvo fino—un material de pulimento usado por los dentistas—el cual limpia el esmalte de los dientes sin perjudicarlos, dejándolos brillantes.

Es así que Colgate limpia y embellece; purifica y refresca toda la boca, restaurando los encantos naturales de las encías y los dientes.

Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar.



Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.



Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja, penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.



LEA ESTA AFIRMACIÓN:

"La única función de un dentífrico es auxiliar en la limpieza mecánica de los dientes, sin dañar éstos. Los antisépticos y las drogas incorporados en los dentífricos son inútiles, ni curan ni previenen la enfermedad".

De un Artículo de "Hygeia", la Revista de la American Medical Association

Bajo el sol de verano
Gracias a la CREMA HINDS



La Crema Hinds alivia las quemaduras de sol, y polvéandose después abundantemente, evita que el sol oscurezca el cutis... y esto apresura el matrimonio

El cambio de alimentos y de clima es el peor peligro que un viaje entraña, y por muchos años la mejor salvaguardia ha sido este laxante agradable e inofensivo.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

especialmente hechos en su traje, no menos de tres pistolas de distintos calibres y que en un momento dado podía hacer y haría uso de ellas.

Ni hubiera sospechado tampoco el desconocido que en alguna parte del edificio, accesible desde la tienda, se hallaba el cuartel general de la más nefanda gavilla de asesinos que jamás haya existido. En aquella "oficina", O'Banion y sus tenientes de confianza se reunían para transar sus verdaderos negocios. No era que el de florería no fuese jugoso, porque O'Banion era quien suministraba tributos florales por docenas enteras cuando moría un pistolero y quien les cargaba a amigos y parientes un precio prohibitivo por el privilegio de comprarle las flores a él.

En tales ocasiones, trasladaba O'Banion a segundo término el contrabando licorero, y según se dijo más tarde, se apresuraba a extraer pedidos de flores de muchísima gente por medio de sus pistoleros, una insinuación de los cuales era más que suficiente para asegurar el pedido.

Así estaba la cosa cuando murió Mike Merlo. Durante todo el día los amigos del muerto no cesaron de entrar y salir en la tienda de O'Banion pagándole exorbitantes sumas por coronas y ramos y quien sabe qué. El teléfono no cesaba de sonar con pedidos análogos.

Entre estas conversaciones telefónicas sobre flores contóse una que significó para el pequeño bandolero irlandés el fin de la jornada. Ya entrada la tarde del 10 de noviembre de 1924, tres hombres, de rostro atezado y de aspecto extranjero entraron en la florería. Un criado negro que trabajaba en la tienda dijo después que O'Banion, al parecer, los esperaba, porque se dirigió descuidadamente hacia ellos y les preguntó:

—¿Vienen ustedes a ver lo de las flores para Mike Merlo, muchachos?

—Sí—contestó uno de ellos y le tendió la mano para saludarlo.

O'Banion se la estrechó sin sospechar nada. Un momento después, de un tirón había perdido el equilibrio, no pudiendo llegar a ninguna de las pistolas que tenía distribuidas por el traje.

Seis disparos repercutieron ensordecedoramente en la estrecha estancia y seis balas fueron a alojarse en el cuerpo de O'Banion. Cuando éste cayó muerto entre sus flores,

mente del lugar. Presúmesse que partirían en un automóvil que había estado parado junto al conector de la acera, porque un momento después se vió un automóvil desfilando a toda velocidad la esquina próxima. Corrió a escape hacia el oeste, precedido por una máquina al mismo paso y seguido por una tercera.

Pero en lo que pudieron averiguar las autoridades nadie los vio en ningún momento salir de la tienda y entrar en la máquina y la única descripción que se consiguió de ellos fueron los pobrísimo datos aportados por el criado negro de O'Banion en la ojeada que les echó cuando entraron en la florería.

Así acabó el jefe hampón que, con la única excepción de Al Capone, será probablemente recordado por más tiempo que ningún otro de los que tuvieron su breve día de mando durante la asombrosa entrega de la ley y el orden en Chicago a los pistoleros del hampa.

O'Banion duró más que la mayoría de ellos: cuatro años.

Producto de paternidad inferior, en su capacidad de trabajador honrado, había sido vendedor de periódicos, camarero de restaurant, chofer de camión. Por el lado criminal había sido de muchacho miembro de una pandilla juvenil, carterista, ladrón y volador de cajas de seguridad. Materialmente tuvieron que sacarlo a la fuerza del negocio de volar cajas de seguridad para meterlo en el de contrabando de licores y entonces entró ya en primera fila. Más tarde se metió un poco a político para protegerse y en él se desarrolló una pasión por el sport de los yates.

Fué O'Banion quien vistió de etiqueta a los mozos del hampa para no sentirse deshonrado por su guardia personal y sus secuaces cuando decidía pasar una noche de jaleo y parranda en los cabarets, y los obligó a pulirse un poco para prestar color a su afirmación de que ya él era un hombre de negocios, y ellos, sus socios, en la especulación de harina y otras empresas legítimas en que había invertido dinero.

Después de muerto, la policía declaró que sabía, pero no podía probarlo, que O'Banion y sus secuaces habían cometido no menos de veinticinco asesinatos a sangre fría, de pandilleros rivales durante sus cuatro años de reinado.

Sin embargo, dos semanas justas antes de su muerte, los funciona-

rios municipales y los altos jefes de la policía juntáronse con la gente del hampa para ofrecerle un banquete en un hotel elegante y regalarle un reloj cuajado de brillantes. Nunca se ha aclarado por qué.

En cuanto a su entierro, numerosas cuadradas de las calles que rodeaban el lugar donde estaba tendido el pequeño féretro de bronce de \$10,000 en que yacía el cadáver, estaban apelmazadas de gente muchas horas antes de los funerales.

Una docena de piquetes de detectives se mezclaba con la muchedumbre, pues temíase un acto de violencia, ya que Louie Alterie, teniente de O'Banion, había proclamado públicamente su deseo de matar en el acto a los asesinos y no era imposible que el reto fuese aceptado.

El hampa, empero, había declarado una tregua durante aquel día y se vió el espectáculo asombroso de pistoleros rivales desembolsando sus armas al llegar a la muertaría donde estaba tendido O'Banion y enviarlas por delante al cementerio para poderse armar otra vez en cuanto bajara a su tumba el difunto.

Cuando el cortejo se puso en marcha, veintiseis automóviles cargados de flores precedían al sarcófago. Un solo y enorme tributo floral no se contaba entre aquellos. Yacía literalmente reducido a pañilla en una callejuela lateral, hollado por los pies de los obanionistas, quienes con ello daban pábulo a sus sentimientos, pues aquellas flores las había enviado Torrio.

Apenas se hubo desbandado la procesión que siguió a O'Banion al cementerio y que incluía jueces, funcionarios municipales y del condado y políticos de alta y baja categoría, cuando la pandilla de O'Banion fué presa del deseo de venganza.

—¡A buscar a Torrio!—fué el primer grito.

—¡A acabar con los Genna!—fué el segundo.

Earl "Hymie" Weiss, un polaco de estatura ínfima, se había apoderado de la jefatura de los obanionistas, quitándosela al poltrón y no muy valiente Alterie. Weiss era bajito pero era dinámico concentrado y su odio por Torrio y los secuaces de éste alcanzaba una intensidad extraordinaria. Nunca había aprobado la alianza O'Banion-Torrio. Cuando éste último intimó con los Genna, su furia no había conocido límite. La muerte de O'Banion, de quien era devotísimo

parcial, hizo rayar su ira en el desenfreno.

Antes de que los Genna pudieran organizarse para la defensa, Angelo Genna, su jefe nominal, murió de una descarga cerrada de balas lanzada contra su automóvil.

Mike Genna, "El Sanguinario", empuñó las riendas del gobierno. Acusábasele de estar sediento de sangre; era reputado jefe de los asesinos que llevaban a efecto las venganzas de sus hermanos y las de Torrio, y decíase que mantenía en

Buffalo un cuartel general donde por dinero podía mandarse asesinos a cualquier parte. En cuanto Mike se puso al frente de los gennistas, dispúsose a vengar a su hermano.

La víctima que escogió fué George "Bugs" Moran, de quien se decía que ocupaba en la pandilla del lado norte (de O'Banion), el cargo de primer asesino.

Así pues, un día, la policía encontró el automóvil de Moran acribillado a balazos y . . . en medio de la calle. Moran, ileso, negó que él estuviera dentro cuando lo

asaltaron. Agregaba que le habían robado el saco.

Sin embargo, aquella misma tarde, Mike Genna acompañado por tres facinerosos, rondaba los mecinales de Moran en un automóvil cuando un carro de la policía los avistó, dedujo por la localidad en que se hallaban que andaban buscando camorra y salió en su persecución.

Después fué cuestión de disputa si el gongo del carro de la policía sonó durante la desenfundada carrera que en algunos momentos alcanzó 70 millas por hora al hacer los hampones inútiles esfuerzos por esquivar a sus perseguidores. Las calles estaban mojadas y el carro de Genna terminó su carrera contra un poste. El carro de la policía se deslizó un poco más allá y se detuvo.

Inmediatamente los hampones abrieron fuego. El detective Harry F. Olson cayó muerto con doce balas en el cuerpo. El detective Charles B. Walsh cayó muerto sobre su compañero. El detective Michael J. Conway fué abatido con la mandíbula hecha pedazos. El detective William Sweeney que quedaba solo, mantuvo el desigual combate hasta que los hampones dieron la espalda y huyeron. Sweeney persiguió a Mike Genna hasta que lo abatió con una bala en la pierna y le dió muerte en un sótano al que había ido arrastrándose.

Las reservas de la policía llegaron a tiempo para coger a John Scalisi y a Alberto Anselmi; el cuarto hombre escapó.

Tony Genna emprendió la tarea de reorganizar a las fuerzas desmoralizadas que habían mandado sus hermanos. Dentro de un mes él también fué asesinado cuando se dirigía en automóvil al hotel en que se hallaba escondida su novia.

Los Genna habían sido derrotados y los tres hermanos supervivientes lo sabían pero no estaban dispuestos a admitirlo. A la fuerza mantuvieron de un modo azaroso mientras que sus enemigos triunfantes continuaban diezmando las filas de sus subordinados.

Entre tanto la organización Torrio-Capone-Cusick no había logrado ser desbaratada. "Hymie" Weiss los perseguía con mayor determinación que aquella con que perseguía a los Genna, pero la gente de Torrio era más astuta y resultaba difícil cogerla descuidada.

Los hampones del lado norte lograron aislar de sus guardas en dos o tres ocasiones la máquina de Al

UN EXPERTO BARBERO
Dice a Vd. El Secreto de Una Afeitada SUAVE!

31 Millones de Afeitadas Han Comprobado Su Secreto De Una Afeitada Sin Dolor!



USE ESTO



Duplica la Vida de las Hojas

Señores BARBEROS!
 Aumente sus ganancias afeitando a sus clientes con el sistema "Prep". "Prep" opera sobre la barba como la anestesia al que se opera. No se siente!

Librado Lake, Agte. General, Aguar 82, bajos, (Tel. A-1351). Habana, Cuba.

PREP PREP PREP PREP
EL ABLANDA BARBA

Capone, y acribillara a balazos, pero Capone escapó milagrosamente aunque en cada ocasión su traje quedó atravesado por las balas. En vista de ello Capone prefirió pasar la mayor parte de su tiempo en una habitación de paredes de acero en "La Nave", taberna del suburbio de Cicero, donde estaba situado su cuartel general de juego.

Uno de estos ataques sobre Ca-

BLENO BLENO!
ALIVIA EN 24 HORAS

pone iba a revelar a Chicago uno de los extraños dobles de las muchas vueltas fuera de lo corriente que toman las guerras de bandas criminales.

Tuvo lugar la noche del 27 de marzo de 1926 en Cicero, la fortaleza de Capone. Tres hombres se bajaron de un sedán frente a la

cantina de Madigan e iban a entrar cuando pasó otra máquina y lanzó sobre ellos una lluvia de balas. Los tres cayeron muertos.

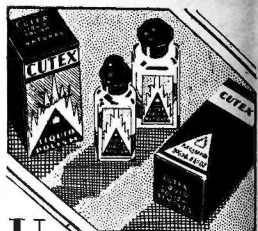
Al ir a identificar a uno de ellos, el suceso se convirtió en sensación. Era nada menos que el fiscal auxiliar del estado, William H. McSwiggen, juvenil acusador, que había enviado a la horca a muchos hombres en muy poco tiempo.

Sus compañeros resultaron ser John Duffy y James Dougherty, comerciantes clandestinos en cerveza, aliados de la cuadrilla de Capone. La amistad de McSwiggen y Duffy no era difícil de explicar. Duffy, ostensiblemente honrado barbero, era capitán de un prescinto de la organización mandada por el superior de McSwiggen, el fiscal del Estado, Robert H. Crowe.

¡Pero Dougherty! Sólo una semana antes McSwiggen lo había acusado sin éxito en un proceso que se le seguía por asesinato. Este asesinato era el de un tal Eddie Tancl,

dueño de una cantina y político de Cicero. Tancl se había opuesto a la entrada en Cicero de la pandilla Torrio-Capone-Cusick, y las balas lo habían silenciado. Dougherty y Miles O'Donnell, uno de los hermanos que habían dominado a Cicero pero que luego se le habían vendido a Capone, fueron acusados de haber cometido el crimen.

¿Por qué Dougherty y Duffy, al parecer hombres de Capone, habían sido asesinados en un baluarte de Capone, y por quién? El hampa dió lo que bien pudo haber sido una respuesta razonable. La sentencia de muerte de antaño: la doble cruz, es decir, la traición. Capone, al escapar de uno de los asaltos contra él, había reconocido a sus asaltantes. Uno era "Hymie" Weiss su enemigo del lado norte; otro, "Bugs" Moran, auxiliar de Weiss, y los otros dos Dougherty y Duffy, a quienes Capone había creído leales a él. Por lo tanto, fueron decretadas sus muertes.



Un nuevo toque de Belleza

¡QUE chic es este nuevo Esmalte Líquido CUTEX...! Cómo afina la mano más hermosa! Unos ligeros toques con el pincel y las uñas adquieren la belleza de un delicado brillo, que dura una semana.

No se agrieta, no se descascara y no cambia de color. Puede obtenerse Rosa, Natural o Incoloro, y también en las tres nuevas fascinadoras tonalidades rojas, en todas partes donde se vendan artículos de tocador.

De venta en todas las buenas tiendas de artículos de tocador.

CUTEX

NORTHAM WARREN, New York, Paris
Distribuidor: IGNACIO SANCHEZ LEAL
Apartado 2211, Habana

eran voluminosas, de aspecto imponente. Como equipaje traían cuatro baúles, dieciocho maletas, unos cuantos bultos, frazadas, sweaters, sombrillas, abrigos, un perro, un canario dentro de su jaula y una gran caja de fuegos artificiales, con los cuales intentarían—supongo—celebrar el próximo 4 de julio. Afortunadamente no había cotorras, gatos o monos.

Cuando las cuatro importantes señoras comenzaron a dar vueltas al vagón, me pareció notar una mirada de cansancio y aburrimiento en los ojos del caballero de New York. Las cuatro comenzaron a la vez a decirle donde debía colocar los baúles, las maletas y demás bultos, donde querían sentarse y como hacer la más mínima cosa. Cada una tenía distintas ideas y como el pobre caballero de New York deseaba complacerlas a todas y cada una, resultó que a poco estaba medio loco.

Al ver esto, tomé cartas en el asunto. Ordené a Andy que abriera bien el acelerador—que hasta ese instante había estado trabajando cerrado—y el motor comenzó a rugir ahogando por completo la conversación de las mujeres. Le dije en seguida a Andy que apagara rápidamente el motor y antes de que las cuatro pudieran volver a iniciar sus discusiones, les ordené enérgicamente lo que debían hacer y las amenacé diciéndoles que se verían obligadas a realizar la tra-

Érasporte...

vesía en bote motor si no permanecían quietas y silenciosas. Al fin se calmaron.

Y con mi acostumbrada decisión y rapidez dirigí la colocación de la sobre carga en el vagón. Había espacio suficiente para los bultos pequeños en la caja de herramientas del tractor. El portero del hotel nos consiguió unas sogas y amarramos los baúles sobre las maderas y detrás del arado y demás bultos de Mr. Hubbard. Luego se colocaron las cuatro señoras y el caballero de New York sentándose sobre las maletas y usando las mantas como cojines. Tan pronto estuvieron acomodados, les alcancé el perro y la jaula.

Nos quedaba solo la quinta pasajera—la bien parecida—que a todas estas se había portado muy modestamente, sin molestar en lo más mínimo. Como premio a su buena conducta, la permití hacer el viaje

(Continuación de la pág. 21)

en el amplio y confortable asiento del tractor, entre Andy y yo.

(Nota: he descrito como acomodé a los viajeros de New York para que comprueben que soy algo más que un simple vendedor. Soy un director. Y sería buena cosa que tomaran ustedes nota de esto para tan pronto tengan vacante una plaza entre los directores de la compañía, me la ofrezcan.)

Cuando ya estábamos listos para partir, las señoras del vagón comenzaron a cacarear de nuevo. Querían saber si era largo el viaje y qué iban a hacer si llovía y si el vagón era fuerte, etc.

—"All right", Andy—dije,—va mos.

Andy arrancó, pisó el acelerador, roncó el motor espléndidamente y comenzamos nuestro recorrido. Y eso fué lo último que supe de las cuatro importantes señoras, por largo rato.

El ruido del motor, sin embar-

Dr. Víctor Manuel Cardenal

Enfermedades Nerviosas-Mentales
Fisioterapia Psicoterapia

Perseverancia 50 M-8352 De 4 a 6
Habana



go, no era tanto que impidiese escuchar las conversaciones en el tractor. Y así supe, por medio de la señorita bien parecida que iba a mi lado, que se llamaba Mabel Cortland. Era sobrina del caballero de New York. Las cuatro importantes señoras eran tías.

El tractor adelantaba y llegamos frente a la fábrica de conservas, que se halla en la playa sur de la ensenada, unos minutos antes de la seis, como había pensado yo. La marea estaba baja—tal y como dijo el capitán Dobbs—y Andy se lanzó recto a la enorme explanada de arena, en dirección a los árboles y casas que se divisaban en el brazo norte de la ensenada, a cosa de cinco millas.

Me encantó ver que el tractor apenas si se enterraba en la arena. Las ruedas del vagón sí abrían surcos pero, como llevábamos una carga ligera,—a pesar de las cuatro señoras de peso completo—podíamos caminar con tanta velocidad como deseábamos.

Pasamos muy cerca de la fábrica. Nos miraron como si nos juzgaran locos y nos gritaron e hicieron señas, pero no teníamos tiem-

(Continúa en la pág. 58)

Donde hay hombres, no hay fantasma

DANZON para PIANO

por ROBERTO ARGUDÍN

Piano

8ª baja

1. 2.

3. 2.

D.C. al ♩

T R A



TRES-en-UNO
Limpiador de Motos ACEITA Limpia, Lustra

Use Tres-En Uno
en su oficina



El equipo y mobiliario de oficina pueden conservarse en excelentes condiciones si se aplica regularmente 3-en-Uno.

Use 3-en Uno para aceites máquinas de escribir, calculadoras, dictadores y duplicadoras, protectores de cheques, sillas giratorias, relojes, ventiladores eléctricos, cerraduras, bisagras, pestillo, toldanos, etc.
Dale lustre a sus escritorios, mostradores y mobiliario, con 3-en-Uno.

3-en-Uno se vende en ferreterías, armerías, farmacias y bisuterías, en frascos de tres tamaños y en acetilera manuable.

GRATIS:

Pida una muestra libre y un Diccionario de usos. Ambos son gratis.

THREE-IN-ONE OIL COMPANY

Londres y Nueva York
Representada por



GENERAL DISTRIBUTORS, INC.
Lamparilla 58
Habana



¿Está Vd. CALVO?
¿Se le CAE el pelo?
¿Tiene CASPA, GRASA o exceso de pelo que le producen dolores de cabeza? ¿Carece de CEJAS o PESTAÑAS?

USE EL **REGENERADOR "GRACIA"**

PURAMENTE VEGETAL A BASE DE RAICES Y PLANTAS DE LAS SELVAS DEL BRASIL, CUBA Y MEXICO.

PRECIO DEL FRASCO \$2.00

UNICOS DEPOSITARIOS: GRACIA Y PARDO
AVENIDA DE LA REPUBLICA 67, TELF. M-5878
HABANA-CUBA
ENVIOS POR CORREO A TODO EL MUNDO

¿UN CLIENTE QUE PUEDE COMPRAR, O UNO QUE SÓLO PUEDE MIRAR?

Si Ud. prefiere al primero, SOCIAL se encargará de franquearle la entrada.

...transporte...
po que perder. Y bien pronto los dejamos atrás.

Como soy cortés y me gusta causar buena impresión lo mismo a un futuro o posible comprador que a cualquier persona que no tenga la más remota idea de adquirir tractores, comencé a explicarle las ventajas de los Earthworm a Miss Mabel Cortland. Y después que hube tocado todos los puntos de importancia en este asunto, le mostré las bellezas de la puesta del sol. El día moría y rápidamente el astro rey desaparecía en el horizonte, hacia nuestra izquierda, reflejando sobre las arenas mojadas una bella luz dorada. Esto me hizo recordar una canción de mi niñez y comencé a cantar. Pero tan pronto abrí la boca, Andy detuvo el tractor.

—¿A qué hora dijo usted que comenzaba la marea alta?—me preguntó.

—A las diez. ¿Por qué?
—Mire hacia allá,—me dijo señalándome hacia el Este. Las arenas se iban cubriendo de blanca espuma.

—¿Ve usted aquella línea negra, a cosa de una milla?—me preguntó Andy.

—Sí—le respondí.—Me parece el límite de las aguas.

—Es el límite de las aguas. Y algo más. Se mueve en dirección a nosotros. La marea ha comenzado a subir.

—Imposible. El capitán Dobbs me dijo que no comenzaba a subir hasta las diez.

—¿Y quién es el capitán Dobbs?

—Es el propietario del bote motor que alquila Mr. Howard para ir hasta "Miramar" y para conducir sus bultos. Se asegura que sabe más de las mareas de la ensenada que ninguna otra persona por estos alrededores.

Permanecimos contemplando la línea que adelantaba por espacio de un minuto. Cada vez se acercaba más y más. Por fin, Mr. Cortland habló:

—Ese capitán Dobbs sabe mucho de esas mareas,—dijo—pero creo que también sabe algo más.

—Muy bien,—respondí.—¿Y qué cosas más cree usted que sabe?

—Sabe que si usted atraviesa esta extensión de arena con el tractor, su negocio con el bote motor muere. De modo que el hombre decidió que usted no debía atravesar estos arenales.

—¡El muy bandido!—exclamé.—¿No podemos suponer que actúe de una manera tan asquerosa!

—No sé—dijo Andy—pero si me pregunta, diría que lo mejor es dar la vuelta y volver a la fábrica de conservas. Solo hemos recorrido una tercera parte de la distancia y si volvemos en seguida y nos apuramos, podemos llegar antes de que nos agarren las aguas.

Eché otra mirada a la línea negra. Ahora solo estaba a una media milla de distancia y se acercaba con más rapidez. Ya las cuatro señoras del vagón se habían dado cuenta de lo que ocurría. Con los brazos extendidos me señalaban y gritaban.

—"All right"—le dije a Andy— demos la vuelta y regresemos.

Andy arrancó, trazó un amplio semicírculo sobre las arenas y partió recto hacia la fábrica.

A todas estas, la línea de las aguas se nos acercaba con increíble rapidez. Antes de que tuviésemos tiempo de recorrer cien pies, nos había alcanzado. Medio minuto más tarde marchaba delante de nosotros, cubriendo las arenas. Andy puso el motor a toda velocidad y el tractor y el vagón comenzaron a botar agua hacia los lados.

—¿Crees que podremos llegar hasta allá?—le pregunté a Andy.

—Me temo que no—respondí.

Y tenía razón. La cosa se ponía fea. En tal situación, muchas personas se hubiesen dado a la desesperación, víctimas del miedo. Pero yo no. He notado que mi gran cerebro trabaja mejor cuando me enfrento con graves problemas.

A toda velocidad, analicé la situación. Sabía que el tractor podía caminar bien en unos dos pies de agua. Pero si esta alcanzaba más profundidad, llegaría hasta el magneto, y nos quedaríamos atascados. Estábamos a milla y media—o media hora de camino—de la fábrica. A medida que las aguas subían, más me convencía de que no teníamos tiempo de llegar hasta ella. Recordé que en las rocas cercanas a la fábrica, la altura de la marea alcanzaba hasta seis pies. Si las aguas llegaban a subir hasta seis pies, nos íbamos a ver mal. Quizás podríamos hacer una balsa con los maderos que llevábamos en el vagón. Pero esto tenía sus desventajas.

Y súbitamente vino a mi mente una de mis habituales y brillantísimas ideas. Inmediatamente la llevé a la práctica. Le di órdenes a Andy de hacer alto y dar marcha atrás

(Continúa en la pág. 62)

LA

emulsificación del aceite de hígado de bacalao como en la Emulsión de Scott, hace que se digiera y asimile tan fácilmente como la leche. Robustece y tonifica

Emulsión de Scott



Siempre la madre se Sacrifica

LA felicidad más grande de todo hogar son los niños—y el amor más grande de todo el mundo es el amor de la madre para sus hijos. Lo sacrifica todo por ellos—hasta la salud.

Cardui, el Tónico de la Mujer, Puramente Vegetal, es el verdadero amigo de las madres desde hace 50 años.



Tonifica el organismo femenino, entona los nervios y ayuda a devolverles salud y bienestar.

CARDUI

D.C. al %

TR A

8^a alte

1 2

Don-de hay hom-

breno hay fan-tasma Es la pura rea- lidad El fan-tasma es un cuento Que sugiere Elio Mayá

D.C. al %

Lo.
cu-
ra

Durante un mes no más de un mes mantendremos nuestra VENTA SUICIDA de

**PIANOS, AUTOPIANOS,
MELODIFONOS, RADIOS, ETC.**

a base de REBAJA DE PRECIOS, AUMENTO DE FACILIDADES DE PAGO y

¡¡ GRANDES REGALOS !!

THE UNIVERSITY SOCIETY, INC.

Gerente: Carlos Zimmermann

Zenea, 182. Teléfono U-5017 Habana

INTERESANTE!

Tenemos a la venta, en nuestra exhibición de Neptuno 182, el novísimo libro titulado "ACUERDOS DE LA SALA DE GOBIERNO DEL TRIBUNAL SUPREMO DE CUBA", por el Dr. Andrés Ma. Lascano y Mazón.—Libro de gran utilidad para Jueces, Abogados, Procuradores, Mandatarios, etc. etc.

—¡Santo Cielos! exclamé.—¿Y murió aquella noche?

—No, no murió—dijo tranquilamente Annerly—y esa es la parte inexplicable de la cosa.

—Cuenta, cuenta.

—Pues se levantó aquella mañana como de costumbre, se acicaló con la pulcritud acostumbrada, no omitiendo ninguna de sus piezas de ropa y se fué a la oficina a la hora usual. Más tarde me dijo que recordaba la circunstancia con tanta claridad por haberse dirigido a su oficina por la ruta acostumbrada en lugar de tomar otra dirección.

—Un momento—le dije.—¿Ocurrió algo inusitado que destacara aquél día particular?

—Ya me había figurado que me harías esa pregunta, pero en lo que he podido averiguar no sucedió absolutamente nada. Q regresó de su trabajo, comió al parecer como de costumbre y a su debido tiempo se fué a acostar dejándose de una ligera somnolencia, pero nada más. Su madrastra, con quien vivía, dijo después que podía oír el sonido de su respiración distintamente durante la noche.

—¿Y murió aquella noche?—pregunté sin poder respirar de la emoción.

—No, no murió. Se levantó a la mañana siguiente sintiéndose como antes, salvo que, al parecer se le había pasado la somnolencia y el sonido de su respiración no era ya perceptible al oído.

Annerly volvió a guardar silencio. Por ansioso que estaba yo por escuchar el resto de su sombrosa narración no quise hacerle nuevas preguntas. El hecho de que nuestras relaciones habían sido hasta entonces de cumplidos, y de que aquella era la primera ocasión que me había invitado a visitarlo en su casa, me impidió tomarme demasiadas libertades.

—Pues como te iba diciendo—continuó al cabo.—Q siguió yendo a su oficina todos los días, después de aquél, con absoluta regularidad. En lo que he podido averiguar nada pasó a su alrededor ni en su conducta que pudiera indicar que le estaba reservada una muerte peculiar. Veía con regularidad a la señorita M y la fecha fijada para su matrimonio se acercaba día por día.

—¿Día por día?—repetí asombrado.

—Sí—repetió Annerly.—Día por día. Durante algún tiempo antes

de su matrimonio, lo ví poco. Pero dos semanas antes de la fecha prefijada, me crucé con él en la calle. Me pareció que iba a detenerse, luego se quitó el sombrero, sonrió, y pasó de largo.

—Un momento; si me permites una pregunta que me parece de importancia: ¿pasó de largo y luego sonrió y se quitó el sombrero, o sonrió con el sombrero puesto, se lo quitó y luego pasó de largo?

—Tu pregunta me parece muy justificada—repuso Annerly—y creo que puedo contestarte con absoluta precisión que primero sonrió, luego se detuvo sonriendo y se quitó el sombrero. Luego volvió a ponérselo y pasó de largo. Sin embargo—continuó—el hecho esencial es este: el día previamente señalado para la boda, Q y la señorita M se casaron, con todas las de la ley.

—¡Imposible!—jadeé apenas.—¿Casarse con todas las de la ley? ¿Los dos?

—Sí: los dos al mismo tiempo. Después de la boda del señor y la señora Q

—¿El señor y la señora Q?—repetí lleno de perplejidad.

—Sí—respondió.—El señor y la señora Q, porque después de la boda la señorita M tomó el nombre de Q; abandonaron Inglaterra y se

iban a residir.

—Un momento—interrumpí.—Permíteme aclarar una cosa: al marcharse para establecerse en Australia, ¿tenían la intención de residir allí?

—Sí; al menos todo el mundo así lo creía. Yo mismo los acompañé hasta el vapor y estreché la mano de Q, encontrándome en aquel momento muy junto a él.

—Pues bien—dije yo.—Desde que los Q, se fueron para Australia, ¿has vuelto a saber de ellos?

—Eso—replicó Annerly—es un asunto que ha demostrado la misma singularidad que el resto de mi experiencia. Hace cuatro años que Q y su esposa partieron para Australia. Al principio sabía de él con regularidad y recibía dos cartas al mes. Poco después solo recibía una carta cada dos meses, más tarde dos cartas cada seis meses y luego una sola carta cada doce meses. De pronto, hasta anoche, no volví a saber nada más de Q por espacio de año y medio.

Yo estaba fuera de mí, de curiosidad y expectación.

—Anoche—dijo Annerly con mucha tranquilidad—Q se me apareció en este cuarto, o más bien, un fantasma o manifestación psi-

imposible entender y no cesaba de volver hacia afuera los bolsillos del pantalón. Yo estaba demasiado sorprendido, hechizado, para hacerle preguntas, y en vano traté de adivinar su significado. De repente el fantasma cogió un lápiz de la mesa y escribió las palabras: "Dos soberanos, mañana por la noche, urgente".

Annerly volvió a guardar silencio. Yo me quedé sumido en honda meditación.

—¿Cómo interpretas el significado que el fanograma de Q quiso hacerte entender?—le pregunté.

—A mí me parece—replicó—que significa esto: Q, que está evidentemente muerto, quiso visualizar ese hecho, quiso, por así decirlo, desatomizar la idea de que estaba desmonetizado y que necesitaba esta noche dos soberanos.

—¿Y cómo?—pregunté, asombrado ante la penetración instintiva de Annerly en los misterios del mundo psíquico—¿cómo intentas hacerlos llegar a él?

—Intento—anuncié—probar un experimento audaz, atrevido, que si triunfa, nos pondrá inmediatamente en contacto con el mundo de los espíritus. Mi plan es de dejar dos soberanos aquí en el borde de la mesa durante la noche. Mañana por la mañana han desaparecido, sabré que Q ha logrado desatralizarse y se ha apoderado de los soberanos. Lo malo es que ¿tienes por casualidad dos soberanos ahí? Yo por desdicha no tengo ningún cambio.

Allí estaba la fortuna que venía a mi encuentro. La coincidencia que parecía añadir otro eslabón a la cadena de las circunstancias. Casualmente yo tenía en el bolsillo los seis soberanos que acababa de cobrar como sueldo semanal.

—Por suerte—le contesté—puedo arreglar la cosa. Tengo el dinero necesario.—Y saqué los dos soberanos del bolsillo.

Annerly se quedó encantado ante nuestra buena suerte. Pronto hicimos los preparativos para el experimento.

Colocamos la mesa en el centro de la estancia de tal modo que no pudiera haber temor de contacto o colisión con ningún otro mueble. Las sillas fueron puestas con cuidado contra la pared de modo que ningún par de ellas ocupara el mismo lugar que otras dos, en tanto que los cuadros y ornamentos de la habitación fueron dejados en su

(Continúa en la pág. 69)

DR. EDUARDO BRUNET

CIRUJANO - DENTISTA

Hora fija al que lo solicite

Consultas a todas horas del día y de la noche

San Rafael, 135, Altos.
Entre Gervasio y Belascoain

Teléfono U-3614.
Habana



La mejor recomendación

Dientes limpios y sanos revelan una personalidad refinada y culta. Una buena dentadura constituye hoy una necesidad en la vida social y en los negocios. Tenerla sana y limpia es fácil. La Pasta Dentífrica Eutimol ejerce ambas funciones. Penetra en todas las cavidades interdentales y en menos de 30 segundos destruye los gérmenes que producen la caries.

Usela dos veces al día y visite a su dentista dos veces al año.

Su boticario la recomienda y la vende.

Pasta Dentífrica "EUTIMOL"

PARKE, DAVIS & COMPAÑÍA,

Apdo. 1273, Habana.

Escriba para un muestra gratis.



El tubo con el tapón impermeable



PÁGINA INFANTIL

POR ISABEL MARIA DEL MONTE

LAS ABEJAS

Las abejas que fabrican miel son tan comunes en nuestros jardines, que pocas personas se preocupan por saber algo de ellas. Y es verdaderamente lamentable, porque la cría de las abejas es muy interesante y muchos campesinos podrían aprovechar en su favor el trabajo de esos interesantes y activos insectos.

Antiguamente se tenía la errónea creencia de que era necesario matar todas las abejas de una colmena para coger los panales, pero actualmente las cosas han variado. Casi todo el que se dedica a esta interesante cría, utiliza unas cajas cubiertas en su parte alta por un cristal, lo que permite ver el interior y saben, además, recoger los panales sin perjudicar a estos laboriosos insectos que tanto trabajan en favor del hombre.

La abeja es un insecto maravilloso. Tiene tres pares de patas (6) y dos pares de alas (4), lo mismo que la avispa, pero el par de patas posterior es más largo que los demás y tiene una acanaladura que forma una especie de cestilla en la que deposita el polen de las flores para llevarlo a la colmena donde fabrica el alimento para sus larvas. Podemos ver a las abejas cuando vuelven a la colmena con las patas traseras cargadas de polen. Es muy curioso ver como depositan el polen en dicha cestilla. Si observamos sus patas con cuidado, notaremos que están cubiertas de unos pelitos que forman un cepillito. Cuando sale de una flor, todo su cuerpo, que también es velludo como las patitas, está cubierto de polen. Entonces ella lo cepilla con una de sus patas y forma una pelota que guarda en la cestilla de otra pata.

Su boca es un excelente instrumento para chupar la miel. Cuan-

do no chupa su trompa está retraída bajo sus fuertes mandíbulas, pero cuando busca miel, dicha trompa, que es en realidad un largo labio inferior con una lengua finísima dentro de él, penetra en la flor y extrae la miel que hace pasar por su garganta hasta un saquito o primer estómago, después de lo cual vuelve a la colmena y penetra en las celdillas donde deposita la miel que ha tragado.



Otras veces, en vez de soltar la miel, sube a lo alto de la colmena y allí se cuelga de las patas delanteras. Al cabo de 24 horas, la miel ha sido digerida por su estómago y parte de ella forma la cera que sale de su cuerpo por ocho agujeritos. Entonces baja de nuevo a la colmena, se saca la cera y la tritura entre sus fuertes mandíbulas humedeciéndola con la lengua hasta formar una especie de pasta que le sirve para construir las celdillas del panal.

Cuando las abejas están recogiendo la miel y el polen, prestan grandes servicios a la agricultura, pues hay gran variedad de plantas que no podrían reproducirse sin la ayuda de las abejas, quienes, al volar de una a otra flor, transportan en sus patas y en todo su cuerpo el polen que se les ha adherido, siendo lo más curioso que

nunca liban la miel de flores diferentes, sino siempre de la misma especie, lo que facilita la reproducción de las plantas.

LOS GRANDES HOMBRES

Anécdota de Bolívar.

Poco amigo de gastar bromas con sus tenientes y subalternos el libertador Bolívar, con mirada certera como su genio, los media a todos de una sola ojeada y adivinaba para lo que podían servir y de lo que serían capaces todos y cada uno de sus subordinados.

Preparaba una de sus grandes batallas con las cuales se asombró el mundo, de sus prodigios de valor y de táctica y de su precisión en los resultados, encadenando los sucesos de modo que parecía que éstos se desarrollaban obedeciendo matemáticamente a su voluntad, cuando le fué indispensable dictar disposiciones importantes para que se cumpliesen fuera del campamento, notificando a uno de sus generales de avanzada de que debía im-

pedir a todo trance la incorporación de un respetable y conocido cuerpo del ejército a las filas de los enemigos de la Patria; y para transmitir semejante orden se necesitaba de un oficial de grandes alientos y empuje poderoso, que atravesando las líneas enemigas y burlando la vigilancia de éstas, si podía, y si no, desafiando la ira de sus contrarios con pujante valor y lanza en ristre, aguijoneando los ijares de su corcel fogoso, llegase al punto convenido, rindiese su consigna y volviese grupas a ocupar de nuevo su puesto en el ejército.

Bolívar, queriendo probar un vez más la fidelidad y el valor de "Negro Primero", famoso por sus hechos heroicos, lo hizo venir a Estado Mayor, y como en ese día rebosaba de contento, presintiendo quizás, los resultados favorables de la próxima batalla, en estilo de guasa dijo: Teniente Camejo, necesito un oficial que sea hombre y madio, que no tema ni al Diablo, y el cumplimiento de una comisión importantísima, y lo he designado a usted para que lo escoja en el ejército y lo traiga a mi presencia.

— ¡Que no tema ni al Diablo! ¡Ave María Purísima! — contestó Camejo.—El oficial como usted quiere, podrá ser cualquiera de nosotros, que no teniendo miedo a los realistas, mucho menos ¡demos temerle al Diablo! mi hermano, estoy a sus órdenes.

—No, teniente, usted hace falta aquí, porque el enemigo se me ve y tenemos que esperarlo.

El "Negro Primero" se retiró trayendo en seguida al Comandante Gadea, como lo distinguieron en el ejército.

Era un hombrezuelo pequeño raquítico de cuerpo, pero grande y robusto de alma y a quien el libertador conocía al dedillo como flor y nata del ejército patrio.

(Continúa en la página.)



Estatua de Simón Bolívar, erigida en la capital del Estado de Guayana, Venezuela. Obra del escultor Teneroni. (Grabado reproducido en "El Correo de Ultramar", París, 1869).

uego saltamos al vagón y nos encaramamos en la parte superior de a carga de madera, para pasar a la arte delantera los baúles, las mantas, las mantas, las cuatro señoras, el canario, el perro, el caballo de New York y todo lo demás. Ioltamos las cadenas que sujetaban as maderas y bajamos una docena le troncos de seis por ocho pulgadas, colocando un extremo en la parte posterior del piso del vagón y el otro extremo en la arena. Ya as aguas alcanzaban unas seis pulgadas de profundidad.

Andy se encaramó en el tractor, jió la vuelta hasta la parte posterior del vagón y comenzó a subir por los troncos, puestos en forma de rampa. Se trataba de una pendiente muy grande y los rastros del tractor estaban húmedos y resbalaban, pero Andy es un gran "driver" y pudo, ayudado por los gritos de entusiasmo de la señorita, los histéricos alaridos de las cuatro señoras, los ladridos del perro, chillidos del canario y silencio del pobre caballero de New York, encaramar el tractor en lo más alto de la tonga de maderas.

Colocamos de nuevo los troncos de seis por ocho pulgadas en su puesto, amarramos todo otra vez en las sogas y cadenas, para que as aguas, si subían, no arrastraran as maderas y volvimos a colocar os baúles, las maletas, las mantas y demás adminículos en sitio bien lto. Andy y yo ayudamos a las cuatro señoras y al caballero de New York a subir al tractor. Como el asiento estaba reservado para Mabel, Andy y yo, fué necesario que los demás se colgaran y agarraran como pudieron de los estribos, caja de herramientas y tanque le la gasolina. Una de las señoras acomodó la jaula entre sus piernas

y otra tomó a su cargo al perro.

A continuación les dirigí un coramotó "speech":

—Señoras y caballeros—les dije.—Tengo gran placer en asegurarles que estamos seguros. Si se portan como les indicaré, nada tendrán que temer. Nuestra actual situación tiene algo de molesta, pero no es por culpa mía. He sido infameamente engañado por una falsa información que me dió sobre las mareas un hombre que aseguró ser mi amigo pero que ha resultado mi peor enemigo.

—Cuando comencé a cruzar estas arenas, tenía razones suficientes para creer que había tiempo sobrado, antes que subiese la marea, de llegar al otro lado. Cuando descubrí que la marea había comenzado a subir, volví atrás y traté de llegar a lugar seguro. Pero era tarde. No tuve más remedio que poner el tractor a salvo, como ustedes ven y a mis pasajeros sobre el tractor. Estamos completamente seguros. Todo lo que tenemos que hacer es esperar hasta que la marea baje otra vez y reanudar nuestro camino.

—Pero la marea no baja—dijo una de las señoras.—Por el contrario, continúa subiendo. Y está subiendo en forma tal que pronto alcanzará y pasará sobre este tractor ahogándonos todos. ¡Es terrible! ¡Oh, para qué habremos venido! Exijo que nos lleve usted inmediatamente a lugar seguro.

—Señora—le dije—aún no he terminado. Si hubiese un medio para llevarlas a ustedes a tierra firme, las llevaría—aún cuando no fuese más que por no oír las. Pero no es posible. Tendrán que permanecer aquí y mientras no puedan moverse, habrá que hacer exactamente lo que yo diga. Estamos ahora en el mar. Legalmente hablando, este tractor es un barco. Yo soy

el capitán y bajo las leyes marítimas de los Estados Unidos de Norte América tengo completa autoridad sobre mi tripulación y pasajeros. Si se trata de una desobediencia, insubordinación o algo por el estilo, me veré en la necesidad de darle un tiro a uno o juzgarlo por amotinamiento.

Al terminar, dirigí a todos una mirada tan amenazadora como las que usa Mussolini para retratarse. Y gracias a ella, las cuatro histéricas señoras de New York parecieron completamente aplanadas. Andy y el caballero de New York, me dijeron que podía contar con ellos. Y la señorita, agradablemente sorprendida por mi energía, me confesó que estaba gozando de lo lindo y que no se había excitado en lo más mínimo por mis palabras, maravillándose de mi discurso, por haber tenido la propiedad de callar la boca a sus tías, cosa que hasta ese momento nadie había conseguido.

Le di las gracias por sus elogios y tomando una sombrilla de las tías sondeé la profundidad del agua. Ya alcanzaba como pie y medio. Además, el viento aumentaba y pequeñas olas iban chocando contra las ruedas del vagón. A medida que el sol se ponía, las aguas subían; y cuando el sol desapareció por completo en el horizonte, el agua llegaba a la primera tonga de madera. Al oscurecer, la altura del agua subía y subía. El viento soplaba con más fuerza desde el mar y las salpicaduras de las olas que rompían contra las maderas y el vagón caían sobre la parte superior de las maderas. Las robustas señoras, a pesar de que yo había hecho lo posible para evitar que causaran disturbios, continuaban su cacareo. Una de ellas indicó que si hacíamos señales a la fábrica, tal vez

—Es una espléndida idea—dijo Mabel.—Encenderé uno de estos fuegos artificiales. Tal vez nos envíen un bote o tal vez nos tiren un cable y nos saquen de aquí colgados.

Y sin pensarlo más, saltó sobre los baúles y maletas, buscó el paquete de voladores y cohetes y nos entretuvo por espacio de una hora con los fuegos artificiales. Nadie llegó a buscarnos. Probablemente nadie los vió. O tal vez pensaron que estábamos adelantando la celebración del 4 de julio.

A las diez, las aguas pasaban por arriba de las últimas maderas y todos comenzábamos a mostrarnos un poco nerviosos. La corriente era fuerte. Seguía llegando continuamente desde mar abierto. Había una débil luz de la luna, pero la noche podía clasificarse como obscura. Hacía frío y ninguno de nosotros podía calcular las alturas que alcanzarían las aguas en aquel sitio.

—Cuando estudié geografía—dijo una de las tías—aprendí que en ciertos sitios las mareas alcanzan hasta setenta pies. ¿Qué pasaría si aquí ocurriese lo mismo?

—No puede subir tanto—dije.—Bueno, ¿y si alcanza la mitad?—No puede ser,—respondí.—Y es más, no quiero frases pesimistas como esas.

A las once, las aguas habían subido por lo menos un pie más, el viento continuaba soplando con mayor intensidad, las olas golpeaban contra los costados del tractor fuertemente y las salpicaduras ahora llegaban hasta el piso y la parte baja del asiento.

—Si continúa subiendo—dijo una de las tías—estamos perdidos. Y me parece que va siendo hora de que haga usted algo, señor Capitán.

(Continúa en la pág. 66)



ACCEPTANCE BOND

PARA

CARTAS MODERNAS

EFFECTIVO Y ECONÓMICO

AGENTES EN CUBA:

COMPAÑÍA RIERA, TORO & VAN TWISTERN, S. A.

HABANA, 86 - APARTADO, 916

HABANA, CUBA

un air de baume

perfrme de lujo

Extracto
Loción
Polvo
Polvo compacto
Jabón
Crema
Brillantina

RIGAUD 16 rue de la Paix PARIS

Admirado Bólvor de la sagacidad e inteligencia de Camejo para escoger el hombre tal cual lo necesitaba, quiso hacerle una jugada, diciéndole:

—Pero, teniente, le ordené que me trajese un oficial que fuese hombre y medio, y se aparece usted con medio hombre!

—¡Ah! mi Libertador,—repuso sin inmutarse Camejo—este palo no tiene cáscara; éste es todo corazón, no le entra hierro ni acero y ardería solamente para quemar a los tiranos realistas.

CORTESANÍA SALVAJE

CAPÍTULO IV

(Segunda Parte)

Pero aún faltaba otra prueba; quizás la más dura de todas.

Cuando hubieron cesado los gritos de la alegría y los cantos, el gran Pagé (Agorero) de los Tocantins, Ogib, estaba en pie, en medio del campo. A su lado estaba una de las ancianas, madre de los guerreros, que tenía en su mano un cesto en forma de garrafón, pintado de color verde.

Ogib levantó la voz y dijo:

No basta que el guerrero sea fuerte y valiente para merecer la esposa. Es preciso que tenga la constancia del varón y no se perturbe con el sufrimiento. Es preciso que demuestre la paciencia de la tortuga y soporte sereno las mortificaciones de las mujeres y las impertinencias de los muchachos. El guerrero que no tiene constancia y paciencia, en seguida agota sus fuerzas. Así, el guerrero que no sabe sufrir y derrama en su alma las lamentaciones, nunca podrá ser padre de una generación fuerte y gloriosa; nunca verá su cabaña poblarse de guerreros de su sangre. Si quieres merecer a la hija de Itaqué, demuéstranos, Jurandy, que eres un hombre aún más grande que el guerrero que en tí todos admiramos.

El gran sacerdote quitó la tapa del cesto aquel, y dejó al descubierto una abertura bastante grande para permitir el paso del puño y brazo del hombre más robusto.

Jurandy metió sin vacilación alguna la mano en el cesto. El semblante siempre grave del guerrero se cubrió de una sonrisa suave, como las primeras luces del alba, y sus ojos enamorados buscaron ansiosos los de Aracy, que pálida lo miraba atenta.



el de la "constancia" contenía un hormiguero de las formidables hormigas gigantes, llamadas Saúvas, las cuales el sacerdote tenía allí encerradas desde la última luna. Acicateadas por el hambre de tantos días, las hormigas voraces se preparaban para dislacerar sin piedad, a la primera víctima que les cayese bajo sus potentes mandíbulas. La mordida de la Saúva que anda suelta por el campo, arde como una brasa de fuego; cuando son muchas y están hambrientas, como en este caso, el acto que se llevaba a cabo era igual que si se hubiese metido el brazo en una hoguera.

Todas las miradas se clavaron en el semblante del guerrero suplicado a fin de poder descubrir en él el más leve gesto de sufrimiento. Pero Jurandy sonreía y como prueba de su estoicismo, con dulce voz, que en nada alteraba el martirio que padecía en aquellos instantes, cantó así:

El dolor es lo que hace fuerte al hombre, así como el fuego endurece la madera de la cual el guerrero fabrica su arco y su tacape. El espino tiene agudas puntas, pero Aracy, cuando atraviesa la floresta, coje el dulce panal de miel, aunque se pinche en las manos. El aguijón de la Saúva duele más que la espina, pero Jurandy encuentra en los labios de Aracy más dulzura que en los panales de miel. Cuando Jurandy era cazador, cazaba la fiera Cutya, aunque su diente cortante zajase sus carnes. El aguijón de

la Saúva no duele tanto como el diente afilado de la Cutya, y sabe que la piel dorada y suave de esta fiera no es tan suave como el cuello de Aracy. Jurandy desprecia el dolor. Sus ojos están contemplando encantados la sonrisa de la virgen y le parece que acaricia sus cabellos, negros como la endrina.

Los ancianos dieron la orden para terminar la prueba de la constancia; pero a pesar de ello el pretendiente quiso demostrar su constancia, entonando algunas otras endechas, todas ellas alusivas a su amor por la hermosa, y permaneció todavía algunos minutos más, con la mano y parte del brazo metidos en el cesto.

Fué preciso cortarlo para que pudiese sacar el brazo; tan inflamado estaba por las mordidas de los fieros animales aquellos.

El gran Ogib se acercó a él, y le restregó por toda la piel cubierta de sangre una hierba de él conocida y en breves instantes desapareció aquella horrible inflamación.

De derecho le pertenecía ya la esposa, pues que la había ganado por sus propios esfuerzos. Pero no quiso tomar posesión de ella, pues que no la quería vencida, sino rendida por amor. Para que no quedase duda a los demás pretendientes de que él agotaba todos los medios que las leyes le daban, quiso que se verificase la última de las pruebas; en la que se demostraba que la no-

vía iba de grado a los brazos del vencedor, no obligada. Así lo pidió al tribunal y éste dió orden a los cantores para que diesen a conocer el objeto de esta última y definitiva prueba.

Estos cantaron:

Tupán dió alas al nandú para que él escapase de las garras del gavián. Tupán dió ligereza a la esposa, para que pudiese huir del guerrero que no quiere por esposo. Pero el nandú cuando oye el canto de su compañero, espera que él llegue, para juntos fabricar su nido. La doncella cuando sigue gustosa al guerrero que ella prefiere, piensa en la cabaña del esposo, y camina despacio, para llegar pronto.

Aracy se apartó del lado de su madre y se adelantó al medio del campo. El gran Agorero le restregó por el cuerpo una sustancia resbaladiza para así hacer más difícil su aprehensión por sus perseguidores. Echó hacia atrás sus largas trenzas y enarcando los brazos, cubiertos con plumas de colores brillantes, semejando alas, se preparó; cuando la señal fué dada partió como una flecha despedida por un arco manejado por un hércules. Jurandy la seguía. El conocía la ligereza de su pie, que se burlaba del salto del jaguar. Aunque la hubiese podido alcanzar, no quiso hacerlo; después de haber salido vencedor en todas las pruebas, quería deber el amor de su esposa a ella, nunca a su esfuerzo; quería que todos vieses por sus ojos que Aracy se le rendía voluntaria.

Aracy volaba, materialmente, por la campiña; a veces cortaba la veloz carrera, como el colibrí que salta de flor en flor; otras huía aún más rápida que la saeta emplumada de su arco.

Cuando demostró a todos que Jurandy no la alcanzaría nunca; ella quisiese huirle, reclinó la cabeza, para ocultar su rubor, al declararse vencida, y esperó.

Jurandy se acercó, despacio, recibió a la esposa, que se entregaba a su amor, rendida.

El guerrero tomó en sus robustos brazos el hermoso cuerpo de la doncella, y la condujo así hasta la cabaña del amor, que él había con truido en la margen del río, donde fueron recibidos por la divina o queta de los Savias (Ruisñeores que cantaban a coro la más hermosa de las marchas nupciales: la de la Naturaleza, en la hermosa pues del sol.

Pelayo Cepeda y Stinson.

(Continuará).

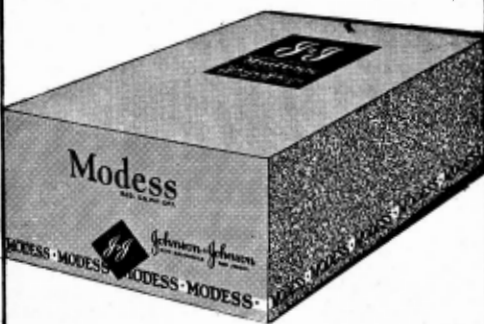




Durante la reunión

debe usted sentirse tranquila en sus momentos de indisposición. La toalla sanitaria Modess le dará protección absoluta porque su relleno es más absorbente que el de ninguna otra y el lado exterior es, además, impermeable.

Ensáyela y convéncase



MODESS
LA TOALLA SANITARIA MODERNA
ES UN PRODUCTO DE
JOHNSON & JOHNSON

Historia...

(Continuación de la pág. 16)

empréstitos importantes. Solía afirmar que su inmensa fortuna se encontraba en manos de un tutor avaro y malvado, que estaba a punto de enviarse enormes cantidades de dinero.

Pero las cantidades esperadas no llegaban, y los comerciantes, financieros y hombres de letras, empezaron a desconfiar. Las puertas de los salones se le fueron cerrando poco a poco... Los acreedores comenzaron a amenazarla, y la princesa se vió obligada a fijar una fecha para pagar sus deudas... Ese día, a determinada hora, su casa se vió asediada por ingleses de peluca y medias de seda... Pero llamaron en vano. ¡La princesa había partido sin dejar huellas!

Algunas semanas después—¡se viajaba lentamente en aquellos tiempos!—la noble señora llegaba a Francfort en una económica silla de postas, sin mayordomo ni lacayo. Se instaló en un hotel arrabalerero en espera de algún príncipe azul.

El príncipe azul no tardó en serle traído por su buena estrella. Era un principillo alemán, poseedor de modestas posesiones y modesta fortuna, pero que convenía a las mil maravillas para sacarla del aprieto. Y pronto la princesa Tarakanov añadió a su título el de princesa de Linburg, viéndose al frente de una corte protocolaria y estridada, llena de personajes tan burlescos como convencidos de su importancia. ¡Por el momento, la situación estaba asegurada!

Mientras la princesa Tarakanov vivía su accidentada carrera de bastarda, una princesa alemana había subido al trono de todas las Rusias, con el nombre de Catalina II. Su título de emperatriz había sido conquistado con la energía que caracterizaba a esta mujer sorprendente, por medio de un asesinato. Sus apetitos de hembra fuerte eran tan escandalosos como los de la emperatriz Isabel. Los favoritos reinaban en su corte. Orlof y Potemkine estaban en plena boga... Pero el descontento cundía en todas las provincias rusas. La revolución había estallado en varios estados del vasto imperio... Polonia, víctima del yugo de la implacable zarina, se hallaba en vísperas de promover una conmoción sangrienta. Su legítimo soberano, el príncipe Radzivil, se había fugado al extranjero para poder defender mejor la libertad e independencia de su patria.

Merced a los buenos oficios de un compatriota, el príncipe Radzivil logró tener una entrevista en Venecia con la princesa Tarakanov. El jefe de los refugiados polacos no tuvo escrúpulos en declararle que la reconocía como futura emperatriz de Rusia... La princesa, cansada de la vida aburrida de la corte de Linburg, se lanzó desenfrenadamente en esta nueva vía abierta para su ambición... Prometió conceder la independencia a Polonia, en caso de reinar sobre el imperio eslavo.

La princesa se entregó de lleno a la gran aventura política. Mostró por primera vez a sus partidarios un testamento de la emperatriz Isabel, en que ésta la señalaba como heredera del trono. Trazó un plan de acción, de tal modo que en años sucesivos la vemos conspirar en Praga, en Nápoles y en Roma, en donde conquista las simpatías del Vaticano, declarando que está a punto de convertirse al catolicismo, abandonando la religión ortodoxa.

Pero la princesa se había lanzado a una empresa harto peligrosa. Catalina de Rusia no era mujer que admitiera amenazas. Estaba exasperada por las actividades de la bastarda, y decidió resolver el problema por los medios más arbitrarios.

Un día, hallándose la princesa Tarakanov en Livornia, aparecieron los mástiles de una flota rusa. La escuadra estaba dirigida por Alexis Orlof, hermano del favorito de la emperatriz Catalina... Orlof hizo creer a la princesa que se había sublevado contra la soberana de Rusia y que se hallaba dispuesto a servir la causa de la hija de Isabel Petrovna... Como ésta abrigaba algunas dudas, el cónsul de Inglaterra en Livornia, que desempeñó un bien triste papel en esta historia, se encargó de invitar personalmente a la princesa para visitar los barcos de guerra en su compañía, y asistir a una fiesta que debía celebrarse en su honor.

Jugando audazmente con las circunstancias, la princesa accedió por fin. Orlof la esperó galantemente en el muelle. A bordo, la marinería la saludó apurosamente... La princesa estaba encantada, viéndose dueña de una escuadra y un ejército... Pero, de pronto, notó que la nave abandonaba rápidamente el puerto de Livornia. Con todas las velas desplegadas, la escuadra re-

resaba a Rusia... La princesa es-
ba prisionera.

Algunas semanas más tarde, la
cuadrada anclaba en Cronstadt.
Catalina II tenía la rival a su mer-
ced. Desde este momento se ignora
cuál fue el destino de la princesa.
La historia cuenta que falleció en
las primeras semanas de su cautive-

rio, siendo enterrada, de noche, en
el patio de la fortaleza de San Pe-
dro y San Pablo.

Pero algunos cronistas de la épo-
ca afirman que la princesa murió
en el castillo de Schulselbourg, en
el extremo del lago Ladoga, en las
orillas del Neva. La princesa fue
encerrada en una celda subterránea,

que comunicaba con el rio por un
estrecho pasadizo... Cuando cayeron
las primeras lluvias del otoño,
las aguas del Neva inundaron la
terrible prisión, y la hija de la Em-
peratriz Isabel Petrovna, murió aho-
gada, después de luchar desesperada-
mente durante varias horas.

Pero estas dos versiones no se

ven apoyadas por pruebas suficien-
tes. No se sabe ciertamente cómo
fue suprimida la bella princesa Ta-
rakanov. Su muerte está envuelta
en un velo de misterio tan denso
como el que cubre la desaparición
del general Koutepoff, extraído de
París, por manos misteriosas; en
pleno año de gracia de 1930.

La ciencia... (Continuación de la pág. 12)

Hodgson, reconociendo las recla-
maciones que pueden hacer los que
se muestren contrarios a las teorías
espiritistas para aplicarle la de
la Telepatía.

Hubo otra serie de experiencias
con distintos objetos, pero el su-
mario de ellas solo tendría por ob-
jeto duplicar el conocimiento de la
clase de fenómenos iguales a los que
dejamos consignados. Muchos de
ellos sumamente complicados y sug-
gestivos, representando claramente
incidentes, nombres, etc., no cono-
cidos por los asistentes a las reunio-
nes.

Pero en sus conclusiones, el doc-
tor Hodgson no se sentía lo suficien-
tamente convencido para recla-
mar en cuanto a ellos la aplicación
de la teoría espiritista. Su juicio

quedaba en suspenso. Hubo difi-
cultades en la experimentación que
hacían para él imperativo preser-
varse en una actitud de excepticis-
mo científico y reserva en relación
con el punto espiritista del fenó-
meno.

CAPITULO VII

SEGUNDO INFORME DEL DR. HODGSON

El primer informe del doctor
Hodgson, del que hemos dado un
breve resumen en los Capítulos
precedentes fué publicado en el año
1892. Su segundo informe no fué
publicado hasta los comienzos del
año 1898. Durante todo este largo
período de tiempo, estuvo experi-

mentando de manera cuidadosa y
precisamente haciendo estas inves-
tigaciones fué que cambió comple-
tamente para él el panorama en
cuanto a la aceptación de las cau-
sas originarias de los fenómenos
con que ya se había familiarizado
a consecuencia de la frecuente re-
petición de los hechos, que le hicie-
ron variar de manera de ver las co-
sas en lo que se relacionaba con las
fuentes productoras de los mismos.

En los días en que terminaba su
primer informe, fué que ocurrió
este cambio. La causa fué, contada
a grandes rasgos, la siguiente:

Hemos observado que en todos
los fenómenos obtenidos en este
primer informe y de los cuales he-
mos hecho mención, era la "enti-
dad" Phinuit quien "controlaba"
a la medium Piper. Y esto siguió
aconteciendo sin interrupción hasta
el año de 1892, cuando una modi-
ficación interesante del fenómeno
aconteció, aunque todavía siguió
por algún tiempo más Phinuit "con-
trolando" en ocasiones a la señora
Piper. Mientras el doctor Hodg-
son estaba efectuando estas experi-
encias, un joven caballero que ha-
bía sido su amigo personal, falle-
ció repentinamente en New York.
Se le llama en los informes publi-
cados, *Jorge Pelham*. Pero este
nombre no es más que pseudónimo
adoptado para ocultar el nombre
verdadero, guardando así debida
consideración a miembros de la dis-
tinguida familia a que pertenecía
y que así lo suplicaron. Pero este
amigo era graduado de la Universi-
dad de Harvard, y, como indica
el doctor Hodgson en su relato,
"era abogado por sus estudios y su
título, pero todas sus actividades
las dedicó a la Literatura y a la Fi-
losofía", acerca de cuyos estudios
publicó dos obras que recibieron
los más altos elogios de la crítica,
de autoridades competentes en la
materia. Residió por muchos años
en Boston y sus alrededores, pero
durante los tres años que precedie-
ron al de su muerte, vivió en New
York. Era socio de la Rama Ame-
ricana de la Sociedad de Estudios
Psíquicos, cuyo interés por ella pu-

(Continua en la pág. 67)

nico primo de mi madre, y siem-
pre vivió con ella hasta que se casó.
"¡Mira cojo!"

Poco después, en esta sesión, la
señora Piper volvió sobre la cues-
tión como proveniente de Hanna
Wild; "¿Recuerdas que te dije:—
No puedo volver será con tanto rui-
do como si fueran echadas a vuelo
las campanas de la Iglesia?" Con la
constitución de "las campanas de la
Iglesia" por "las campanas del
Ayuntamiento" el lector puede re-
cordar que estas fueron las pala-
bras dichas por Hanna Wild, mien-
tras vivía aún, cuando dió a su her-
mana la caja conteniendo la carta
que había escrito. Pero cuando des-
pués de esta alusión se le suplicó
que dijera el contenido de la car-
ta descrita por ella, la respuesta fué
negativa. Cinco intentos fueron he-
chos para obtener el contenido de
la misma y otros tantos falló la ex-
periencia, aunque en el proceso de
la misma fueron dados una serie de
hechos verdaderos por conducto de
la señora Piper, tal y como los he-
mos mencionado. Pero muchos de
estos hechos a lo menos eran cono-
cidos por la señora Blodgett y muy
pocos fueron exteriorizados que ella
no conociera, mientras que, por otra
parte, otras personas en la sesión
tuvieron conocimiento de lo que ella
ignoraba.

El lector notará que en el mo-
mento culminante en que la prue-
ba de la teoría espiritista en esta
experiencia pudo haberse mostrado
frente, resultó todo lo contrario
de la telepatía procedente de las per-
sonas existentes a las reuniones,
parece teoría, adecuada para la ex-
plicación cuando observamos cómo
se da el dato interesante de las
palabras que fueron pronunciadas
por su hermana cuando le fué en-
terregada la caja con la carta y re-
spondidas con un solo error, pero
sin poderse decir el contenido com-
pleto de la misiva.

Si existe alguna explicación pa-
ra el fracaso de esta experiencia es
un asunto que hemos de tratar más
adelante. Me circunscribo ahora,
solamente, a la narración de los he-
chos tal y como son narrados en
este primer Informe del doctor



**EN VIAJE
AL NORTE**

Tarifa Especial para Viaje
de Ida y Vuelta

A New York . . . \$ 110.00
Salidas todos los Jueves - 1:00 a. m.

A New Orleans . . . \$ 75.00
Salidas los Miércoles y Sábados

Servicio Regular de Pasaje y Carga para
Puertos de Centro y Sur América

UNITED FRUIT COMPANY
Steamship Service.
"La Gran Flota Blanca"

Oficina de Pasajes: Paseo de Martí, 110-A. Teléf. M-8268
Oficina General: Muelles de Sta. Clara. Teléf. M-6975
Agente en Santiago de Cuba: Santiago Terminal Co. Muelle Luz



Rostro Impecable, pero los Ojos Rojizos

EN un rostro bien cuidado y afeitado, los ojos colorados y enrojecidos son una nota discordante.

Los varones, no sé porqué, solemos descuidar ese detalle en la parte del rostro que es la primera que todos notan.

Sobre todo, cuando es tan fácil evitarlo, echándose en los ojos unas gotitas de MURINE, loción ocular hecha para eso.

Echese MURINE con el gotero.



La Cera Mercolizada Produce Belleza Juvenil

¿Desea usted una tez parecida a una rosa, sin defecto alguno? Entonces, use la Cera Mercolizada para en la noche antes de acostarse. Penetra los poros limpiándolos perfectamente de toda suciedad y mugre. Suaviza, ablanda, emblanquece y embellece el cutis. Quita de la cara todas las imperfecciones, tales como manchas, espinillas y untuosidad. La Cera Mercolizada hace resaltar la belleza oculta. Para quitar rápidamente las arrugas y otras señales de vejez, báñese la cara en la siguiente loción astringente: 1 onza de Saxolite en Polvo y 1 cuarto de litro de hay rum. En todas las boticas y en los grandes almacenes

GRATIS



ESTE HERMOSO LIBRO

Contiene utilísimos consejos para todas las madres acerca de los cuidados, crianza, física y moral de la primera infancia.

Para recibir este libro escriba aquí:

Su nombre
Calle y No.
Localidad

Corte este cupón y envíelo a Manzana de Gómez 357, Habana. Nueva lata cierre neumático. Conservación perfecta.

No hago comentarios, ya que estas cosas, al ser conocidas, arrancan de cada lector, la natural protesta. Y esas protestas son los comentarios más propios, ya que se producen según la sensibilidad y el espíritu de justicia de cada uno.

Pero quiero aprovechar la ocasión para dar a conocer otras voces, que completan el cuadro sombrío.

Veamos:

"Junio 28 de 1930.

Sr. Antonio Penichet.
Redactor de CARTELES.—Habana.
He leído su artículo en CARTELES, y veo que está usted haciendo por el bien de la humanidad, diciendo puramente la verdad. Eso que usted dice es puramente cierto; yo, como dependiente, he pasado por todo lo que usted dice en su largo y excelente artículo, que he leído no solamente una vez, ¡muchas y bien despacio!

Pues bien: el dependiente de bodega consume su vida, llena de calamidades y malas palabras por parte de sus capataces, (aunque yo del mío no tengo queja), pero no por esto deja de mandarme constantemente y decirme que no abandone la bodega de noche, por los malhechores que puedan asaltarla, mientras que él se acuesta muy cómodo, sin tener que pensar en nada, sin que tenga que dormir sobresaltado al menor ruido, después de pasar un día de penoso trabajo. Es decir, que después de pasar calamidades por el día, luego por la noche no puedo dormir tranquilo. Y menos mal todavía que hoy en día el dependiente de bodega del pueblo puede salir por las tardes a pasar con sus amistades, pero si es algo triste ser dependiente de bodega de campo, que no tienen hora fija para cerrar y que después de terminar su trabajo se ve usted cobijado en su juventud de todos los placeres que hoy en día proporciona la vida, tenga que sucumbir cual un fiel esclavo en la ratonera, que es el calificativo que debe dársele a dichas bodegas.

Yo tengo 18 años y tengo ambición de otra cosa, pero debido a mi situación tengo que morir buscando tasajo y bacalao, porque con el sueldo que se gana no es suficiente ni para vivir uno solo, así que menos vivir con familia. Por eso en Cuba van disminuyendo los matrimonios.

Yo desearía que usted arreglara eso de manera que se convirtiera en ley para todo el mundo, porque, mirándolo bien, el dependiente es el que más trabaja, pues desde

que se levanta a las 5 de la mañana, tiene que permanecer en pie durante todo el día, porque ni siquiera se le conceden dos horas para almorzar, y después de estar trabajando doce horas consecutivas y cuando más estropeado está, el amo o capataz (como lo quiera llamar), lo llama para un lado y le dice: "Levántate bien temprano, que mañana viene carga", para que se levante bien temprano y en condiciones de pasarse por el lomo los sacos de arroz y las cajas de bacalao y andar liviano, porque la gente está esperando afuera, porque después de ser poco el sueldo, son pocos los dependientes también, y resulta que una casa que debiera tener tres dependientes tiene uno, que hace el trabajo de los tres por mínimo sueldo que no merece la pena ni de cobrarlo.

Yo desearía que hiciera una campaña contra este atropello, que sería vista con gusto por muchos y agradecida por todos. Esto es lo único que le pido su verdadero amigo y s. s.

ERNESTO MARTINEZ".

*

"Junio 28 de 1930.

Señor Antonio Penichet.
Redactor de CARTELES.—Habana.
He leído su artículo, publicado en CARTELES, con el título "Cómo se mata a un hombre", y dejaría de cumplir con mi deber (como dependiente de bodega que soy), si no lo elogiasse como usted se merece, pues todo cuanto en dicho artículo expresa es la pura verdad. ¡Ni que lo hubiese escrito un dependiente, que es quien sabe todos los sinsabores que se sufren detrás del maldito mostrador.

Desde la edad de 14 años soy dependiente, y he pasado por todo eso que usted manifiesta. Actualmente tengo 21 años, habiéndome pasado 7 de ellos empleado en el comercio, SIN OUN BENEFICIO y si duras palabrotas cuando el jefe o dueño del establecimiento cree que me he demorado más de lo que él supone necesario para algún servicio que me ha ordenado.

Le ruego no se arrepienta, y siga defendiéndose desde las columnas de la revista CARTELES. De usted atentamente, EVELIO CARDOSO PUERTO".

Las palabras sencillas de estas cartas reflejan la vida del dependiente de bodega mucho mejor de lo que pudiera hacerlo yo. Por eso las reproduzco. Y ahora, a esperar que los senadores legislen, ellos que siempre están tan atarados... cuando de obreros se trata.



LAMPARAS ALADINO INDUSTRIA CUBANA GRAL. CARRILLO, 72 - HABANA SE SOLICITAN AGENTES EN EL INTERIOR



Principie bien la comida

¿Qué cosa mejor que una sopa espesada con Maizena Duryea que le da una suavidad imposible de obtener de otra manera? Y para terminar bien la comida, prepare usted uno de los deliciosos postres que se describen e ilustran a colores en el librito de cocina de la Maizena Duryea que gustosos le enviaremos gratis a solicitud. Mándenos hoy mismo su nombre y dirección.

F. A. LAY Apartado 695. Habana.

MAIZENA DURYEA

Trasporte...

(Continuación de la pág. 62)

Esta madera es nuestra única esperanza de salvación. Pero mientras esté pesado tractor de hierro esté sobre ellas, no nos servirá de nada. Lo que debe usted hacer es bajar el tractor, mientras hay oportunidad. Entonces la madera flotará y la podremos usar como una balza.

—Nunca—dijo Andy. — Este tractor pertenece al Departamento de Carreteras del Estado de Maine y yo soy el responsable de lo que le ocurra.

—¿Y qué es un tractor comparado con nuestras preciosas vidas?—preguntó una de las señoras.

Decidí poner punto final a la discusión. El tractor seguirá aquí,—anuncié decisivamente— y esta discusión se acaba ahora mismo. Si ustedes no se callan, las juzgaré por insubordinación, amotinamiento y piratería en alta mar.

Cerraron el pico. A las once y media, parecía que las aguas iban descendiendo. Y a media noche, comenzamos a ver las primeras tablas bajo el tractor. Entonces nos dimos cuenta de que las cosas iban bien.

En las siguientes dos o tres horas, las cosas se presentaron muy (Continúa en la pág. 71)

diera estar explicado teniendo en cuenta su espíritu abierto a todas las ideas y al estudio de las mismas en sus puntos fundamentales, más que por su inclinación o tendencia a creer en fenómenos supernormales. "Era en cierto sentido persona perfectamente conocida para mí — dice Hodgson — pero principalmente en su sentido intelectual; los lazos que nos unían no eran los de una antigua amistad pero sí, caso de permitirse la frase, lazos de una franca simpatía emotiva. Sosteníamos juntos largas y frecuentes conversaciones sobre asuntos filosóficos, enredándonos frecuentemente en largas discusiones, hasta por lo menos dos años antes de su muerte, y siempre comentábamos de manera principal el tópico relativo a la posibilidad de "vida futura". En este punto él mantenía una opinión de acuerdo con una teoría filosófica fundamental que nosotros aceptábamos, a saber: "que la vida futura era no solamente increíble, sino inconcebible". Al final de estas discusiones admitimos, sin embargo, que podía ser admisible la vida futura pero que él no aceptaba su credibilidad, e hizo voto de que si él muriera antes que yo y se encontrara "viviendo todavía", haría "cosas que demostrarán que seguía viviendo" al objeto de revelar claramente el hecho de que la existencia continúa después de la muerte".

Jorge Pelham murió a principios del año 1892. El doctor Hodgson tuvo noticias de su fallecimiento un día o dos después de haber ocurrido y estuvo presente durante muchos días en las sesiones efectuadas durante las semanas que siguieron a su fallecimiento, aunque en ninguna de ellas se obtuvo noticia alguna por conducto de la señora Piper. A las cuatro o cinco semanas de ocurrido el fallecimiento de su amigo, el doctor Hodgson estaba presente en una sesión en la que se hallaba también un amigo de Jorge Pelham y en ella su nombre completo fué dado, así como

otros muchos de personas que con él se hallaban relacionadas y una cantidad muy grande de noticias que sugerían la identidad del recién fallecido que decía hallarse presente en la sesión. Sesiones posteriores tenidas por amigos del difunto con igual propósito de probar su identidad produjeron más y mayor evidencia de la misma y entre ellas, la promesa de Pelham hecha al doctor Hodgson de hacer cosas que demostrarán que seguía viviendo". Las experiencias continuaron después por muchos años y obligaron al doctor Hodgson a aceptar la interpretación espiritista del fenómeno. Fué en el proceso de estas experiencias que la mediumidad de la escritura automática de la señora Piper fué desarrollada, aparentemente bajo la influencia de Jorge Pelham en contraposición con la de Phinuit que siempre había empleado la expresión oral en sus comunicaciones. El curso de esta nueva facultad fué de una gran ayuda para conservar el record completo de todo lo que se recibía, pues quedaba recogido de una manera directa sin necesidad de ningún secretario.

Hechas estas aclaraciones, pasemos a ocuparnos de los fenómenos del segundo informe del doctor Hodgson.

En el próximo artículo: — Comienza Jorge Pelham, compañero del doctor Hodgson en la Sociedad, con el cual había sostenido largas discusiones acerca de la posibilidad de la vida futura, a producir una serie de experiencias que no deja lugar a duda alguna en cuanto a que en ellas interviene directamente la persona del amigo fallecido. Los detalles de identidad resultan de una veracidad pasmosa. Pelham envía un recado a Katherine acerca de un asunto que nadie absolutamente sabía, ni aún la misma familia de la muchacha. — "Dile que lo sabrá, que yo resolveré los problemas".



PARA COMBATIR LA FATIGA DE LA VIDA MODERNA

¿SABEIS QUÉ GASTO FORMIDABLE DE FUERZAS REPRESENTA ESTA TENSIÓN PERPETUA DE NUESTROS NERVIOS QUE AGREGADA A LA ACTIVIDAD DEPRIMENTE QUE DESARROLLAMOS, PRODUCE EL DESGASTE PROPIO DE LA VIDA MODERNA? CONTRA ESTE DESPERDICIO DE FUERZA, CREEMOS FUERZA.

EXTRACTO CONCENTRADO, DE MALTA, LECHE Y HUEVOS, TRATADOS EN SU ESTADO FRESCO, LA OVOMALTINE, POR SU RICO APORTE NUTRITIVO, PROCURA NUEVAS RESERVAS DE ENERGÍAS A LOS NERVIOS FATIGADOS POR LA VIDA DEPRIMENTE DE NUESTROS DÍAS, PROVOCANDO ASÍ UN BIENESTAR FAVORABLE AL REPOSO.

EN DROGUERÍAS, FARMACIAS Y VÍVERES FINOS

Dr. A. WANDER, S. A.

Berna, Suiza

OVOMALTINE

EQUILIBRA LAS FUERZAS NERVIOSAS

Cartas de Crédito Cheques de Viajeros

Un modo seguro, conveniente de llevar dinero en viajes a todas las regiones del globo. Evita riesgos de pérdida por cualquier causa y sirve de presentación al viajero.

The National City Bank
of New York

Cartas....

(Continuación de la pág. 24)

sa cualquiera; aunque sea el Uka-
lele. (Ya sabes, Helen, si algu-
na de tus amigas tiene intenciones
de alistarse en el ejército que sal-
drá a la conquista de Buddy, dile
que ante todo hay que conocer mú-
sica. 123)

La fama de un artista se mide por las cartas que recibe de sus admiradores. Muchas veces de acuerdo con el correo que llega para el actor, la Directiva acuerda los aumentos del salario. Pues bien, algunos meses nuestro Buddy recibe

a no solamente de minas románticas a las cuales los expresivos ojos del actor y su figura un poco petroniana les ha influenciado el diástole y el sístole, sino también de hombres que admiran en él a la vez que la belleza varonil, el talento y el carácter. Es bien conocida de todos la filosofía de Buddy Rogers, cuya conducta irreprochable él mismo acusa de egoísmo, ya que—dice—está convencido de que nuestras acciones tienen efecto retroactivo, atrayéndonos con ellas nuestra propia felicidad o nuestra desgracia...

Buddy Rogers, como te digo, presta inusitada atención a su apariencia. Me ha confesado que prefiere gastarse el último centavo que teiga en comprarse un traje que

la escuela, Buddy tomaba como ejemplo para vestir a Rod La Rocque, cuya elegancia es bien conocida. Más tarde imitó a Gilbert Roland de quien admiraba el estilo; y actualmente posee su sastrer particular, que crea trajes para él y que no tiene en el mundo otra misión que "vestir inmaculadamente" a su joven patrón... Buddy Rogers jamás usa dos veces el mismo traje sin que éste haya pasado por las expertas manos de los planchadores; de modo que su apariencia es siempre perfecta como la del gran árbitro de la moda de los pretéritos días Romanos...

Sin embargo, cuando Buddy era un niño y comenzaba su tierno cerebro a formar planes para el fu-

radan atreedor de una silla de barbero... Buddy quería a toda costa ser Figaro. Y su pasión por esta profesión era tan ardiente que los dineros conseguidos para sodas y helados iban a parar al bolsillo del hermano más chico, por tal de que éste consintiera que Buddy le cortara el cabello...

La vida de Buddy, con ser bastante normal, tiene sus episodios pintorescos y divertidos: por ejemplo, en el año 1923 hizo su primer viaje a Europa como cargador de 800 mulas que iban a bordo... de esta manera el popular actor que apenas si soñaba en la posibilidad de serlo, pagó los gastos de su viaje. La aventura proporcionó a Buddy raras y exquisitas sensaciones,

fué durante muchos años editor y propietario de un periódico importante, encontraba muy de mal gusto la manera de viajar de su hijo. Probablemente tampoco el padre de Buddy estaba de acuerdo con el muchacho cuando un año antes de este pintoresco viaje al Viejo Mundo, Buddy formó una orquesta y se fué a recorrer con ella los Estados Unidos, dando conciertos en cada pueblo, y ganando un sueldo de sesenta dólares semanales.

En cambio hoy es Buddy el que gana uno de los sueldos más generosos que paga la Paramount...

Nacido en Olathe, Kansas, Buddy cursó sus primeros estudios en su pueblo, pasando después a la Universidad de Kansas donde se graduó. Más tarde, cuando hubo vivido sus juveniles aventuras, imitando quizás los episodios románticos de las lecturas que ávidamente devoraba, pensó en la carrera cinematográfica seriamente e ingresó en la Escuela de Actores de la Paramount, donde estuvo seis meses. Dice Buddy que dos cosas primordiales aprendió durante ese tiempo: a usar un bastón y a caerse de una escalera...

Su deseo de aparecer cuanto antes en la pantalla lo llevó hasta California, comenzando, como tantos otros, en la gran caravana, donde su figura apuesta y su gloriosa juventud llamaron la atención de Mary Pickford que lo escogió para el galán joven en su famosa película "Mi Mejor Muchacha"...

¡Ah, por muchos años que viva siempre recordaré esta película!... Fué la primera vez que la "Novia de América" interpretó un papel amoroso y... bueno Helen, ya sabes que de cierto modo los "dobles" viven, aunque sea efímeramente, un poco de la vida misma de las estrellas, ¿verdad?...

Pero, ¿para qué hablarte de mí? Seguro que te interesas en saber algo más de Buddy Rogers.

Pues bien, Buddy es un muchacho excepcional que aún puede, en este siglo de sofisticación y de "no fronteras", ruborizarse.

Y sin embargo, Buddy pertenece a una sociedad secreta en la cual, según se dice, hace falta probar que se tiene cierta entereza reñida con la timidez... ¿Has oído acaso hablar de la Sociedad Phi Kappa Psi?... Pues Buddy es un miembro de ella... No te asustes: no se trata de Mano Negra, Ku Klux Klan o cosa por el estilo. Es una cosa más inocente y divertida.

Indiscretamente le pedí a Buddy



¿Lubrificaría Ud. así su automóvil?

NADIE lubricaría un automóvil llenando el cárter de clavos, tachuelas, tornillos y otros materiales similares.

Sin embargo, al usar aceite inferior se hace algo tan malo como esto. Se permite que las superficies metálicas rocen entre sí. Se da paso a la fricción para que roa, desgaste y destruya las piezas vitales del motor, destruyéndole rápida e inexorablemente.

El "Standard" Motor Oil ofrece una seguridad perdurable—una protección que trae consigo el funcionamiento suave y económico del motor. Pruebe Ud. su mayor oleaginosidad en el cárter de su motor. Renovándolo a cada 1000 kilómetros el "Standard" Motor Oil añadirá miles de kilómetros a la vida del automóvil.



Standard Oil Company of Cuba
"STANDARD" MOTOR OIL

Use Gasolina "Standard" Rept—es la preferida

que me contara los ritos, etc., de su sociedad, pero afortunadamente para él, la voz del Director se dejó oír, más imponente aún que la otra vez, y mi simpático actor tuvo que hacer de nuevo sus genuflexiones y abandonar el calor de nuestra charla para precipitarse al set en busca de una rubia preciosa, vesti-

da de sport, a la cual en esos momentos tenía que hacer el amor con todo el ardor de un joven oficial de marina que se enajora por la primera vez.
Una voz impuso silencio... Y allí, suspendido por sobre las cabezas de los actores, el pequeño aparato en cuyas entrañas queda

grabada la palabra que saldrá más tarde por la Tela Luminosa, recogía cada sonido apasionado y vibrante con que Buddy le aseguraba a la chiquilla rubia que la ama-
"Recordar es vivir..." Por eso continué recordando la primera vez

que trabajé con Buddy, aunque mi misión fuera tan insignificante...
Y te recordé a tí, admiradora del "muchacho más simpático del cine", a tí a quien desde *aquende* los mares hago vivir un poco también en la intimidad de las estrellas de cine.
Tuyísima, Mary.

lugar. Tuvimos mucho cuidado en no quitar el papel del tapizado ni arrancar ningún marco de ventana. Cuando todo estuvo dispuesto colocamos los dos soberanos sobre la mesa, uno al lado del otro con la cara en tal forma que el lado del escudo estaba en contacto única y exclusivamente con la mesa. Luego extinguimos la luz. Le dí las buenas noches a Annerly y me salí sigilosamente, febril de excitación.

Ya imaginarán mis lectores el estado de ansiedad en que me hallaba por conocer el resultado del experimento. Apenas podía dormir. Desde luego que tenía fe absoluta en la perfección de nuestros preparativos pero no por eso dejaba de sentir cierto temor porque el experimento fracasara, pues mi temperamento y disposición mentales, pensaba, quizás no fueran de la clase precisa que se necesita para el éxito de tales experimentos.

Sin embargo, no tenía por qué haber temido. Lo ocurrido demostró que mi mente era un medio, o se quiere un vocablo mejor, una transparencia de primer orden para la labor psíquica de este carácter.

Por la mañana Annerly vino con su aljofarado a mi alojamiento con la cara radiante de emoción.

—Glorioso, g'orioso—gritó casi.—Hemos triunfado. Los soberanos han desaparecido. Estamos en comunicación monetaria directa con Q.

No necesito describir la emoción exquisita de felicidad que recorrió mi ser. Todo aquel día y el siguiente la sensación de que me hallaba en comunicación con Q no me abandonó un solo instante.

Mi única esperanza era que pudiera presentarse otra oportunidad para renovar nuestra intercomunicación con el mundo de los espíritus.

La noche siguiente se cumplieron mis deseos. Ya tarde me llamó Annerly por teléfono.

—Ven en seguida a mi casa—dijo.—El fanograma de Q se está comunicando con nosotros.

Partí a escape y llegué casi instantáneamente.

—Q ha estado aquí otra vez—

"Q"

(Continuación de la pág. 60.)

me dijo Annerly.—Y se presentó con la misma desazón que antes. Por un rato una proyección suya estuvo de pie en la habitación, escribiendo en el dedo sobre la mesa. No me fué posible distinguir más que la palabra "soberanos".

—¿No te parece—le respondí—que Q por alguna razón inescrutable para nosotros quiere que le dejemos otros dos soberanos?

—¡Por Júpiter!—replicó Annerly entusiasmado.—Creo que has dado en el clavo. De todos modos, probemos; lo único que puede pasar es que fracasemos.

Aquella noche volvimos a colocar dos de mis soberanos sobre la mesa y arreglamos el mobiliario con el mismo escrupuloso cuidado que antes.

Todavía un tanto dudoso acer-

ca de mi disposición psíquica para la labor a que estaba entregado, procuré mantener mi mente en tal forma que pudiera ofrecer fácil marca para cualquier disturbio astral que ocurriera en torno. El resultado demostró que la tal marca había servido. Nuestro experimento triunfó completamente. Las dos monedas se habían desvanecido por la mañana.

Durante cerca de dos meses continuamos nuestros experimentos en

¿Cómo



Despertó Ud. Esta Mañana?

SI SE levanta Ud. de la cama, aunque haya dormido bien, con sensación de fatiga e indolencia, hay que atribuirlo como se lo dirá el médico—casi siempre al estreñimiento.

Si los desechos intestinales no se eliminan pronto, tienden a crear venenos que invaden el organismo y, al llegar a la sangre, producen pereza muscular y mental.

La Levadura de Fleischmann es un alimento natural y fresco que corrige el estreñimiento. Eficazmente, aunque sin

irritar, suaviza los desechos digestivos y estimula los músculos del estomago para que funcionen normalmente en la tarea de eliminación.

Tome Ud. tres pastillas de Levadura de Fleischmann diariamente y notará Ud. inmediata mejoría. Al desaparecer el estreñimiento, la sangre absorbe nutrición sana en vez de sustancias tóxicas. Así, vuelven la energía a la mente y al cuerpo y se pierde la sensación de fatiga y decaimiento. El organismo todo respira vitalidad, lo mismo al levantarse que en el curso de la jornada.



Cia. de Levadura, Fleischmann, S. A., 26 A Apartado 782, Habana.

Sírvanse enviarme el folleto "Tenga Salud" sobre la Levadura de Fleischmann.

Nombre.....
Dirección.....

nero, muchas veces sumas considerables, al alcance del fantasma, que nunca dejaba de llevarse durante la noche. Pero como Annerly era un hombre de honor, nunca llevaba a cabo estos experimentos solo, salvo cuando resultaba imposible comunicarse conmigo para que yo acudiera.

Otras veces me llamaba con el simple recado de "aquí está Q" o me enviaba un telegrama o una nota escrita diciendo: "Q necesita dinero; trae el que tengas, pero no más".

Yo por mi parte deseaba ardentemente poner nuestros experimentos en conocimiento del público o interesar en ellos a la Sociedad de Investigaciones Psíquicas y otras entidades análogas, en el tráfico atrevido que habíamos estado realizando entre el mundo material y la existencia psico-ástrica o pseudo-etérea. Me parecía que nosotros éramos los únicos que habíamos logrado trasladar dinero directamente y sin mediación, de un mundo a otro. Otros lo habían sí, hecho por interposición de un medium, o por suscripción a una revista de ciencias ocultas, pero nosotros habíamos realizado el hecho con tanta sencillez que yo quería que nuestra experiencia se conociera para beneficio de otros también.

Annerly, empero, era contrario a que así se hiciera, temiendo que aquello rompería nuestras relaciones con Q.

Unos tres meses después de nuestro primer experimento psico monetario inter astral nuestras experiencias llegaron a su culminación, culminación tan misteriosa que todavía me tiene perdido en un mar de perplejidades.

Annerly había venido a verme una tarde. Parecía nervioso y deprimido.

—Acabo de recibir una comunicación psíquica de Q—me dijo— en respuesta a mis preguntas,—que apenas puedo medir. En lo que me es posible juzgar, Q ha formado un vasto plan para interesar a otros fantasmas en la clase de trabajo que estamos realizando. Se propone formar, en el lado de allá del eterno golfo, una asociación que va a laborar en armonía con nosotros, para transacciones monetarias en gran escala, entre los dos mundos.

Ya puede imaginarse el lector como brillarán de ansiedad y emoción mis ojos ante la magnitud de la perspectiva que se nos abría.

lo enviemos para poder organizar con él una corporación de fanogramas, o en este caso, quizás fuera más correcto llamarlos fantoides.

Apenas me hube dado cuenta exacta del significado de lo que decía Annerly, cuando me volví loco de entusiasmo.

Resolvimos hacer el gran experimento aquella misma noche.

Por desdicha mi único capital no era gran cosa. Tenía empero, unas 500 libras en acciones del banco, que me había dejado mi padre al morir y que por supuesto, se podían convertir en metálico en pocas horas. Temía, sin embargo, que resultara una suma demasiado pe-

que levé el dinero en billetes y monedas de oro a casa de Annerly donde lo colocamos sobre la mesa. Por fortuna Annerly podía contribuir con una cantidad mayor, la que, sin embargo, no iba a colocar al lado de la mía hasta que yo no me retirara, para que la conjunción de nuestras personalidades monetarias no fuera a desmaterializar el fenómeno astral.

Esta vez hicimos los preparativos con excepcional cuidado: Annerly con suma confianza y tranquilidad; yo, he de confesarlo, extremadamente nervioso, temeroso de un fracaso. Nos quitamos los zapatos y caminamos en plantillas de medias y, a sugerencia de Annerly,

abajo el cubo del carbón y colocamos una toalla húmeda sobre la boca del cesto de los papeles.

Habiendo quedado todo completo, estreché fuertemente la mano de Annerly y me fuí a mi cama.

En vano aguardé toda la mañana siguiente.

Dieron las nueve, las diez y por último las once y ni palabra de mi amigo. Ya cerca del medio día, el brillo de ansiedad, corrí a su alojamiento.

Júzguese mi absoluta consternación al descubrir que Annerly había desaparecido. Se había desvanecido como si se lo hubiera tragado la tierra. Ignoro por qué horrible error en nuestros preparativos, por qué negligencia de algunas preparaciones psíquicas necesarias había tocado aquella lamentable suerte. Pero la evidencia era demasiado clara de que Annerly había quedado engolfado en el mundo astral, llevándose consigo el dinero para la transferencia del cual había arriesgado su mundana existencia.

La prueba de su desaparición era fácil de hallar. En cuanto me atreví a hacerlo con discreción aventuré algunas investigaciones. El hecho de que había sido engolfado en el infinito debiendo cuatro meses de alquiler de casa, y que se había desvanecido sin tener siquiera tiempo de pagar las cuentas que tenía pendientes con los proveedores locales, me demostraron sin asomo de dudas, que tuvo que haber sido desvisualizado en un momento inesperado.

El miedo terrible de que se me hiciese responsable de su muerte, impidiéndome hacer público el infausto suceso.

Hasta aquél momento no me percaté de los riesgos en que había incurrido mi amigo en nuestros desenfrenados tratos con el mundo de los espíritus. Annerly cayó víctima de la gran causa de la ciencia psíquica y la historia de nuestros experimentos sigue siendo, frente a todos los prejuicios, testimonio irrecusable de su verdad.



Insectos

—los aliados de la enfermedad!

CUANDO los insectos, estos destructores de la comodidad y la salud que, volando o arrastrándose, llegan hasta la propia persona de Ud., el terrible espectro de la enfermedad se yergue a su lado. Moscas, mosquitos, cucarachas, chinches, pulgas—todos forman un temible ejército que amenaza la vida del hombre.

Armes Ud. contra este enemigo distribuidor de microbios. Tiene Ud. a la mano una protección absoluta—el Flit.

El Flit pulverizado es tan potente que los insectos voladores mueren por miriadas. Resulta también mortífero para los insectos que se arrastran. Es, sin embargo, inofensivo para Ud. El Flit no mancha. De venta en todas partes.

FLIT

MARCA REGISTRADA

Para protección de Ud. el Flit se expende sólo en latas selladas



Vea que el soldado está sobre "la lata amarilla con la faja negra"

¿UN CLIENTE QUE PUEDE COMPRAR, O UNO QUE SOLO PUEDE MIRAR?

Si Ud. prefiere al primero, SOCIAL se encargará de franquearle la entrada.

bien. Mabel y yo saltamos sobre los baúles y maletas y nos sentamos sobre el radiador, contemplando la luna, las estrellas y las olas. Nos interrumpieron cuando una de las tías protestó porque iba yo adquiriendo demasiada familiaridad con la sobrina—lo cual era absurdo, pues en realidad lo que yo hacía era protegerla del frío de la noche. Después que amenacé a la tía con ponerle grillos por el resto del viaje, se calmó.

Gradualmente las aguas fueron bajando hasta que por fin—cuando el cielo comenzaba a iluminarse por este con los primeros rayos del sol naciente—miré hacia abajo y vi legañas mojada al pie del vagón.

Andy y yo pusimos otra vez los grandes troncos en la parte posterior del vagón. Andy hizo descender el tractor hasta el suelo, dió la vuelta y de nuevo amarramos con la cadena el tractor y el remolque. Por mi parte, estaba dispuesto a continuar la marcha hasta "Miramar". Andy y el caballero de New York también se mostraron contentos. Pero las cuatro tías dejaban escapar un rugido y demandaban, a voz en cuello, que las lleváramos al sitio más cercano y seguro por tanto decidí complacerlas. Así mismo, pues, rumbo a la fábrica de conservas y en cosa de media hora habíamos llegado cerca de ella.

Había decidido dejar a mis pasajeros en la fábrica, desde donde podían llamar por teléfono a la policía, dar la vuelta y volver a comenzar el camino hacia "Miramar" antes de que la marea subiese otra vez.

Pero a cosa de unas cien yardas del edificio nos metimos en un lodazal, que estaba más blando que el resto del piso cubierto por arena. El tractor se sostuvo muy bien sobre el fango, pero el vagón comenzó a enterrarse tan profundamente que temí perderlo por completo.

—¡Hey!—dijo Andy.—Me parece que lo mejor es desenganchar el tractor, dar la vuelta, enganchar por la parte posterior y sacar el vagón de este fango. Tan pronto tengamos en terreno firme, podemos volver a engancharlo por el frente y continuar el camino, recordando este hoyo.

—Muy bien, Andy—le dije.—Es buena idea.

Desgraciadamente no era una buena idea. No hubo problemas cuando enganchemos el vagón por

la parte posterior, pero tan pronto tratamos de arrastrarlo hacia atrás, parece que no nos fijamos que la tuerca que sostenía una de las ruedas se había caído. Cuando habíamos recorrido la mitad del tramo lleno de fango, se cayó la rueda izquierda, el vagón se ladeó y las cuatro señoras, el caballero de New York, los cuatro baúles, las dieciocho maletas, el arado, las estacas, el perro y el canario, cayeron suaves pero seguramente en el fango. Fué una suerte para Andy, Mabel y para mí hallarnos en el asiento del tractor.

Por alguna razón las cuatro tías comenzaron a insultarme, aún cuando no tenía yo culpa de lo ocurrido, pues me era imposible evitar o suponer lo que iba a ocurrir. Me pegaron con las sombrillas y me dijeron todo cuanto les vino en ganas. Después de lo que me dijeron, debí obligarlas a caminar lo que faltaba hasta llegar a la fábrica, pero me porté decentemente y le dije a Andy que las llevase en el tractor, dando varios viajes.

Supondrán ustedes que este comportamiento mío me ganaría su gratitud. Pero no fué así. Todas se precipitaron dentro de la fábrica de conservas—que no estaba cerrada a pesar de que los trabajadores aún no habían llegado—y una de ellas llamó por teléfono a Mr. Hubbard. Le dijo que fuese a buscarlas inmediatamente, que habían sido revolcadas en el fango, insultadas, vejadas y casi ahogadas por un vendedor de tractores medio loco. Después que acabaron su conversación telefónica vinieron donde estaba yo y me volvieron a insultar—todas menos el caballero de New York y la sobrina. Como parecía que no podría hacer mucho por estas buenas gentes y como por otro lado tampoco les agradaba mi compañía, me fui donde estaba Andy, para reparar el vagón. Después de buscar un rato, tuvimos la buena suerte de hallar la tuerca perdida.

—Si estuviésemos sobre terreno firme,—dijo Andy—con un buen gato podríamos levantar este eje y poner la rueda fácilmente. Pero como no hay una cosa ni la otra, me parece que vamos a tener necesidad de descargar todo el vagón.

—Me temo que tengas razón—le dije.

Bien pronto vimos a Mr. Hubbard llegar a la fábrica. Había hecho el viaje en unos minutos. Las cuatro señoras se dirigieron al hombre a la vez, le gritaban, le mano-

EL NUEVO MODELO R MARMON

EL ÚNICO OCHO EN
LÍNEA DE EFICIENCIA COMPROBADA EN
SU CATEGORÍA DE PRECIOS



El nuevo Modelo R
Sedan, para cinco pasajeros

MOTOR de ocho cilindros en línea, construido y experimentado a fondo por Marmon... gran potencia... Amplias dimensiones (longitud total 4.37 m)... Hermoso frente, típico de Marmon... Radiador macizo y faros de gran tamaño. Nuevos ventiladores de persianas en el capó. Carrocerías de aspecto moderno... Control de la puesta en marcha, de las luces y de la bocina por medio de un solo botón... Nuevos perfeccionamientos en el mecanismo de dirección facilitan el manejo del coche... Servofrenal de doble acción sobre las cuatro ruedas, cubierto a prueba de arena o de agua, de fácil control y de acción eficaz... Múltiple de tiro bajo... Marcha cómoda, típica de Marmon, debida a sus largas y anchas ballestas, amortiguadores hidráulicos de doble acción y aisladores de goma silenciosos, en lugar de gemelos de muelles... Cómodos y mullidos cojines, elegantemente tapizados.

Si usted desea un coche de ocho cilindros en línea en esta categoría de precios, que haya sido experimentado a fondo, su elección tiene que limitarse al Marmon Modelo R... Fué producido por Marmon, el "leader" entre los fabricantes de ocho cilindros en línea, después de cuatro años de experiencia en la construcción exclusiva de este tipo de coches... Marmon construye en total cuatro coches de ocho cilindros en línea: el nuevo modelo R, el nuevo "869", el nuevo "879", y el nuevo Gran Ocho.

Desde \$1,950.-
Hasta \$5,950.-

PLA, AIXALÁ COMPANY

Marina y Príncipe,

Habana

referían todo lo sucedido a su manera. Debieron haberle dicho peses de mí, pues a poco lo vi venir en dirección a nosotros, por la arena, a paso de carga. Andy y yo caminamos en dirección a él para encontrarle antes de que tuviese necesidad de hacer todo el recorrido.

—Esto es lo más atroz que jamás he visto,—me dijo.—¿Qué pretende usted con esos procedimientos? Me dijo usted que iba a llevar una carga considerable hasta "Miramar". En vez de eso, ha insultado y vejado usted a mis clientes. Las ha dejado usted en el medio de la bahía. A poco más las ahoga. Luego, me ha destrozado el vagón y ha lanzado por el fango todas mis herramientas y utensilios. Esto es intolerable.

—Pero Mr. Hubbard—le dije,—usted no sabe lo que ha ocurrido y voy a explicárselo.

—No quiero escuchar una palabra más. Y no quiero explicaciones. No deseo saber nada más de usted. Lo mejor que puede hacer es abandonar la población a toda velocidad. Si me vuelve a dirigir la palabra, le doy un trompón que lo hago recorrer una cuadra por el aire.

Y antes de que pudiese responderle dió la vuelta y me volvió las espaldas. El "party" de New York le aguardaba. Le oí decir a Mr. Hubbard que enviaría un camión para recoger sus bártulos. Y en seguida marcharon hacia Hubbardston.

Andy y yo nos sentamos en la playa a considerar la situación. Tengo que admitir que no estaba por completo satisfecho con el camino que iban tomando las cosas. No me daba a la desesperación, ni a maldecir al capitán Dobbs, ni a la rueda del vagón. Pero llegué al convencimiento que no estaba muy bien parado con Mr. Hubbard. Sabía que si había de venderle un tractor, tendría que vencer una buena serie de obstáculos. Y me pareció que lo mejor era llevarle la carga de madera hasta "Miramar", lo más pronto posible. Esto me daría oportunidad para iniciar una buena oración y tratar de convencerlo de su error.

—Andy—dije—¿si reparamos este vagón, estarías dispuesto a iniciar otro viaje hasta "Miramar"?

—Seguro—me respondió.

Ya eran las siete de la mañana y los trabajadores comenzaban a llegar a la fábrica. El jefe de la fábrica estaba muy interesado en el tractor y me hizo una serie de pre-

dados. Tuve que reconocer que no fué muy bueno.

—Les vimos salir anoche—dijo.—Les gritamos para advertirles que la marea alta estaba a punto de comenzar. Pero como no nos hicierón caso, supusimos que ustedes sabían lo que se traían entre manos. Pensamos que su tractor tendría la suficiente velocidad para llegar a "Miramar" antes de la subida de la marea.

—No fué así,—contesté.—Dígame, ¿sería posible que me facilitase usted unos hombres para ayudarme a descargar el vagón, pagándoles su trabajo a fin de poderle poner otra vez la rueda?

—Me parece que no. No tenemos más que una hora disponible, antes de que suba la marea y tenemos que apurarnos para recoger todas las almejas posibles y mantener la fábrica funcionando toda la tarde.

—Tal vez podamos apurar la recogida de almejas un poco, sacándolas con nuestro tractor.

—Se puede probar.

—Vamos, Andy. Veamos lo que podemos hacer.

Sacamos el arado de donde estaba metido, lo enganchamos al tractor y abriendo un amplio y profun-

grandes cantidades de ella a ambos lados, sacamos en diez minutos más almejas que veinte hombres en toda la mañana, según nos informó el jefe.

El hombre se mostró muy satisfecho y nos facilitó una docena de sus hombres para ayudarnos a descargar el vagón, colocar la rueda y volver a cargar. Mientras tanto, tres hombres, con grandes cestas, iban recogiendo las almejas.

Cuando comenzó la marea alta, un poco después de las ocho, ya teníamos el vagón cargado y colocado a buen seguro, junto a la fábrica, con el tractor a su lado. Y la fábrica tenía tres veces más almejas de las que podía preparar y envasar en toda la tarde.

El jefe me dijo que las aguas bajarían y las arenas estarían al descubierto, a eso de las cuatro de la tarde y que hasta las ocho podríamos hacer el viaje sin novedad. Como supuse que esta información sería seria, decidí partir en dirección a "Miramar" a eso de las cuatro. Mientras tanto he permanecido en las oficinas de la fábrica, redactando este reporte y comiendo una buena cantidad de almejas preparadas, que el jefe ha tenido la delicadeza de ofrecerme.

a su máxima altura. Pero centro de poco comenzará a bajar y tan pronto queden las arenas al descubierto, iniciaré el viaje. El jefe de la fábrica echará este reporte al correo, cuando vaya a Hubbardston esta noche. Y espero enviarles otro reporte anunciándoles que he tenido buen éxito en demostrar que es posible llevar grandes cargas hasta "Miramar", por tierra. También espero que mañana o dentro de un par de días podré hablar con Mr. Hubbard y convencerlo de que no he sido culpable de lo ocurrido.

Suyo,

Alexander Botts.

FARMER'S FRIEND TRACTOR COMPANY
Reporte diario de Agente Vendedor

Fecha: sábado, julio 4, 1925.

Enviado desde: Hubbardston, Maine.

Por: Alexander Botts.

Este reporte de hoy será breve. Un millón de cosas han ocurrido, pero no demoraré mucho en referirlas.

Ayer, a eso de la una de la tarde, a poco de haber terminado mi reporte que envié anoche, pasó un aeroplano por arriba de la fábrica. Venía desde Hubbardston y puso rumbo hacia "Miramar", por lo cual supuse que sería el vendedor que andaba detrás de Mr. Hubbard para venderle uno de sus aparatos. Al pasar sobre nosotros, nóte que el motor iba fallando mucho. Pero siguió hasta haber recorrido muy cerca de la mitad del camino. Entonces, parecieron aumentar los fallos. Y por último volplaneando, descendió sobre el agua.

Todos, en la fábrica, se excitaban, debido a que no se trataba de un hidroplano y sí de un pequeño aparato con ruedas, capaz únicamente de aterrizar. El jefe de la fábrica sacó un par de gemelos y desde la playa enfocamos el aeroplano. Parecía estar a cosa de tres millas de nosotros. La nariz desaparecía en el agua, mientras la cola se elevaba y las alas permanecían a ras del agua. Cuando miramos, vimos dos hombres encaramados en las alas y agitando los brazos.

—No se han matado—dijo el jefe—y espero que no estén heridos, pero me parece que no podremos rescatarlos hasta tanto no baje la marea.

—¿No tiene usted un bote?—le pregunté.

—Tenemos uno, viejo, con un



Custodios del Sueño

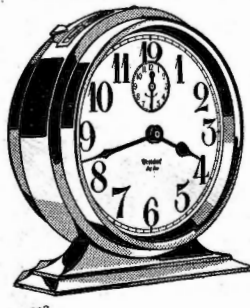
SI se ha dado cuerda al "Big Ben" Santes de acostarse, puede uno dormir en paz, seguro de despertar a la hora requerida. Así se descansa mejor y se es puntual, sin apresuramientos.

Los despertadores Westclox, fieles custodios del sueño, son relojes de precisión por excelencia.

Los hay niquelados y en colores. También relojes de bolsillo y para autos.

Western Clock Company
La Salle, Ill., E. U. A.

Westclox



208

pequeño motor, pero no tiene velocidad. Y si salimos con él, nos arrastrará la corriente de la marea.

Observamos el aeroplano, por espacio de diez minutos. Los dos hombres continuaban su frenético agitar de brazos. Luego vimos un bote motor llegar desde el mar. Veía lleno de personas.

—Vaya—dijo el jefe—aquél bote ha visto las señales. Y parece tener velocidad suficiente para vencer la corriente.

Observamos el bote. La corriente era muy fuerte, pero el motor parecía poder vencerla. Había sido llegado al aeroplano, cuando súbitamente se detuvo. Seguimos observándolo con los gemelos, pero se nos cansaron los ojos y no le vimos mover una pulgada más. Parecía haber embarrancado.

Dieron las dos. Luego las tres. A todas estas, la marea iba bajando. Y un poco antes de las cuatro, ya se veían las arenas descubiertas.

—Bien—dije.—Ya es hora de ir caminando.

Andy y yo nos fuimos al tractor y llevando a rastro al vagón cargado de madera, iniciamos el viaje. Todo iba bien. A cosa de una hora de viaje llegamos al sitio donde estaba el aeroplano. Se le había roto la hélice y las alas tenían ligeras desgarraduras, pero, por lo demás, no tenía averías de consideración. Mr. Hubbard y el piloto se nos acercaron. Ninguno de los dos estaba herido.

La última vez que hablé con Mr. Hubbard me dijo que si le dirigía la palabra me daría el gran trompón de la vida. Pero por una u otra razón, el hombre cambió de modo de pensar. Cuando le pregunté si quería aceptar un sitio para él y su amigo, me replicó cortemente y me dió las gracias. Inmediatamente saltaron al vagón.

—El motor se ahogó—explicó el piloto.—Habíamos conseguido arreglarlo un poco, cuando nos vimos obligados a descender. Pepo podrá reparar la avería y no sufrirá mucho si logro sacarlo de ahí antes de que suban las aguas.

—Lo sacaré—le dije—pero antes llevamos a esos otros naufragos.

Me dirigí hasta el bote motor, que se hallaba a unas cien yardas de distancia, en seco, sobre una roca. Parece que había sido lanzado sobre la roca con alguna violencia y tenía un gran hoyo en el fondo. Cuando nos acercábamos, escuchamos una voz femenina. Era Mabel, la bella sobrina del caballero de New York.

—Vaya, vaya—dijo.—Si se trata

del capitán Botts con su tractor anfibio.

—No se equivoca—le dije.—Parece que estamos destinados a encontrarnos.

Así era. En el bote, estaba el caballero de New York, las cuatro tías, el perro, el canario, la jaula, los cuatro baúles, las dieciocho maletas, las mantas, los sweeters y las sombrillas. Y en el timón, el capitán Dobbs.

Salté inmediatamente y me dirigí al capitán Dobbs, con una mirada siniestra.

—Capitán Dobbs—le dije con un tono de voz muy parecido al de mi primer sargento cuando ingresé en el ejército.—Usted fué el tipo que me dió una información errónea, intencionalmente, sobre las mareas. Y me puso usted a mal con Mr. Hubbard. Si aún tiene usted dentro algo de caballero y reconoce su culpa, lo olvidaré todo y salvaré su bote. Si no, lo dejaré ahí y cuando la marea suba otra vez, la corriente lo lanzará sobre esas rocas y se destruirá. ¿Qué dice usted?

Al principio, el pobre capitán dió evasivas. Pero yo estaba disparado. Y acabó por confesar que me había engañado con respecto a las

mareas. Me dió toda clase de excusas. Se trataba de un pobre hombre. Tenía mujer e hijos. El bote motor era su único medio de vida. Y si Mr. Hubbard adquiría un tractor, perdería sus entradas y él y su familia morirían de hambre. Y sentí lástima por el pobre capitán.

Mr. Hubbard escuchó todas estas explicaciones en silencio. Solo dijo:—Muy interesante,—y me indicó que debíamos continuar la marcha antes de que subiese la marea.

Cargamos al caballero de New York, las cuatro tías, los cuatro baúles, las dieciocho maletas, el perro, la jaula, el canario, las mantas, los sweeters, las sombrillas, el capitán Dobbs, Mr. Hubbard y el piloto del aeroplano y los acomodamos en el vagón. Mabel tomó su acostumbrado sitio en el tractor. Sacamos el bote motor cuidadosamente de entre las rocas y lo amarramos a la parte posterior del vagón. Luego sacamos el aeroplano, lo amarramos al bote con un cable y continuamos viaje a través de las arenas de la ensenada.

Cuando iniciamos la marcha, aquello parecía el desfile de un circo. Y me agrada informarles que

el tractor tenía fuerza suficiente para arrastrar las cuatro toneladas de madera, las pasajeras de peso completo, el bote motor y el aeroplano. Llegamos a "Miramar" sanos y salvos a tiempo para una espléndida y abundante comida.

Después de comer, me preparé a dirigir una de mis mejores peroraciones a mi cliente. Pero no la necesitó. Mr. Hubbard me firmó una orden por un tractor de diez toneladas, sin necesidad de pedirselo. Les incluyo la orden.

Muy temprano, esta mañana, cuando regresaba por el mismo camino, con Andy, todo el mundo salió a despedirme y desearme buena suerte. Mr. Hubbard me dió las gracias, el caballero de New York y el piloto estrecharon mi mano cordialmente y las cuatro tías fueron lo suficiente decentes para sonreír. El perro ladró y el canario cantó. El pobre capitán Dobbs me decía adiós con la mano, desde su bote, que había comenzado a reparar. Y Mabel me dió las gracias por haberle proporcionado el rato más agradable, delicioso y entretenido que recuerda haber pasado en largo tiempo.

Y cuando Andy y yo atravesábamos las arenas, reflexionaba que la parte más melancólica de la vida de un vendedor es que continuamente hace buenas amistades, que trágicamente se ven cortadas por la necesidad de abandonar una población para ir a otra.

También me felicitaron en la fábrica de conservas. El jefe salió a recibirnos, me dedicó sentidas frases y firmó una orden por un tractor Earthworm de diez toneladas, para usarlo en la recogida de las almejas. También incluyo la orden.

Salgo para Boston esta noche. Y para terminar, quiero hacer constar que me parece haberlo hecho bien. He logrado vender dos tractores, donde otros vendedores hubieran fracasado. Y he hecho algo más. He abierto mercados nuevos. Y confío en que desde ahora en adelante, venderemos muchos tractores Earthworm para ciertos usos que hasta hoy no se les había dado: primero, transporte de pasajeros y cargas a hoteles de verano, inaccesibles; segundo, rescatando barcos naufragados y tripulaciones; tercero, salvando aeroplanos; y cuarto, aumentando la salud y mejorando el peso de los ciudadanos de la nación, sacando grandes cantidades de almejas de las playas.

Cariñosamente de usted,
Alexander Botts.



UNA INTERESANTE ESCENA EN UNA DE LAS GRANDES PLANTACIONES DE TÉ DE LA LIPTON LTD. EN CEYLON, DONDE SE COSECHA EL MEJOR TÉ DEL MUNDO.

NOTA: El bajo precio que usted paga por el Té Lipton, (no obstante ser el mejor del mundo) se debe a que la firma Lipton Ltd. son cosecheros con enormes plantaciones propias y no simples empacadores.

Solamente se emplea para nuestro Té No. 1 las cinco hojas tiernas que retoñan en la parte superior de la planta. De ahí el exquisito aroma de este famoso producto.

No tenía miedo, nunca lo había sentido, y más que preocuparle lo que pudiera sucederle a ella, la acogió a su hermano. Era fuerte y sana de cuerpo y alma. Conocía perfectamente los rumores infinitos de la inmensa campiña y sus intermitentes calmas, y nada le producía pavor.

Sus padres nunca le habían hablado de las palabras Castidad,



Honor. No le habían dicho lo que era Amor, ni conocía ella más bendición nupcial que la que unía a los pajarillos en las ramas móviles de los árboles. Marta tenía en todos estos problemas la Inconsciencia pura de los tiempos primitivos, e ignoraba que en el mundo de los hombres había un Pecado, un Deber y una Maldición. Como también, que los mismos hombres habían sometido a reglas el sentimiento supremo del Amor, la fuerza motriz del Universo, la canción dulcísima de todos los seres, desde que el Alba rompe sus fulgores hasta que la Noche los cubre con su manto.

Marta no sabía de Bien ni de Mal. Su hermano, no habiéndose enseñado tampoco nunca, no se preguntaba si procedía bien dejándola sola con aquella alma, ingenua, transparente, y plébrica de vida. No pensaba en esto más que de un modo general, cuando todos reunidos, sus amigos y él, en la vivienda del cabecilla del grupo, poníanse a charlar discutiendo,

aconsejando, y tomando resoluciones para cuando tal o cual cosa les sucediese a cada uno.

Advertían a Jaime:

—Porque tú, por ejemplo, tie-

"Vidas...."

(Continuación de la pág. 47)

nes el deber de vengar la honra de tu hermana si ella la manchara. ¿Cómo lo harías...? ¿Matándola. a ella... a él? Eso... allá tú! Bien a uno solo, bien a los dos, en corriendo sangre quedaba lavada la falta, y satisfecha tu honra.

Y Jaime tomaba una determinación por si el caso llegara a suceder: "La mataría!... A ella; ¿no era la que estaba manchada?... Los hombres no... los hombres están siempre a salvo, y la culpa de la mujer no les atañe..."

Así, de este modo falso, en este y otros problemas, iba el vacilante joven penetrando en los umbrales de las ideas civilizadas. Y el caso llegó a suceder, como era lógico que así fuera:

Un pastor, con todas las seducciones del divino tríptico formado por la Juventud, la Belleza y el Amor, fué el que desgranara al oído de la muchacha fresca y salvaje las palabras eternas... las palabras sabias...

Hacia tiempo que la rondaba, pero esa noche faltaba Jaime, Marta y el pastor... solos, enamorados, y sobre todo, humanos... amáronse, teniendo por palio que los cubriera el cielo argentado de estrellas... La bendición a su abrazo la enviaba, allá en lo alto, la pálida luna, besando suavemente el mullido lecho de húmedas hierbas...

Cuando se despedían, a la puerta de la rústica vivienda, en un cálido beso, hubo de verlos un campesino, amigo de Jaime, que acudía algunas veces a pasar la velada en su compañía. Queriendo demostrarle cuán verdadera era su amistad, y realmente sincero, se propuso que no descansara su caballo hasta hacerle saber al hermano la verdad.

Súpola Jaime, y un revuelto mar de rebeldías y negros propósitos agitóse en su alma, avergonzada y adorada por la traición de su Marta. Porque era seguro que se habían amado... No lo dudó un solo instante. En su desvarío, fué repitiendo todo el camino, como el monorrítmico estribillo de un loco, esta sola palabra: "¡Mala... Mala!"... Así llamaba a la dulce Marta, a la ingenua, a la ignorante Marta, la pecadora del Pecado menos grave que existe en el mundo: el pecado de amar...!

Los amigos habíanse reído burlescamente de él y le herían aún los oídos confusamente las repetidas llamadas a su honra y a su deber:

—¿Qué harás...? Matarlos, seguro... Al menos, es tu deber, y no te echarás atrás. Si eres cobarde y vacilas... es que poco te importa tu deshonra...

¡Oh, aquella desbordante luz, que derramaba su oro por el campo... Cómo le hería...! Y al divisar a lo lejos la cabaña, sintió de pronto el veneno del odio hacia todos aquellos lugares, testigos complices de su desgracia... "La mataría..." No pensó un solo momento en lo indefensa que estaba su hermana, mientras él se alejaba, con su alma limpia y pura prendida de una ilusión.

Con la faz descompuesta, con una mirada que nunca le había visto Marta, de mala y de dura, enfrentóse con ella: cortó en los labios fraternos una frase cantarina que empezaba:

—Hermano... ¿no sabes?...

Miguel y yo

Pero no llegó a decirle, la cambió por otra:

—Hermano... ¿Qué te ocurre...? Me miras de un modo...

Una sorda lucha, en que comba-

tos que se disputaban el espíritu del joven, desarrollóse en él: duró el restallar de un látigo, lo que duran casi siempre esas grandes emociones, que de puro intensas no pueden durar mucho tiempo... Marta... Era su mirada tan clara, tan pura, había tanta ternura escondida en sus ojos... ¿Era aquello la maldad, el deshonro, la



Vigorice su cabello Tricófero de BARRY

traición, *el engaño...? ¿Era aquellos ojos que miraban de aquel modo, los que había que cerrar para siempre para lavar la deshonra...? ¿Y sería él...?

No pudo sostener la mirada recta y llena de candor. Contra su costumbre, bajó la vista, y tras oprimirle una angustia indecible el corazón, sintió una humedad de lágrimas suavizarle la mirada.

Levantóla hasta Marta... La dulce voz decía:

—¿Te sientes mal, hermano...? Pensando en él, olvidada su Confesión.

Jaime respondió:

—Nada, hermana... Ya sabes... Aquel achaque de mi corazón.

En las pupilas azules de su hermano, vió Marta reflejarse la Bondad: El alma de Jaime despojábase de los apretados ropajes que la ahogaban. En la lucha entablada, imperaron sus primitivos sentimientos, los que le sentaban, con los que había vivido siempre su vida sencilla...

Por la imaginación de Marta no pasó un solo instante la idea de ocultar su amor: no podía pasarle: pareciale tan natural decirlo, como amar a Miguel; era tan puro su corazón, que con toda su pureza se había entregado, y con toda su pureza insistió:

—Jaime, escucha... anoche, Miguel y yo...

Pero tembloroso, vencido, la interrumpió:

—No sigas, Marta... Ya sé... Amáos, procurad ser dichosos: en vuestra feliz ignorancia, sabéis más que yo...

El sol lucía esplendoroso. Cegaba. Todo lo flagelaba su luz! Y llegaba hasta aquella cabaña escondida que se divisa a lo lejos. Febrero de 1930.

HEMORROIDES

Siempre **ALIVIADAS** y la mayor parte **de las veces CURADAS** con la **POMADA MIDY**

POMADA ADRIANO ESTETICA MIDY

REPRESENTANTES PARA CUBA:

APARTADO 137. HABANA.

STUDIO
Rembrandt

Esta conocida galería fotográfica desea hacer conocer a sus amigos y clientes, que ha trasladado sus estudios y laboratorios al Paseo de Martí Núm. 35 (antes P. del Prado), donde se ofrece como en su anterior local de Obispo 100.

Teléfono A-1440.

"REVISTA DE LA HABANA"

El Índice de la Cultura Nacional

DIRECTOR: GUSTAVO GUTIÉRREZ

Oficinas: Obispo No. 89, altos. - - Apartado 2270

Teléfono A-3826

LA HABANA, Cuba

DR. JUAN ANTIGA

Especialista en el tratamiento de las enfermedades crónicas, por el método Terapéutico-Homeopático.

SAN MIGUEL, 130 B. HABANA. TELEFONO: U-5712.

Lunes, miércoles y viernes, solo de 1 a 3 p. m. Gratis a los pobres. Consultas personales y por correo: \$5.00.

HORA ESPECIAL: \$20.00. Las consultas por teléfono \$1.00 cada una.

EL PAGO ES SIEMPRE ADELANTADO.

NOTA IMPORTANTE.—El Dr. Antiga no hace visitas a domicilio; el Dr. López Blanco, es el que tiene a su cargo este importante servicio Profesional.

DR. FILIBERTO RIVERO

Enfermedades del Pecho. Radiografías a domicilio.

RADIUM. TERAPIA PROFUNDA.

RADIOLOGÍA. FISIOTERAPIA.

Simón Bolívar 127. Teléfono A-2553

De 8 a.m. a 4 p.m. Horas especiales previo acuerdo



Hojas y Máquinas

"KIRBY"

LAS MEJORES
PIDALAS EN TODAS PARTES

AGENTES:

Alvarado y Pérez

OBISPO 52

HABANA

No
prolongue
su calvario...
¡Use GAS!



Bulgacidol

SIMBIOSIS DE BACILOS
BÚLGAROS Y ACIDÓFILOS

ANTISÉPTICO INTESTINAL PODEROSO

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

HABANA, CUBA

¡LA FOTOGRAFÍA PARA TODOS!

BLEZ Estudios

Los mejores trabajos fotográficos
en calidad y precio.

De acuerdo con nuevos sistemas establecidos, nos es grato ofrecer al público una línea de magníficos retratos desde \$1.99 la media docena en adelante.

Neptuno, 38.

Tel. A-5508.

Campaña Electoral 1930

PASQUINES

¡NO ARRIESGUE SU CANDIDATURA!

Los pasquines confeccionados por el
SINDICATO DE ARTES GRAFICAS
DE LA HABANA

Se han destacado siempre por su inigualable calidad en todas las campañas electorales, e invariablemente han sido estos candidatos los que más éxito de propaganda han alcanzado con sus correspondientes resultados en las boletas electorales.

Nuestros Pasquines no se confunden nunca
con el montón anónimo

El célebre CARTEL "A PIE" de la campaña electoral del General Gerardo Machado y el de todos los políticos prominentes de Cuba, han sido grabados e impresos en nuestros talleres.

¡Venga a vernos en seguida!

Su éxito puede depender de este importantísimo detalle.

SINDICATO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA

ALMENDARES Y BRUZON. LA HABANA, CUBA.

Teléfonos: Dirección: U-1651

Dpto. de Publicidad: U-8121